

Los Ángeles, siete de octubre de dos mil veintiuno.

**VISTOS:**

Que, ante el Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Los Ángeles, integrado por la juez titular Anamaría Sauterel Jouannet, como presidenta, por el juez suplente Cristian Águila Sáez, y por el juez titular Christian Osses Baeza, como redactor, tuvo lugar la audiencia de juicio oral en causa R.I.T. N° 26-2020, seguida por el Ministerio Público en contra de los acusados **JORGE LUIS MORA GUTIÉRREZ**, cédula de identidad N° 11.212.727-5, pensionado, domiciliado en calle Juan Carlos Alvear N° 586, Santa Bárbara, y en calle Prat N° 179, Santa Bárbara, representado por el abogado defensor penal privado don Francisco García Retamal; **OMER AARON BADILLA HERMOSILLA**, cédula de identidad N° 16.228.856-3, funcionario de Carabineros de Chile, domiciliado en calle Prat N° 179, Santa Bárbara, representado por el abogado de la Defensoría Penal Pública, don Patricio Gutiérrez Marinado; **MAURICIO ESTEBAN HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ**, cédula de identidad N° 19.268.906-6, funcionario de Carabineros de Chile, domiciliado en calle Prat N° 179, Santa Bárbara, representado por los abogados defensores penales privados don Jaime Corvalán y don Andrés Méndez; y en contra de **CHRISTOPHER DAVID INOQUE ANGULO**, cédula de identidad N° 18.555.489-9, funcionario de Carabineros de Chile, domiciliado en calle Laureles 1109, Comuna de Río Bueno, representado por el abogado defensor penal privado don Miguel Flores Vásquez

Por el Ministerio Público compareció el Fiscal Adjunto del Ministerio Público de Los Ángeles, don Rodrigo Durán Fuica.

Como querellantes intervinieron en el juicio la abogada doña Jessica Salazar Czischke, en representación de la víctima don Eduardo Andrés

Catalán Soto, y el abogado don Luis Mora Urrutia en representación del Consejo de Defensa del Estado.

La audiencia se desarrolló por el sistema de videoconferencia que ofrece la plataforma Zoom, mediante la modalidad semipresencial.

Los hechos en que se fundó la acusación del Ministerio Público, según el auto de apertura de juicio oral fueron los siguientes:

*"Que el día 01 de marzo de 2018, aproximadamente a las 05:30 horas, en circunstancias que la víctima Eduardo Catalán Soto se encontraba pernoctando en su domicilio ubicado en calle Ramón Larenas N° 225, comuna de Santa Bárbara, al lugar llegaron los imputados funcionarios policiales Sargento Primero Jorge Mora Gutiérrez, Cabo Primero Omer Badilla Hermosilla, Carabinero Mauricio Hernández Hernández y Carabinero Christopher Inoque Angulo, todos de servicio activo en esos momentos y dependientes de la Cuarta Comisaría de Carabineros de Santa Bárbara.*

*Los imputados Mora Gutiérrez, Badilla Hermosilla, Hernández Hernández e Inoque Angulo concurrieron a dicho lugar con el objeto de detener al Sr. Catalán Soto en virtud de denuncia efectuada por doña Diana Cares Albornoz, quien acudió en los momentos previos a la Cuarta Comisaría de Carabineros de Santa Bárbara denunciando al Sr. Catalán Soto como autor de ilícito de lesiones que la afectaron momentos antes.*

*Al llegar al domicilio de la víctima Sr. Catalán Soto, los imputados procedieron a golpear reiteradamente la puerta de acceso al domicilio y a alumbrar con linternas desde la vía pública por la ventana hacia el interior del dormitorio donde se encontraba pernoctando la víctima, lo que provocó que ésta despertara y se dirigiera, vistiendo solo un short, a la puerta de acceso del inmueble abriendo la misma, momentos en que los funcionarios Mora Gutiérrez, Badilla Hermosilla, Hernández Hernández e Inoque Angulo, sin*

*contar con autorización del Sr. Catalán Soto, en contra de su voluntad, sin explicarle motivo alguno, sin contar con autorización judicial ni instrucción del Ministerio Público y sin encontrarse dentro de las hipótesis legales que autorizaran su actuar, procedieron a ingresar a la casa habitación de la víctima.*

*Una vez en su interior el imputado Jorge Mora Gutiérrez golpeó el rostro de la víctima con las palmas de sus manos, procediendo luego, junto a los demás imputados, a esposarlo colocándole ambas manos en la zona de su espalda. Acto seguido, los cuatro funcionarios de carabineros imputados, comenzaron a agredir a la víctima con golpes en diferentes partes del cuerpo, cayendo ésta al suelo, lugar en que el imputado Mora Gutiérrez le dio una violenta patada en la zona del abdomen a la víctima lo que le provocó una fractura de costilla, mientras los imputados Badilla*

*Hermosilla, Hernández Hernández e Inoque Angulo la continuaban agrediendo –junto a Mora Gutiérrez- con golpes de puños, patadas y elemento contundente en la zona del rostro, espalda y pecho causándole diversas lesiones. Finalmente, Mora Gutiérrez arrastró a la víctima por el suelo causándole con ello lesiones en el rostro y rodillas.*

*Posterior a la agresión ya referida, los funcionarios imputados sacaron a la víctima de su domicilio, con el torso desnudo y sin calzado, subiéndolo a un vehículo policial en que se movilizaban trasladándolo primero al Hospital de Santa Bárbara, para efectos de constatar su estado físico, exponiéndosele al personal de dicho Hospital que las lesiones que presentaba la víctima les habían sido provocadas al golpearse con un portón metálico, antecedente falso que tenía el solo objeto de no levantar sospechas en torno a la golpiza efectuada a la víctima momentos antes.*

*Asimismo, el imputado Mora Gutiérrez consignó en el libro de patrullaje una constancia falsa fechada al 1 de marzo de 2018, a las 06:30 horas, que*

*aludía a que momentos antes de la detención del Sr. Catalán Soto, al llegar éste a su casa y al abrir el portón metálico de su vivienda, este se le cayó encima de su rostro y parte del cuerpo, antecedente escrito falso y que solo tenía por objeto no levantar sospechas en torno a la golpiza efectuada por los imputados a la víctima esa madrugada. Este antecedente fue tenido en cuenta por el funcionario de guardia de la Cuarta Comisaría de Carabineros de Santa Bárbara Cabo Primero José Marcial Soto Vásquez al confeccionar el parte policial N° 126, de fecha 01 de marzo de 2018, de la Cuarta Comisaría de Carabineros de Santa Bárbara, quien, incurriendo en un error provocado por la consignación falsa estampada por el imputado Mora Gutierrez, faltó a la verdad en la narración de los hechos consignados en el parte policial ya referido al incluir las aludidas menciones falsas registradas por el imputado Mora en el libro de patrullaje.*

*Producto de la golpiza propinada por los imputados Mora Gutiérrez, Badilla Hermosilla, Hernández Hernández e Inoque Angulo, la víctima Eduardo Catalán Soto resultó con múltiples lesiones, consistentes en fractura de uno de sus arcos costales, lesión contusa periocular izquierda, lesión por grataje en zona torácica anterior y posterior, eritema en zona torácica, lesión por grataje con solución de continuidad en piel, lesiones abrasivas en ambas rodillas, contusión periocular derecha, excoriaciones en ambos codos, lesiones de carácter grave, que demoraron entre 35 a 45 días en sanar, resultando además sus lentes ópticos quebrados y su teléfono celular con la pantalla quebrada producto de la violencia del actuar de los funcionarios imputados, daños avaluados en la suma de \$ 659.000 aproximadamente”.(sic)*

A juicio del Ministerio Público los hechos descritos configuran, respecto de todos los acusados, los delitos de:

- a)    Apremios ilegítimos, sancionado en el artículo 150 D del Código Penal;
- b)    Lesiones graves, sancionado en el artículo 397 N° 2 del Código Penal;
- c)    Daños simples, sancionado en el artículo 487 del Código Penal.

Todos delitos consumados y que se imputan en calidad de coautores conforme al artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Y solo respecto del acusado Jorge Luis Mora Gutiérrez se configura, además, el delito de falsificación de instrumento público, sancionado en el artículo 193 N° 4 del Código Penal, el que se imputa en grado de consumado y en calidad de autor conforme al artículo 15 N° 2 del Código Penal.

En cuanto a las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, el ente persecutor reconoce la atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, vale decir, irreproachable conducta anterior.

En cuanto a las penas:

El Ministerio Público, por el delito de apremios ilegítimos solicita respecto de todos los acusados la pena de 3 años de presidio menor en su grado medio, la suspensión de cargo de u oficio público durante el tiempo de la condena, demás accesorias legales y costas de la causa.

Por el delito de lesiones graves, solicita respecto de todos los acusados la pena de 818 días de presidio menor en su grado medio, la suspensión de cargo de u oficio público durante el tiempo de la condena, demás accesorias legales y costas de la causa.

Por el delito de daños simples, solicita respecto de los 4 acusados la pena de 300 días de presidio menor en su grado mínimo, la suspensión de cargo de u oficio público durante el tiempo de la condena, demás accesorias legales y costas de la causa.

Por el delito de falsificación de instrumento público, respecto del acusado Jorge Mora Gutiérrez, solicita la pena de 5 años de presidio menor en su grado máximo, la suspensión de cargo de u oficio público durante el tiempo de la condena, demás accesorias legales y costas de la causa.

La querellante, en representación de la víctima, se adhirió a la acusación del Ministerio Público en todas sus partes.

Por su parte, se presentó acusación particular por parte del Consejo de Defensa del Estado, por los mismos hechos relatados en acusación del Ministerio Público.

A juicio del Consejo de Defensa del Estado, los hechos referidos constituyen los siguientes delitos:

1.- Respecto de todos los acusados:

a).   Apremios ilegítimos, sancionado en el art. 150 D del Código Penal;

b).   Lesiones graves, sancionado en el art. 397 N° 2 del Código Penal;

Todos consumados y en calidad de coautores conforme al artículo 15 N° 1 del Código Penal.

2.- Respecto del acusado Mora Gutiérrez, además, acusó por el delito de falsificación de instrumento público, sancionado en el artículo. 193 N° 4 del Código Penal, en grado de consumado, que se imputa en calidad de autor conforme al art. 15 N° 2 del Código Penal.

Los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

**Y CONSIDERANDO:**

**Teorías del caso**

**1º.-** Que, en su alegato de apertura, el Ministerio Público adelantó que el presente caso se trataría del abuso del monopolio de la fuerza que el estado de derecho otorga a la fuerza policial, en este caso, a Carabineros de Chile.

Que, según se demostraría durante el juicio oral, la madrugada del día 01 de marzo del año 2018, la víctima, Eduardo Catalán, había agredido y lesionado a su pareja Diana Cares Albornoz, siendo denunciado por ello en esa misma madrugada. Que una vez recibida la denuncia, los cuatro acusados, que se encontraban de turno de servicio esa noche, concurrieron al domicilio de Eduardo Catalán, sin comunicarse previamente con el fiscal de turno, ni recibir instrucciones por parte del Ministerio público, e ingresaron a su domicilio sin contar con una orden judicial que los habilitara para ingresar, o con su autorización voluntaria. Una vez al interior del inmueble, lo esposaron y lo agredieron en forma reiterada y violenta en diferentes partes del cuerpo, mencionando su rostro y espalda, y que además, lo habrían arrastrado por el suelo; causándole un politraumatismo en el rostro y el tórax, así como lesiones de arrastre en sus rodillas, siendo la lesión más grave una fractura costal.

Que, asimismo, los acusados le habrían dañado sus lentes ópticos sin los cuales la víctima no podía ver adecuadamente y su teléfono celular.

Agregó que acto seguido habían sacado a la víctima herida de gravedad, sin calzado, camisa, ni pantalones, vistiendo solamente shorts, que fue el lugar donde la víctima logró esconder su teléfono celular, en su entrepierna, sin que los acusados se dieran cuenta, efectuando diversos

llamados a su amigo Jaime Aránguiz Lagos.

Señaló, que además se acusaba a Jorge Mora de generar un parte falso, cuando se dio cuenta de que la agresión sufrida por la víctima no iba a pasar desapercibida dada la cantidad y gravedad de las lesiones, y que por ello, con el objeto de no levantar sospechas de lo que realmente, había hecho un parte falso creando una versión falsa que denominó la supuesta caída del portón sobre la víctima.

Para ello el acusado Mora había conversado en la urgencia con Diana Cares y su madre, insistiendo en que tenía que declarar que las lesiones de la víctima se habían ocasionado por la caída del portón. Es más, señaló que en los días siguientes había visitado el domicilio de Diana Cares a lo menos en 3 ocasiones para insistir en el tema del portón, incluso llegó a incorporar al parte policial una supuesta declaración de Diana Cares, que no figura firmada por ésta y en donde aparece mencionado al menos 2 veces el asunto del portón.

Finalmente, solicitó al tribunal que no diera crédito a las versiones inverosímiles de los acusados, quienes, seguramente, sostendrían que la víctima había sido lesionada por terceros en otro lugar, o que habría sido agredida por su pareja Diana Cares, en el contexto de una supuesta agresión por violencia intrafamiliar ocurrida momentos antes de su detención.

**2º.-** La parte querellante, por la víctima de estos antecedentes, explicó que este proceso se había iniciado con la denuncia que hizo su defendido al día siguiente de ocurridos los hechos, el día 2 de marzo del año 2018. Pero que no conforme con ello, también había hecho una denuncia administrativa para los efectos de que las autoridades al mando de carabineros iniciarán el correspondiente sumario administrativo.



Señaló que la víctima nunca ha cambiado la versión, la que jamás fue contradicha durante la investigación a excepción de los propios imputados, quienes han negado su participación en estos hechos. Sin embargo, las pruebas que se presentarían en el juicio oral demostrarían en forma concordante que su representado fue lesionado por los cuatro carabineros acusados, al interior de su domicilio al que ingresaron sin autorización alguna, no con el objeto de detener, sino con el objeto de golpearlo, porque se tomaron la justicia por sus manos, ante una denuncia de la pareja del acusado, Diana Cares, por lo que decidieron “darle una lección”.

Detalló que lo habrían agredido cuando su representado había abierto la puerta, momento en el cual se habían abalanzado sobre éste tirándolo al suelo, para luego esposarlo, pero que no obstante ello, lo habían golpeado provocándole todas las lesiones que se señalaban en la acusación.

En relación al parte policial, sostuvo que en éste se consignaban dos grandes falsedades, la primera decía relación con que su representado se habría golpeado con un portón. Teoría que le parecía a lo menos curiosa, ya que no se podía explicar cómo un portón podría golpear a su representado en el rostro, en la cabeza, en los codos, en las rodillas, en las costillas y en la espalda. Lo que, a su juicio, evidentemente demostraba lo fantasiosa de esa posibilidad.

En segundo lugar, aseveró que se había inventado que las lesiones se habrían producido en el contexto de violencia intrafamiliar, lo que era totalmente falso.

Finalmente, señaló que se intentaría por las defensas desacreditar a su representado, describiéndolo como una persona violenta o como un delincuente. Pero que nada de eso era efectivo, pues este era una persona

que trabajaba conduciendo un taxi, que carecía de antecedentes penales, que había quedado con huellas psicológicas indelebles a causa de este maltrato, tanto así, que no había vuelto a trabajar, y que había tenido que abandonar su casa.

3º.- Que, por su parte el Consejo de Defensa del Estado, precisó que el juicio no se trataba de discutir acerca de si los carabineros contaban o no con autorización judicial para poder actuar, sino que de un procedimiento llevado a cabo por los acusados a las 5:30 horas de la mañana del día 01 marzo de 2018, en la casa de la víctima, en donde ésta resultó con diversas lesiones, que, según los médicos que depondrían en el juicio, era imposible que se hubieran producido por la caída de un portón sobre la víctima.

Reiteró, también, que para encubrir lo ocurrido se habría incurrido en la falsificación de un instrumento público como era el parte policial, por el acusado Jorge Mora Gutiérrez.

4º.- La defensa de OMER AARON BADILLA HERMOSILLA, señaló que el día de los hechos se había producido una pelea entre la víctima y su pareja Diana Cares, afuera del domicilio. Que la víctima no era un hombre afable y tranquilo, sino que en dicha oportunidad le había dado puñetazos y patadas a su pareja, llegando a tomarla por la cabeza y azotarla contra el pavimento, haciéndole perder parte de 3 piezas dentales.

Que gracias a la intervención de vecinos logran separar a la víctima de su pareja, luego de lo cual éste ingresa a su domicilio, mientras que su pareja es llevada a casa de sus padres y luego a carabineros para denunciar esta agresión.

Que es por ello que los acusados concurren hasta el domicilio de la víctima cerca de las 06:10 horas, en compañía de la denunciante, Diana Cares, quienes la ubicaban ya que anteriormente había denunciado a la

víctima por agresiones.

Ésta les explicó que la había golpeado porque había intentado ingresar por el portón metálico vehicular de aproximadamente 3 metros de largo y una altura superior a 1.80 metros, donde corría un riel por donde se desplazaba este portón, y que al tratar de mover el portón, éste se había desplazado cayendo sobre parte del cuerpo de Catalán. Como esto le había causado risa, se habría iniciado la pelea donde finalmente le habría azotado la cabeza contra el cemento.

Resaltó que dicho lugar era precisamente por donde los funcionarios policiales habían ingresado al domicilio, y que por ello se percataron que el portón estaba desplazado.

Destacó asimismo, que la víctima y su pareja eran convivientes, lo que tenía importancia pues ella vivía ahí, y que con la autorización de ella, es que los acusados habían ingresado a la propiedad en busca de una serie de especies que durante la pelea ella había extraviado, y que suponía que Eduardo Catalán había lanzado hacia la parte exterior de la vivienda. Es en ese contexto que los funcionarios rodearon la casa y comenzaron la búsqueda de estas especies, hasta que finalmente después de tocarle una ventana, éste abrió la puerta. Que en ese momento, se comunica que se le iba a detener y que Catalán había ingresado hacia su dormitorio a buscar algunas especies, en una primera parte, de una manera pacífica, pero el momento en que se da cuenta que lo iban a esposar se tornó violento, comenzando una tenaz resistencia a la detención, siendo necesaria la intervención de los cuatro funcionarios acusados para esposarlo, pero que éste lanzaba patadas, hasta que prácticamente lo tomaron uno de cada extremidad para sacarlo de la casa.

En este punto señaló que había dos testigos presenciales en el lugar,

el padrastro de Diana Cares y Álvaro Rojas hermanastro de Diana, quienes corroborarían que los acusados no habían agredido a la víctima.

Otro punto que la defensa consideró relevante es que el trayecto desde la casa de la víctima hasta el hospital de Santa Bárbara es de solamente un par de minutos, 5 a 7 cuadras aproximadamente. De modo que entre la detención y el ingreso al hospital habrían transcurrido 6 minutos y no horas como diría la víctima, quien hablaría inclusive de un secuestro. Lo que demostraría que la víctima ni siquiera recordaba la forma en que se habría producido la detención.

Finalmente, expuso que durante el juicio se podría apreciar que fue la víctima quien indujo a su pareja a cambiar su versión de los hechos, diciendo que, primero que las lesiones se habrían producido por la caída de este portón para luego inculpar a sus representados. Pues bien, la defensa señaló que ellos lograron recabar antecedentes que demostrarían que entre una y otra versión mediaba el embarazo de Diana Cares por parte de la víctima, pues a los pocos días después de la denuncia se habrían reconciliado. Y es por ello que la víctima la acompañó a declarar ante la policía de investigaciones y le pidió que declara, que fueron los funcionarios de carabineros quienes lo golpearon, bajo la amenaza de que si no decía eso la culparían a ella de sus lesiones.

**5º.-** Que, la defensa de JORGE LUIS MORA GUTIÉRREZ, hizo hincapié en que existió una denuncia de la pareja o conviviente de Eduardo Catalán, quien fue agredida de manera brutal de la víctima de estos antecedentes. Ya que la había azotado contra el suelo en la vía pública, al punto que le habría fracturado varias piezas dentales.

De modo que toda esta imputación de la víctima no era otra cosa que una manera de desviar la atención de esta denuncia por lesiones en contra

de su conviviente.

Indicó que la víctima de este juicio no era una blanca paloma, porque los funcionarios policiales ya lo conocían. Señaló al efecto, que su representado a lo menos 10 meses antes lo había infraccionado por la ley tránsito, y que la víctima había reaccionado de forma agresiva.

Cuestionó la credibilidad de la víctima, pues al momento de la detención se encontraba ebria, y porque había declarado 3 veces en este proceso y en todas ella hubo diferencias importantes.

Solicitó tomar especial atención en las lesiones de Diana Cares, y también en las lesiones que la misma víctima reconoció que sufrió por parte de su pareja, como golpes, arañazos y caídas.

Indicó que el portón y sus características serían importantes al momento de determinar el origen de las lesiones, y negó que su defendido hubiera agredido a la víctima, sino lo que realmente había ocurrido era el empleo de la fuerza racional para detener a la víctima, quien se resistió a la detención de forma agresiva.

En cuanto al delito de falsificación de instrumento público, sostuvo que no había incurrido en ningún delito, pues solo se había limitado a dejar constancia de la versión de Diana Cares.

**6º.-** Que, la defensa de MAURICIO ESTEBAN HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, solicitó la absolución de su representado, argumentando que éste no tenía ninguna participación en los ilícitos imputados. Indicó que su defendido solamente tenía rango carabinero, y que por ello, solo habría concurrido al sitio del suceso obedeciendo órdenes de sus superiores en un procedimiento que pretendía la detención de la víctima que había sido denunciada por lesiones.

Agregó que el acusado Hernández no había ingresado al domicilio, ya

que se quedó al interior de la patrulla o cerca de ella. Lo cual inclusive sería confirmado por la propia víctima, quién referiría haber visto solo a tres funcionarios policiales al interior de su domicilio.

7º.- Que, la defensa de CHRISTOPHER DAVID INOQUE ANGULO, también solicitó la absolución fundado en que el ingreso al domicilio de Eduardo Catalán se habría realizado en un procedimiento completamente ajustado a derecho, puesto que su concurrencia al domicilio de la víctima se debió a una denuncia efectuada en su contra por Diana Cares por el delito de lesiones, que Catalán le habría provocado momentos antes.

Agregó que en todo caso el procedimiento se había realizado amparado en los artículos 130, 206 y 225 del código procesal penal, que regulaban la detención por flagrancia en un lugar cerrado.

Procedimiento que había encontrado validación en la jurisprudencia en un caso similar, citando la causa 16.977- 2021 de la Excm. Corte Suprema.

Señaló que no bastaba con acreditar que los carabineros golpearon a Eduardo Catalán, sino que era necesario que se acreditara que esos golpes, y no otros, eran los que habían causado las lesiones descritas en la acusación. En este sentido, advirtió que la víctima había participado en una pelea previa con su pareja Diana Cares y que ella, en su defensa, también lo había agredido con golpes y patadas, cayendo la víctima al suelo producto de esta pelea.

Acusó también que la víctima inclusive había llegado al extremo de instar a mentir a testigos de este juicio, refiriéndose a Diana Cares.

Y por último señaló que no habría prueba que acreditara el delito de daños simples.

#### **8º.- DECLARACIONES DE LOS ACUSADOS.**

**A) Declaración del acusado OMER AARON BADILLA HERMOSILLA.**

El acusado Badilla declaró como medio de defensa en el juicio oral, señalando que era inocente de los hechos que se le imputaban. Expuso, en resumen, que el día de los hechos se encontraba de servicio de segundo patrullaje a cargo del sargento primero Jorge Mora, y compuesto, también, por los carabineros Christopher Inoque y Mauricio Hernández. Señaló que él se desempeñaba como conductor del vehículo policial, y que cuando estaban realizando un patrullaje recibieron un comunicado radial por parte del suboficial de Guardia el sargento Miguel Béjar, quién les manifestó que había llegado una persona de sexo femenino a realizar una denuncia por violencia intrafamiliar.

Que, cuando llegaron a la comisaría se percataron que en el antejardín habían dos personas de sexo femenino, y que al acercarse para hablar con ellas se dio cuenta que la más joven, de nombre Diana Cares, ***tenía sangre en su boca***, y que les dijo visiblemente afectada que ella estaba ***pernoctando en su domicilio de calle Ramón Larenas***, cuando llegó su pareja en un vehículo, ***con quien vivía en ese domicilio***, y que éste, al ***abrir el portón de corredera para ingresar el vehículo, se le cayó en su rostro y parte del cuerpo***, que eso era lo que les había dicho Diana Cares. Que, ella al percatarse de esta situación se puso a reír, cosa que le cayó mal a Eduardo Catalán, quien le dijo “que te ríes maraca culiá”, “te voy a sacar la conchadetumadre”, y que luego se había originado una pelea entre ambos en donde ***ella se defendió con golpes de puños y patadas de Eduardo Catalán***, y que en un momento éste la había tomado del ***pelo y había azotado su cabeza contra el pavimento***.

Que, con estos antecedentes concurren con la víctima al sitio del suceso de calle Ramón Larenas. Que cuando llegaron ya había dos personas

afuera del domicilio de Eduardo Catalán, que resultaron ser el padrastro y hermano de la víctima. Que se bajaron del vehículo policial, y ***se percataron que efectivamente el portón de corredera o de acceso del vehículo estaba fuera de su base, vale decir, que estaba fuera del riel, y que de hecho le sacaron fotografías.***

***Que por ese lugar los cuatro funcionarios policiales ingresaron al interior del perímetro del domicilio,*** y que entonces el sargento Mora se dirigió al acceso principal a tocar la puerta, el carabinero Christopher Inoque permaneció en el ingreso custodiando que no entraran los familiares de la víctima, para que no atentaran en contra de la integridad física de Eduardo Catalán.

Que él y el carabinero Hernández junto con Diana Cares dieron un pequeño recorrido por el exterior, por el patio buscando unas especies que según les dijo le había lanzado Catalán, una chaqueta, un teléfono y un manojo de llaves. Que Hernández con Diana Cares regresaron al vehículo policial, mientras que él terminaba de inspeccionar el exterior por una ventana logró divisar al interior a una persona de sexo masculino, lo alumbró con una linterna y se dio cuenta que ***tenía una lesión bastante visible en su rostro cerca del ojo un moretón importante.*** Que le tocó la ventana con la linterna y le dijo que se levantara y que les abriera. Que vestía una ***camisa manga corta,*** blanca y shorts, y que ante su insistencia se levantó y se dirigió al ingreso principal. Que entonces se juntó con el sargento Mora en el acceso principal del inmueble, y que cuando Eduardo Catalán se percató que eran funcionarios policiales los insultó. Luego abrió la puerta e ***hizo el intento de abalanzarse en contra de ellos,*** pero que lo calmaron explicándole que su pareja lo había denunciado por lesiones. Que entonces se fue caminando hacia el dormitorio, que él lo siguió para evitar



que se fugara o que tomara algún elemento con que los pudiese lesionar y ***alcanzó a ver que se guardó un teléfono celular a sus bolsillos, y que entonces lo tomó del brazo, se lo llevó atrás, a su espalda, y lo sacó del dormitorio hasta el living donde estaba el sargento Mora, quien al intentar esposarlo se tornó violento y agresivo.*** Que les costó un poco esposarlo, y que estando ***esposado esta persona seguía dando patadas, y evitando la detención y que se tiró al suelo tratando de evitar que lo sacaran del domicilio, así que les prestó cooperación el carabinero Hernández.***

Que al sacarlo desde el domicilio del umbral de la puerta hacia afuera, ahí se lo lleva el sargento Mora y el carabinero Inoque, mientras él se quedó con Diana Cares tratando de buscar un celular que ella decía que Eduardo Catalán le había destrozado, y que estaba supuestamente en el living.

Indicó que llegaron a las 06:20 horas y la detención fue a las 06:30 horas, y que después lo subieron al calabozo del furgón policial, y se fueron de inmediato al hospital para la constatación de lesiones tanto de la víctima como del detenido, siendo ingresado este último a las 06.36 horas.

Complementando lo ya dicho en cuanto a las lesiones que presentaba Eduardo Catalán, dijo que al verlo más de cerca logró apreciar que también tenía rasmilladuras en sus rodillas y brazos, lo que observó mientras esperaban en el hospital.

Que, mientras llamaban a Diana Cares le tomó declaración hasta que fue llamada para atenderse. Luego fue llamado Catalán que fue llevado por el carabinero Inoque y que él se quedó en el vehículo policial, terminando el procedimiento en el hospital como a las 08:00 horas.

Luego se dirigieron al cuartel policial para ingresar al detenido a los calabozos, y con el sargento Mora terminaron lo que era la declaración de

Diana Cares y demás documentación del procedimiento.

**Ante las preguntas del fiscal** el acusado Badilla agregó, en síntesis, que recibieron el llamado como a las 06:15 a 06:10 horas de la mañana aproximadamente y que se dirigieron hacia la comisaría. Que, Diana Cares no solo tenía el rostro ensangrentado, sino que le faltaban partes de dientes o piezas dentales completas como había declarado en la fiscalía, según logró evidenciar el fiscal.

También dijo que tenía moretones y que le parecía que estaba bajo los efectos del alcohol, aunque el dato de atención del hospital señaló que estaba en estado normal de temperancia.

Reconoció al fiscal que en su declaración ante la Fiscalía *no había mencionado el tema del portón como la causa de la agresión sufrida por Diana Cares*, aunque mencionó que sí lo había dicho en el sumario administrativo. Asimismo, **reconoció no haber declarado ante la fiscalía que se había producido una pelea entre la pareja, ni que Eduardo Catalán hubiera golpeado el rostro de Diana Cares contra el pavimento.**

El acusado Badilla señaló en estrados que le había consultado a Diana Cares si tenía llaves para entrar a la casa y ella le dijo que sí, pero que Catalán se las había tirado hacia el patio, y que esa había sido la razón para ingresar al patio para hacer un recorrido buscando las llaves un celular y una chaqueta. Sin embargo, **admitió que en su declaración ante el Ministerio Público no había mencionado lo de las llaves.**

De igual manera **reconoció que en su declaración ante el Ministerio Público no había dicho que Catalán tuviera un moretón medio negro y grande en uno de sus ojos**, aunque dijo que recordaba haber dicho que tenía una lesión bastante visible a la altura del ojo.

Sostuvo que Eduardo Catalán se encontraba en estado de

intemperancia alcohólica al momento de su detención, pues emanaba bastante olor a alcohol, y que a su juicio estaba ebrio, aunque le parecía extraño que en la hoja de atención de urgencia no se hubiera constatado dicha circunstancia.

Señaló que no recordaba si Catalán usaba lentes o calzado al momento de su detención, **y admitió que no había dicho en la fiscalía que éste hubiera hecho un ademán de querer abalanzarse en contra de ellos.**

Sobre quienes habían ingresado al domicilio dijo que él y el sargento Mora estaban en el living y que Hernández les prestó cooperación para reducir a Catalán y que luego para sacarlo les ayudó el carabinero Inoque. Dinámica que, a juicio de lo que señaló el fiscal, no se apreció contradictoria con sus dichos ante el Ministerio Público en que había declarado que todos habían ingresado finalmente a la casa, inclusive Diana Cares.

**Reconoció que no había dicho en la fiscalía que Catalán hubiera opuesto tenaz resistencia a su detención,** porque, según dijo, no se lo preguntaron.

Como ya se dijo, admitió, haber visto otras lesiones en la víctima cuando estaban esperando que lo atendieran en el hospital, y se encontraba al interior del carro policial, consistentes en rasmilladuras en sus rodillas en un momento que escuchó que esta persona **hablaba solo adentro del calabozo del furgón.** Sin embargo, admitió no haber mencionado haber visto estas lesiones cuando declaró ante el Ministerio Público.

Por último, señaló que quien esposó a la víctima había sido el sargento Mora, y que él lo ayudó.

**A la parte querellante,** el acusado Badilla reconoció que supo que la ficha de atención de urgencia de Eduardo Catalán indicaba que tenía lesiones graves, pues presentaba una fractura de costilla, pero que ese

documento se lo entregaron al jefe del turno, del cual él tomó conocimiento en la unidad policial, cuando con el sargento Mora procedieron a preparar la documentación para el término del turno.

Indicó, también, que como conductor le correspondía hacer la hoja de ruta que reflejaba el kilometraje del vehículo, su recorrido, y los implementos que portaba cada uno, como el armamento, chalecos y cascos antibalas, las esposas, ***pero no recordaba muy bien si había escrito que portaran bastones***, aunque todo ello era lo que normalmente se dejaba constancia en la hoja de ruta, en suma, armamento y elementos de seguridad.

Sostuvo que si bien todo el procedimiento se produjo entre las 06:00 y las 09:00 horas, no recordaba en qué momento se había llamado al fiscal de turno, pero que esa labor estaba a cargo del jefe del turno, en este caso, el sargento Jorge Mora.

Refirió que solo habían tomado fotografías del portón de la casa de la víctima, porque les llamó bastante la atención que estaba fuera de su riel y lo relacionaron con lo que les había dicho Diana Cares.

Explicó que a ella le tomaron declaración el mismo día del procedimiento a eso de las 06:37 horas aproximadamente mientras esperaban que la atendieran en el hospital, pero que había quedado ***pendiente***, ya que la habían llamado al interior del hospital para su constatación de lesiones así que terminaron esta declaración en la unidad policial. Agregó que esta declaración fue a mano alzada, que estaba presente el sargento Mora, y que no recordaba bien, pero le parecía haberla escrito él.

Sostuvo que la declaración sí estaba firmada por Diana Cares, que de hecho la declaración no podía pasar por la firma del jefe de la unidad, si no

estaba firmada.

Aseveró que ***Diana Cares los había autorizado verbalmente*** para ingresar a la casa en cuyo interior se encontraba Eduardo Catalán, **pero que no recordaba si hicieron un acta de entrada bajo autorización voluntaria.**

Señaló también que en la unidad policial se logró constatar que Eduardo Catalán, ***se le encontró un celular y un manojó de llaves***, en las cuales también había una cortaplumas pequeña, que no detectaron antes, pues se los había guardado en sus genitales. Y reconoció que a raíz de ello fue sancionado administrativamente por la responsabilidad que le cabía en la poca acuciosidad en la revisión del detenido, como segundo al mando del dispositivo.

**A la defensa del acusado Mora**, en lo pertinente, señaló que se cumplió con el plazo de 12 horas para comunicar al fiscal la situación del detenido.

En cuanto a las características del portón, reiteró que estaba sacado de su base, esto es, fuera de su riel, pero agregó que se abría manualmente, ya que no tenía un motor, que estaba sujeto en la otra estructura metálica de la reja. Que, creía que medía 1.80 metros de alto por 3 o 4 metros de largo. Y que se imaginaba que pesaba unos 200 kilos.

Detalló que el piso del sector donde se produjo el forcejeo con la víctima era de cerámica y correspondía al living comedor de la casa. Agregó que la versión que Diana Cares les entregó constaba en el libro de patrullaje.

Relató que cuando sacaron a la víctima de su domicilio no estaba inconsciente porque gritaba “no me peguen más” que lo soltaran.

**A la defensa del acusado Hernández** el acusado Badilla precisó que su grado era cabo primero, que su superior inmediato era el sargento Mora,

y que el acusado Hernández tenía grado de carabinero al igual que Inoque. Que, entre el sitio del suceso y la comisaría había como 4 cuadras y que demoraron como seis minutos en llegar. Que se bajaron todos e ingresaron al perímetro del domicilio por el portón de corredera que estaba desmontado. Que, Mora se dirigió a la entrada principal para tocar la puerta, que él con Hernández hicieron un pequeño recorrido por el exterior, mientras que el carabinero Inoque se quedó resguardando que no ingresaran personas civiles que se encontraban en el lugar. Que, luego el carabinero Hernández regresó al furgón policial con Diana Cares que estaba estacionado frente al domicilio en la vía pública.

Que al momento de la detención, como opuso resistencia lograron estabilizarlo entre los cuatro carabineros. ***En primera instancia solo él con el sargento Mora,*** pero que al intentar esposarlo opuso resistencia dando patadas y fue ahí en donde los carabineros ***Inoque y Hernández cooperaron tomándolo cada uno de una pierna para sacarlo del domicilio.***

**A instancias de la defensa del acusado Inoque** el acusado Badilla, en lo pertinente, señaló que los carabineros Hernández e Inoque con suerte llevaban como dos o tres meses en la calle. Y que al momento de iniciarse la detención de Eduardo Catalán ***el carabinero Inoque aún se encontraba custodiando el portón de acceso al antejardín de la propiedad.***

Detalló que al comenzar a dar patadas ellos con algo de fuerza le llevaron los brazos hacia atrás y lo esposaron, pero como seguía lanzando patadas tuvieron que recibir cooperación de los otros dos carabineros.

**A instancias de su propia defensa** el acusado Badilla agregó que no conocía a Eduardo Catalán con anterioridad a estos hechos, y que, a modo de comentario de pasillo, supo que esta persona acostumbrada a eludir controles policiales o tener un mal comportamiento con la función policial.

Explicó que cuando se adopta un procedimiento, una vez que se culmina, el funcionario más antiguo le daba cuenta al funcionario de guardia, en este caso **el sargento Mora** y el funcionario de guardia ***José Marcial Soto Vázquez, para que, a su vez, se confeccione el parte policial y se recopile la documentación adjunta que se va a remitir a la Fiscalía conjuntamente con el parte.*** En este caso la hoja de atención de urgencia de Eduardo Catalán y de Diana Cares, las fotografías que se habían tomado en el lugar y el acta de lectura de derechos detenido.

Agregó que una vez que se elaboraba toda la documentación del parte policial, recién ahí se producía la comunicación con el fiscal de turno para que diera instrucciones con respecto al procedimiento. Que, había procedimientos en los cuales el fiscal daba la orden inmediata de libertad, pero que en otros en que el fiscal ordenaba mantener la detención antes del cumplimiento de los plazos legales. Y que en este caso, se ordenó por el fiscal libertad inmediata de Eduardo Catalán.

Que por esos mismos hechos declaró, primero, en un sumario administrativo a cargo de la fiscal instructor quien le iba haciendo preguntas las que figuran en el documento así como sus respuestas. En cambio, en su declaración en el Ministerio público las preguntas no se anotaban, y no se le preguntó cuál había sido la causa que había originado este problema entre Diana Cares y Eduardo Catalán. Tampoco se le habría preguntado por el tono agresivo adoptado por éste durante el proceso de la detención.

Agregó que Diana Cares intentó defenderse de Eduardo Catalán con combos y patadas, y lo rasguña, y que en un momento éste la había tomado del pelo y le golpea su cabeza en contra del pavimento, momento en que le quiebran las piezas dentales. Además, señaló que se cayeron al suelo y se

revolvaban. Siendo en ese momento cuando llegaron los familiares y vecinos de Eduardo Catalán y los separaron

**B) Declaración como medio de defensa del acusado LUIS MORA GUTIÉRREZ.**

En síntesis, el acusado Mora, coincidiendo con el acusado Badilla, refirió en forma libre que el día primero de marzo se encontraba de segundo patrullaje acompañado de los carabineros Badilla, Inoque y Hernández y que alrededor de las 06:00 horas de la mañana recibieron un comunicado radial para que regresaran a la unidad, ya que había una víctima lesionada por violencia intrafamiliar. Que al llegar a la comisaría se percataron que en el antejardín de la unidad se encontraba Diana Cares junto a su madre, quien, visiblemente afectada le dijo que su pareja le había pegado.

Que le indicó que cerca de las 06:00 de la mañana, ella estaba acostada, cuando su pareja Eduardo Catalán había llegado en un vehículo particular y que ***al abrir portón*** metálico de corredera vio que se le cayó el portón, y como ella se sonrió un poco, le dijo *“de que te ríes maraca conchetumadre”, “te voy a sacarte la cresta”*. Que, entonces Eduardo Catalán se abalanzó sobre ella, la tomó del pelo y le dio golpes contra el pavimento lo que hizo que perdiera unas piezas dentales. Que, luego llegaron unos familiares de Eduardo Catalán y los separaron.

Que, después de ello se dirigieron todos los funcionarios de la patrulla hacia el domicilio de Catalán junto con la víctima, quien les dijo que aquél se encontraba en su casa en esos momentos, y como se trataba de delito flagrante concurren de inmediato al domicilio de calle Ramos Larenas que quedaba a unas cuatro cuadras de la unidad.

Que, cuando llegaron al lugar se percató que había dos personas afuera de la casa, quienes resultaron ser el padrastro y un hermano de la



víctima, quienes estaban esperando que ellos llegaran, porque Eduardo Catalán le había pegado a la víctima.

Indicó que el carabinero Inoque se quedó detrás de la reja dentro del antejardín de la casa, y que el portón sobresalía de su riel, que estaba semi inclinado a continuación del cerco, que entonces comprendió que lo narrado por Diana Cares era verdad, que se le había caído el portón. Que, entraron por el espacio que había entre el portón y el pilar de la entrada, y que golpeó la puerta principal. Mientras tanto el carabinero Badilla y el carabinero Hernández se dirigieron a buscar unas especies de Diana Cares que supuestamente Catalán le había quitado y las había tirado hacia adentro, como un celular y unas llaves.

Que tuvo que golpear la puerta varias veces y que por ventana le pareció que había una persona. Que en ese momento **vio que Diana Cares regresó al furgón con el carabinero Hernández**, mientras el carabinero Inoque se encontraba en la entrada del domicilio detrás de la reja, pero dentro del jardín cuidando que no ingresaran los familiares de Diana Cares.

Detalló que en esos instantes el carabinero Badilla le dijo que la persona estaba acostada en un dormitorio, que en eso vio a alguien acercarse a la ventana. Que corrió un poco la cortina y vio a Eduardo Catalán, el que tenía un moretón en el ojo y pómulo izquierdo y un rasguño. Que le preguntó qué le había pasado, pero que lo insultó. Que entonces se identificó y le explicó que venía por un procedimiento por lesiones en violencia intrafamiliar, denunciada por su conviviente Diana Cares. Que lo insultó nuevamente, diciéndole "*ándate paco conchetumadre*".

Que, finalmente, Catalán le abrió la puerta e **hizo un amago de lanzarse sobre Badilla**, pero éste le dice que se calme, y que luego de ello Catalán se fue hacia adentro seguido por Badilla, mientras él se quedó en la

entrada. Que, posteriormente, Catalán y Badilla regresaron, Badilla le tenía tomada la mano hacia atrás y le dijo que estaba detenido por lesiones en violencia intrafamiliar, y sacó sus esposas para esposarlo. Sin embargo, en esos instantes opuso tenaz resistencia, ya que comenzó a dar patadas y le hizo una palanca en la mano.

Que, en esos momentos el carabinero **Badilla lo ayudó a esposarlo, pero como entre los dos no eran capaces se les unió el carabinero Inoque**, quien se encontraba en la entrada en el antejardín, ya que esta persona estaba totalmente fuera de control. Que ellos trataban de tomarlo de las piernas y de sacarlo hacia afuera, pero era tanto el descontrol que tuvo que ayudarlos el carabinero Hernández, quien lo tomó de la otra pierna, y que recién ahí lograron reducirlo. Que, luego, empezó **a gritar que le estaban pegando, con el fin de llamar la atención de la gente que estaba afuera**, pero que nadie lo lastimó, sino que se usó la fuerza racional y prudente para poder reducirlo.

Agregó que inclusive, cuando lo iban sacando en dirección al furgón policial, tanto el padrastro como el hermano de Diana Cares vieron que no le había hecho nada, y que ante los gritos de que le estaban pegando, el hermano de Diana Cares lo confrontó diciéndole ¿quién te está pegando?

Que, una vez que lo ingresaron al calabozo del furgón, Diana Cares con el carabinero Badilla ingresaron a la casa por unos instantes a buscar su celular ya que supuestamente Eduardo Catalán lo tenía, mientras que él fue a una casa vecina a ver si había testigos, pero que no salió nadie. Luego de ello, siendo las 06:30 horas se fueron al hospital a constatar lesiones.

Indicó que en el hospital quedaba a unas 5 cuadras, así que demoraron como 3 minutos en llegar, y que **mientras esperaban que los atendieran le dijo a Badilla que le tomara una declaración a mano alzada a Diana**

**Cares.**

Indicó que en esa declaración se consignó la versión de Diana Cares sobre la caída del portón y de la pelea, la que sin embargo se vio interrumpida por la llamada del médico.

Indicó que Eduardo Catalán seguía agresivo y lo insultaba reiteradamente, comportamiento que fue escuchado por el médico y que como le dijo **que al parecer tenía una molestia de la costilla** y se quería hacer una radiografía, el médico ordenó que fueran a tomarle una radiografía, y que él dispuso que fuera acompañado por el carabinero Inoque o Hernández, no recordaba bien.

Que al regresar el doctor le dijo que tenía una fractura en una de sus costillas, y que él le dijo que nadie le había pegado ni mucho menos, y *que anteriormente había tenido una pelea con Diana Cares*. Luego recibió los certificados médicos y se dirigieron a la unidad policial.

Agregó que el médico no consignó que se encontraba en estado de ebriedad, ignorando los motivos de aquella omisión.

Ya en la comisaría, Catalán fue ingresando a los calabozos, mientras que con Badilla se dirigieron a ver la declaración de Diana Cares **ya que no habían alcanzado a terminarla**. En la comisaría se le mostró a Diana Cares su declaración, que él personalmente le dijo si tenía algo que agregar y si estaba bien podía firmarla. **Que en ese momento Diana la leyó y la firmó conforme bajo su nombre, y a continuación él también firmó como testigo.**

Que también se dejó constancia en el libro de patrullajes dando cuenta del hecho narrando, más su declaración como personal aprehensor, que se la tomó el carabinero Badilla.

Refirió que también se adjuntaron fotografías del portón como medio de prueba, y se confeccionó la hoja de ruta, todo lo cual fue entregado al

carabinero de guardia Vázquez Soto, y que después se dirigió a su domicilio pasadas las 10:00 de la mañana.

**Al ser contrastado por el Ministerio Público** con su declaración de fecha 10 de abril del 2018 prestada ante la PDI, ***admitió que no había mencionado en esa oportunidad que la razón de la agresión sufrida por Diana Cares a manos de Eduardo Catalán se debiera a que se hubiere reído porque se le cayó el portón.*** Justificando esa omisión al tiempo transcurrido.

Aseveró que Diana Cares le dijo que ella estaba durmiendo en ese domicilio cuando llegó Eduardo Catalán. Pero que no le dijo desde dónde vio cuando el portón se la había caído encima.

Confrontado con su declaración ante la PDI se evidenció que, al acusado no había mencionado haberle visto un moretón en el ojo izquierdo del rostro a Eduardo Catalán, sino que solo erosiones. A lo cual explicó que no se lo habían preguntado.

Que, en relación al traslado de Catalán seguido por el carabinero Badilla hasta el dormitorio, el acusado Mora ***admitió que no lo había declarado ante la PDI.***

Que, en relación a cuántos funcionarios habrían intervenido en la detención de Catalán, reiteró que en primer lugar intervino él con el carabinero Badilla, y que posteriormente el carabinero Inoque y al final el carabinero Hernández.

En cuanto al portón detalló que estaba fuera de su posición, no estaba en su riel y estaba inclinado apoyado en el cerco de la continuación de la reja.

Agregó que se comunicó con el fiscal con el fiscal de turno una vez que tuvo todo armado, vale decir, las declaraciones, el certificado, el set

fotográfico, y que tenía 12:00 horas para llamarlo, que fue durante la mañana, pero que no recordaba la hora exacta.

En relación a cómo se dio la entrada de carabineros al domicilio de Eduardo Catalán, reconoció que había actuado de manera autónoma del fiscal de turno, justificando su actuar en que se trataba de un delito flagrante y que en todo caso el ingreso había sido autorizado por Diana Cares, ya que vivían juntos según lo manifestado por ella. Aunque ***reconoció que no recordaba si se había levantado un acta de autorización de entrada a lugar cerrado.***

En cuanto a las especies que se le encontraron a Eduardo Catalán, indicó que uno de los funcionarios de guardia le dijo que portaba un celular entre sus genitales y un manojito de llaves que contenía un cortapluma de mano. Circunstancias que no fueron consignadas en el parte policial puesto con tomó conocimiento del hallazgo con posterioridad.

En cuanto a la vestimenta con la que fue sacado de su domicilio el acusado Mora no recordaba si usaba calzado, pero sí que usaba un pantalón tipo shorts, pero no recordaba si usaba polera.

**A instancias de la parte querellante,** en relación a la instrucción que le había dado el fiscal de turno, el acusado Mora dijo que se le habría instruido el desalojo de la persona del agresor del domicilio.

Que ingresó a carabineros el 16 de julio el año 1989, que durante los años 1991 fue calificado en lista dos; el año 1993 también fue calificado en lista dos y que en los años 1995, 1996, 1997 y 1998 también fue calificado en lista dos; en los años 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, fue también calificado en lista dos; y que el año 2011 fue calificado en lista 3 por problemas personales pues su señora tuvo cáncer.

Finalmente señaló que no recordaba haberle dicho a la fiscal del

sumario administrativo sobre la causa posible de las lesiones de Eduardo Catalán era que había sido golpeado una discotheque.

**A instancias de la defensa del acusado Badilla** el acusado Mora agregó que la responsabilidad por la custodia de los imputados detenidos pasaba a ser del funcionario de guardia a cargo de la comisaría.

Indicó que no era la primera vez que le tomaba una denuncia a Diana Cares, pues anteriormente había por violencia intrafamiliar y maltrato psicológico, pero que ella se desistía en los tribunales. Le dijo a su mamá que ésta era la tercera vez, y que ya había lesiones graves, que esto podía pasar a mayores, que podía llegar hasta el femicidio.

**Ante la defensa del acusado Hernández,** el acusado Mora agregó que vehículo policial quedó estacionado afuera en la calzada, frente a la casa de Eduardo Catalán, y que desde la reja hasta la casa había como tres metros. Reiteró que en un momento Diana Cares había regresado al vehículo policial en compañía del carabinero Hernández, que le dio la orden al carabinero Hernández que protegiera a la víctima, ***pero que éste les había cooperado para sacar a Catalán desde la casa hasta el furgón policial, tomándolo de una de sus piernas cuando ya lo estaban sacando hacia afuera.***

*Señaló que el lugar donde se produjo la detención correspondía a la entrada de la casa, en el living, a un metro y medio de la puerta.*

**A instancias de la defensa del carabinero Inoque** el acusado Mora agregó que el carabinero Inoque llevaba aproximadamente un mes y medio como carabinero en Santa Bárbara.

**A instancias de su defensa** el carabinero Mora agregó, en síntesis, que había tomado por lo menos en dos oportunidades una denuncia formulada por Diana Cares en contra de Eduardo Catalán, por actos de

violencia intrafamiliar, las que eran derivadas al juzgado de familia porque eran maltratos psicológicos consistentes en insultos durante el año 2016 aproximadamente.

Que con la víctima eran vecinos, pero que no conversaban ni mucho menos. Que respecto a Eduardo Catalán hacía unos 10 meses antes le había cursado una infracción, pues había dejado el motor andando mientras cargaba bencina en un servicentro para llamar por teléfono. Mencionó también que en una oportunidad supo que un motorista tuvo un problema con él, pues le echó el vehículo encima y lo botó de la moto, o que no respetaba las señales de tránsito.

Respecto al portón del acceso al domicilio indicó que se trataba de un portón metálico color negro de altura 1.80 metros próximamente y 2 metros de largo, cuyo peso estimaba en 150 a 200 kilos.

Sobre el piso del living del comedor donde se produjo la detención dijo que era de piso de cerámica, calificándola como resbalosa.

Agregó que cuando lo sacaron de la casa Eduardo Catalán iba consiente y gritando insultos, y supo después que se juntaron y que tuvieron una hija que vive con los padres de Catalán.

**C) Declaración del acusado MAURICIO HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ.**

En lo medular el acusado Hernández reiteró que se encontraba patrullando con el resto de los acusados y que se recibió un llamado radial por parte del personal de Guardia para que concurrieran a la unidad ya que habrían dos personas de sexo femenino y que una de ellas habría sufrido de violencia intrafamiliar.

Que el sargento Mora se entrevistó con la víctima, pero escuchó que Diana Cares le decía al sargento que había sido víctima de violencia

intrafamiliar, que Eduardo Catalán la había agredido ese día, mientras se encontraba en el domicilio esperando a Catalán. Que cuando éste llegó al tratar de abrir un portón metálico éste se le viene encima, y como ella se puso a reír sobre esta situación, Eduardo Catalán, la habría insultado y comenzando a pegarle con golpes de puño, generándose una pelea en la vía pública en la cual ambos se habrían agredido.

Que, luego de ello, concurrieron al domicilio y en el lugar pudo ver que efectivamente el portón metálico se encontraba fuera de su base estando apoyado a continuación de la reja metálica. Que al exterior del domicilio en la vía pública había un vehículo con dos personas que se identificaron como el padrastro y hermanastro de la víctima. Que ésta les dijo que Catalán le había sustraído un teléfono una llave y que al parecer la habría arrojado al patio trasero del domicilio. Que él la acompañó a hacer el recorrido por el domicilio buscando a la especie que ella había manifestado, pero que no las habían encontrado. Que el carabinero Badilla alumbró hacia el interior con una linterna, mientras el sargento Mora tocaba la puerta del domicilio y el carabinero Inoque se ubicó en el exterior del domicilio vigilando que no entraran los familiares de la víctima. En tanto que él se mantenía en todo momento junto a la víctima, cuidando de su integridad física en el vehículo policial.

Que el carabinero Badilla vio que Catalán estaba en una habitación y le pidió que abriera la puerta, pero que comenzó a insultarlos. Que, en un momento Eduardo Catalán abrió la puerta, y que ellos le manifestaron el motivo de su presencia en el lugar, por el tema de la violencia intrafamiliar por haber agredido a su pareja, y que **al abrir la puerta ingresaron al domicilio los carabineros Mora y Badilla, y una vez adentro procedieron a la detención.**



Indicó que al parecer forcejearon con el detenido, ya que opuso resistencia a la detención. En ese momento el sargento Mora le pidió cooperación al carabinero Inoque que estaba en el ingreso del portón, pero como aún así no podían sacarlo del domicilio, el sargento Mora le ordenó que le prestara cooperación, y que por eso llegó hasta la entrada principal del domicilio y le tomó una pierna, y lo subieron al calabozo del carro policial.

Que luego de ello se dirigieron al hospital para constatar lesiones siendo llevado por el sargento Mora y el carabinero Inoque mientras que él permanecía en el carro policial con el cabo Badilla.

Señaló que Eduardo Catalán al momento en que le estaban constatando lesiones ***sentía una molestia en una de sus costillas***, y que el médico de turno lo derivó a hacerse una radiografía. Al volver le dijeron que Eduardo Catalán tenía una fractura en la parrilla costal.

Luego de ello, regresaron a la unidad policial para realizar el procedimiento, y entregaron al detenido al vigilante para que fuera ingresado al calabozo.

**Ante las preguntas del Ministerio Público** el acusado Hernández, admitió que en su declaración ante el Ministerio Público había dicho que ambos venían llegando de una discoteca, mientras que ahora en el juicio decía que Diana Cares estaba esperándolo en la casa.

Ante lo cual rectificó sus dichos señalando que en realidad Eduardo Catalán andaba solo en la discoteca y que ella lo estaba esperando en el domicilio, no recordando si estaba esperándolo al interior o al exterior del domicilio.

Señaló que el portón metálico estaba fuera de su base apoyado sobre la misma reja a continuación del portón, sin embargo, el Ministerio Público

evidenció que en su declaración durante la investigación había dicho que se encontraba apoyado en una pandereta. Lo que atribuyó a un error debido al tiempo transcurrido y no recordaba muy bien ese tema.

El Ministerio Público le pidió que explicara una contradicción referida a los carabineros que ingresaron a la casa habitación o las posiciones que tomaron cada uno al momento de abrirse la puerta por parte de la víctima. Evidenciando que ante la fiscalía había declarado que había entrado el sargento Mora, el cabo Badilla, y el carabinero Inoque, permaneciendo él afuera al lado de la denunciante.

Lo que no se consideró una verdadera contradicción puesto que la única deferencia era que situaba a Inoque ingresando junto con Mora y Badilla y no que se quedó afuera en la entrada como dijo en el juico, lo que en todo caso no resulta relevante, pues no hay mucha diferencia entre quedarse en la entrada e ingresar, puesto que no había más que un par de metros entre un punto y otro.

**A instancias de la parte querellante** el acusado Hernández, reiteró que *su participación fue más que nada cuidar a la víctima, ya que se mantuvo en todo momento afuera la vía pública acompañando a la víctima y cuidando al carro policial. Que, después, una vez que sus colegas habían detenido y esposado al señor catalán el sargento Mora le ordenó que le prestara cooperación para poder sacar al detenido y que solo consistió en llegar hasta la entrada principal del domicilio, y tomarle una pierna y subirlo al calabozo del vehículo policial, como se lo ordenó el sargento Mora que era el jefe de patrulla.*

Aclaró que en primera instancia no supo del carácter de las lesiones de Catalán porque **el certificado de lesiones se lo entregaron al jefe de patrulla**, pero con todo este proceso obviamente que vio los certificados y

tomó conocimiento.

Señaló que no tuvo participación en la confección del libro de segundo patrullaje y hoja de ruta, **ya que de eso se encargó el jefe de patrulla.**

**Ante las preguntas de la defensa del acusado Mora,** agregó, que el detenido salió gritando del domicilio que le estaban pegando, pero que nadie le estaba haciendo nada, y reiteró que el portón se encontraba fuera de su riel.

**Ante las preguntas de la defensa del acusado Badilla,** señaló que Diana Cares les había dicho que era conviviente de Eduardo Catalán y que vivía con él en ese domicilio por lo tanto el procedimiento era por lesiones en violencia intrafamiliar. Que el portón se encontraba ***apoyado a continuación del portón metálico.*** Que según él entendió el hermano de Diana Cares le dijo al detenido que debería agradecer que llegaron los carabineros, obviamente porque lo más probable es que querían agredirlo.

**Ante las preguntas de la defensa del acusado Inoque,** el acusado Hernández sostuvo que junto al funcionario Inoque llevaban aproximadamente 40 días como carabineros cuando ocurrieron estos hechos, y que incluso todavía estaban bajo la supervigilancia de tutores.

Que su función fue cuidar a la víctima afuera del domicilio y prestar cooperación a la detención tomándolo de una pierna, al igual que el carabinero Inoque, puesto que seguía lanzando patadas.

**Ante las preguntas de su propia defensa el acusado Hernández,** agregó que desde el carro policial hasta el portón de acceso al domicilio había unos dos metros aproximadamente y que desde ese lugar hasta la casa igual había unos dos metros.

Y que él estaba cuidando a la víctima en el vehículo policial, en los

momentos en que lo estaban esposando y que solo después de eso le pidieron cooperación para poder sacarlo, recibiendo la misma orden del carabinero Inoque.

**D) Declaración como medio de defensa del acusado Christopher David Inoque Angúlo.**

En esencia, el acusado Inoque reiteró lo declarado por los coimputados en el sentido que se encontraba de segundo patrullaje con los ya mencionados acusados, a cargo del sargento Mora. Que alrededor de las 06:15 horas recibieron el comunicado radial y concurrieron a la unidad. Que en el antejardín de la unidad estaba la víctima y su madre, y que el sargento Mora se había entrevistado con ellas, quienes le señalaron que había sido víctima de una agresión por parte de su pareja. Que, al llegar al domicilio donde estaba el agresor se percató que había un vehículo afuera del domicilio y dos personas del sexo masculino. Que Hernández se quedó en el vehículo policial con la denunciante. Que hicieron ingreso al antejardín de la casa donde se percató que había un portón de corredera que estaba semi abierto, y recostado sobre la siguiente base de metal del portón.

Que tocaron la puerta del domicilio pero que no atendió nadie. Que el sargento Mora le dijo que se quedara resguardando la casa a la altura del portón, pues familiares de la víctima podían ingresar. Que los demás recorrieron el perímetro de la casa y que Badilla logró ver una persona en su interior, así que volvieron a tocar la puerta principal del domicilio, y que por una ventana había asomada una persona, que **tenía rastros visibles que había sido agredida**, pues tenía una erosión a nivel del rostro en y una herida en el labio.

Que el personal policial se identificó y le explicaron que venían por una lesión que le había provocado a su pareja. Que al rato abrió la puerta e

ingresó el sargento Mora y el cabo Badilla. Que a él le ordenaron custodiar el ingreso y se quedó a la altura de la puerta principal. Le dijeron que se vistiera porque estaba con shorts, que entonces éste fue a su dormitorio o alguna de las piezas donde lo siguió el cabo Badilla, y que volvió con una especie de polera o camisa y unas sandalias o zapatos no recordaba bien. Momento en el cual el sargento Mora le dijo que estaba detenido por agredir a la víctima, sacó sus esposas fiscales y le dijo que ponga las manos atrás, momento en que empezó a oponer resistencia, se puso agresivo. Que lo tomaron entre Mora y Badilla para poder esposarlo, pero que seguía tirando patadas. Que el sargento Mora le ordenó que lo tomara de una pierna para sacarlo, pero aún así era complicado, así que le ordenó al carabinero que se encontraba afuera que lo tomara de la otra pierna para poder llevarlo al carro policial.

Que, posteriormente concurren al hospital y que él junto al sargento Mora acompañaron a Eduardo Catalán a constatar lesiones. Que lo revisó el médico de turno a quien Catalán le mencionaba sentía un dolor costal a nivel de la costilla, y que entonces el médico lo derivó a rayos para que le tomaran una radiografía donde él también lo acompañó.

Refirió que el detenido le decía que tenía las esposas muy apretadas que si se las podía soltar a lo que él accedió, y le dijo que era el único que lo había ayudado durante el procedimiento.

Posteriormente salieron del box y lo llevaron al calabozo del carro policial. Una vez en la unidad entregaron al detenido al cabo de guardia.

**A las preguntas del fiscal el acusado Inoque agregó que no le vio lesiones a simple vista a Diana Cares.** Que se bajaron del carro los cuatro funcionarios, señaló que la víctima quedó en el carro policial, aunque desconocía si se había bajado después. Aunque la fiscalía evidenció que durante la investigación había declarado que ***en ningún momento*** se había

bajado.

Sostuvo que no había entrado a la casa, que el carabinero Hernández colaboró en la reducción de Eduardo Catalán, y que el sargento Mora le ordenó que lo tomara una vez que estaban casi afuera del domicilio. Aclarando que el lugar donde Hernández le tomó la pierna fue afuera del domicilio en el antejardín del inmueble, ***que Hernández en ningún momento había entrado a la casa.***

Indicó que Eduardo Catalán vestía shorts, y no recordaba si vestía algo más. Pero que posteriormente le pidieron que se fuera a vestir y regresó con una especie de polera o camisa, no recordaba bien, además de ***zapatos o sandalias.***

Agregó, que quien esposó a Eduardo Catalán fue el sargento Mora y que posteriormente solo le había sujetado la pierna para poder sacarlo.

**A las preguntas de la parte querellante** el acusado Inoque agregó, que no recordaba el diálogo que tuvo Eduardo Catalán con el personal médico, solamente que el le ***refería un dolor abdominal***, y que no supo cuál había sido el resultado del examen radiológico.

Que cuando terminó el examen lo llevaron inmediatamente al carro policial.

**A las preguntas de la defensa del acusado Mora** el acusado Inoque, agregó, en síntesis, que el portón de acceso era de grandes dimensiones. Que supo que Eduardo Catalán había tenido algunos problemas previos con personal de la misma unidad, pero no recordaba su nombre, pero según recordaba en tres procedimientos por evadir el control policial. Y que nunca pusieron en duda la condición de convivencia entre ellos o del carácter de violencia intrafamiliar de este incidente.

**A las preguntas de la defensa del acusado Badilla**, el acusado

Inoque agregó que el portón era de grandes dimensiones de fierro de corredera que estaba fuera de la base y que medía más de 1.80 metros de altura y como 3 metros de largo, que fue el lugar por donde los cuatro funcionarios policiales ingresaron al perímetro de la casa.

Que él se quedó en el acceso peatonal donde se encontraban los familiares de Diana Cares. Que entre Mora y Badilla esposaron a Catalán, pero como no lo pudieron sacar del domicilio para poder trasladarlo al carro policial el sargento Morales le ordenó que lo tomara de una pierna. Y que no salió inconsciente de su domicilio sino que gritando.

**A las preguntas de la defensa del acusado Hernández,** el acusado Inoque reiteró que le ordenaron que se quedara custodiando en la puerta en el portón de corredera. Y que al carabinero Hernández se le dijo que se quedara custodiando el carro policial y a la denunciante que estaba adentro.

***Que el carabinero Hernández solamente participó para tomarlo de una pierna para trasladar al detenido al vehículo,*** y que llevaban cerca de 2 semanas trabajando en la calle.

**A las preguntas de su propia defensa** el carabinero Inoque agregó, que ingresó al domicilio por orden del sargento Mora, para que custodiara el ingreso, *quedando prácticamente la puerta del domicilio*. Y que luego colaboró en la detención de Eduardo Catalán tomándole una pierna.

**9º.- Análisis de las declaraciones de los acusados.** Que, previo a entrar de lleno a la ponderación de la prueba, resulta necesario señalar algunas conclusiones que se pueden obtener de las versiones que los acusados entregaron en el juicio oral y durante la investigación. Las que se han reseñado precedentemente, y que servirán para distinguir los hechos en los cuales no hay mayor controversia, y, a su vez, contrastar de mejor manera sus versiones con la prueba rendida.

1) Que todos concuerdan en que el 01 de marzo de 2018 se encontraban de servicio de 2º patrullaje en la población de la 4ª comisaría de Santa Bárbara a cargo del sargento 1º Jorge Mora Gutiérrez.

2) Que, todos concuerdan en que aproximadamente entre las 06:00 y las 06:15 de la mañana recibieron un llamado radial del personal de guardia, para que concurrieran a la unidad policial, ya que habían dos personas de sexo femenino y que una de ellas habría sufrido lesiones en contexto de violencia intrafamiliar.

3) Que concordaron en que al llegar a la comisaría el sargento Mora se entrevistó con la víctima, Diana Cares, quien le dijo que había sido agredida por su pareja Eduardo Catalán Soto en el domicilio de calle Ramón Larenas. El sargento Mora y el cabo Badilla dijeron que se trataba del domicilio de la víctima también, pues eran convivientes. De hecho, según el sargento Mora la víctima estaba acostaba en los momentos previos a la agresión, y el carabinero Hernández dijo que la víctima estaba esperando a su pareja en ese domicilio, sin especificar si estaba adentro o afuera. El cabo Badilla refirió que Diana Cares tenía sangre en su boca, en tanto Inoque dijo que no le vio lesiones visibles.

4) Que en cuanto a las circunstancias que rodearon la agresión a Diana Cares, los acusados Badilla, Mora y Hernández coincidieron en que ésta refirió que cuando Eduardo Catalán había llegado al domicilio y estaba guardando su auto, al tratar de abrir el portón metálico se le había caído encima, y como ella se puso a reír, Eduardo Catalán, la había insultado y comenzando a pegarle con golpes de puño. El sargento Mora y el cabo Badilla fueron más específicos y agregaron que también la había tomado del pelo y había azotado su cara sobre el pavimento. El cabo Badilla dijo que la víctima se había defendido con golpes de puños y patadas. El sargento



Mora agregó que luego habían llegado unos familiares de Eduardo Catalán y los habían separado. El acusado Inoque no se refirió a este tema.

5) Que, luego de ello, concurrieron al domicilio de Ramón Larenas 255 y encontraron que al exterior del inmueble en la vía pública había un vehículo con dos personas que se identificaron como el padrastro y hermano de la víctima.

6) Que, en el lugar pudieron comprobar que efectivamente había una reja metálica con un portón vehicular “de corredera” el cual se encontraba fuera de su base, vale decir, fuera del riel inferior apoyado o semi inclinado en la reja metálica. El sargento Mora dijo que había una abertura por donde pasaron.

7) Que, al ingresar al domicilio, en general, señalaron ubicaciones coincidentes de cada uno, así por ejemplo, se puede decir que el sargento Mora se dirigió a la puerta de acceso y comenzó a golpear la puerta; el cabo Badilla, el carabinero Hernández y Diana Cares recorrieron el antejardín buscando especies de ésta; el cabo Badilla revisó las ventanas y alumbró con su linterna hacia al interior, pudiendo ver que el Eduardo Catalán estaba acostado y los insultaba, por lo que se ubicó en la puerta junto al sargento Mora; el carabinero Hernández después de revisar el exterior permaneció junto a la víctima en el carro policial; y el carabinero Inoque se ubicó en la reja de acceso vigilando que nadie ingresara. Solo el sargento Mora y el cabo Badilla dijeron que la víctima los había autorizado a ingresar verbalmente. Mora agregó que estaba en situación de flagrancia. Tanto el sargento Mora como el cabo Badilla dijeron que la víctima se fue al carro policial antes que Catalán abriera la puerta. Lo mismo dijo el carabinero Hernández.

8) Que, antes de ingresar le dijeron a la víctima el motivo de su

presencia en el lugar a causa de la denuncia por violencia intrafamiliar que había hecho su pareja. Que cuando Eduardo Catalán abrió la puerta, según Badilla y Mora la víctima Catalán intentó abalanzarse sobre ellos; el cabo Badilla dijo que Catalán tenía una herida en el rostro cerca del ojo y un moretón.

9) Que, al abrir la puerta ingresaron al domicilio los carabineros Mora y Badilla, y una vez adentro procedieron a la detención, pero que forcejearon ya que opuso tenaz resistencia. Que entre Mora y Badilla lo esposaron y como Catalán se resistía y lanzaba patadas el sargento el sargento Mora le pidió cooperación al carabinero Inoque que estaba en el ingreso del portón, pero como aún así no podían sacarlo del domicilio, el sargento Mora le ordenó al carabinero Hernández que le prestara cooperación, y cada uno le tomó una pierna, y lo subieron al calabozo del carro policial. Ninguno de ellos reconoció haber golpeado a Eduardo Catalán. El sargento Mora y el cabo Badilla dijeron que antes de esposar a Catalán éste se fue a su dormitorio seguido por Badilla, y que al volver lo trataron de esposar. Badilla detalla en esta parte que en el dormitorio lo ve tomar un celular y sus llaves.

10) Que luego de ello se dirigieron al hospital para constatar lesiones a Catalán y Diana Cares, siendo llevados al interior del recinto asistencial por el sargento Mora y el carabinero Inoque. Badilla y Mora agregaron que mientras esperaban que atendieran a Diana Cares, Badilla le comenzó a tomar una declaración la que quedó inconclusa cuando fue llamada por el personal paramédico. Badilla indica que luego de ello se mantuvo junto al carabinero Hernández en el carro policial. El sargento Mora complementó diciendo que la declaración de Diana Cares fue terminada y firmada por ésta esa misma mañana en la unidad policial, cuando todos regresaron del

hospital. El carabinero Inoque dijo que en el hospital se quedó custodiando al detenido en todo momento.

11) El Cabo Badilla dijo que se había enterado en la unidad policial que la hoja DAU de Eduardo Catalán indicaba que tenía lesiones graves, pues presentaba una fractura de costilla. Hernández y Mora dijeron que se habían enterado en el hospital que Catalán tenía una fractura en una de sus costillas. Mora dijo que le respondió al médico que nadie le había pegado, y que anteriormente había tenido una pelea con Diana Cares. El cabo Badilla dijo que le vio lesiones en las rodillas y codos a Catalán cuando estaban en el hospital. El sargento Mora, el carabinero Hernández y el carabinero Inoque dijeron que Catalán se quejaba de dolor abdominal o en las costillas cuando estaban en el hospital.

12) Que al regresar a la unidad policial continuando con el procedimiento, entregaron al detenido al personal de guardia para que fuera ingresado al calabozo. Que al ser registrado en ese momento se dieron cuenta que tenía en su poder un celular, y unas llaves que contenía un cortaplumas. Tanto el cabo Badilla como el sargento Mora señalaron, que Mora dejó constancia en el libro de patrullajes dando cuenta del hecho narrando, más su declaración como personal aprehensor, que se la tomó el carabinero Badilla.

13) Que Eduardo Catalán fue liberado por orden del fiscal de turno y quedó con orden de salida del hogar común por 30 días

14) El cabo Badilla reconoció al Ministerio Público que en su declaración ante el fiscal del Ministerio Público no había dicho que antes de su detención Catalán tuviera un moretón medio negro y grande en uno de sus ojos. Admitió que no había dicho en la fiscalía que Catalán hubiera hecho un ademán de querer abalanzarse en contra de ellos. Reconoció que

no había dicho en la fiscalía que Catalán hubiera opuesto tenaz resistencia a su detención, porque, según dijo, no se lo preguntaron. Lo que a juicio de estos jueces no resulta una explicación satisfactoria pues se trata de una circunstancia muy relevante referida precisamente al momento de su detención.

El cabo Badilla dijo que le correspondía hacer la hoja de ruta que reflejaba el kilometraje del vehículo, su recorrido, y los implementos que portaba cada uno, como el armamento, chalecos y cascos antibalas, las esposas, pero no recordaba muy bien si había escrito que portaran bastones, aunque todo ello era lo que normalmente se dejaba constancia en la hoja de ruta, en suma, armamento y elementos de seguridad. Aunque dijo no recordar muy bien sobre la existencia de bastones institucionales dentro de la implementación regular que portaban ese día, tampoco descartó de plano su existencia

15) El sargento Mora admitió al Ministerio Público que no había mencionado en su declaración ante la PDI que la razón de la agresión sufrida por Diana Cares a manos de Eduardo Catalán se debiera a que se hubiere reído, porque se le cayó el portón. Justificando esa omisión al tiempo transcurrido. Explicación que no se considera plausible, pues se trata de un punto muy importante en la dinámica de los hechos, pues dice relación con una posible causa de las lesiones que presentaba Catalán. Que, en relación con el traslado de Catalán hasta el dormitorio, admitió que no lo declaró ante la PDI. reconoció que no recordaba si se había levantado un acta de autorización de entrada a lugar cerrado.

16) En suma, la versión de los acusados se basó en que las lesiones constatadas a la víctima después de su detención se originaron en un hecho

distinto y anterior a su encuentro con ésta. Y que ese hecho sería la caída del portón vehicular sobre la víctima o bien que Diana Cares le hubiere provocado esas lesiones durante la pelea que tuvieron a propósito de la caída de ese portón sobre Eduardo Catalán.

17) Ninguno de los acusados explicó cómo o de qué manera el portón habría caído sobre la víctima, y cómo ese hecho habría sido capaz de causar una fractura costal y lesiones múltiples y simultáneas en diversas partes del cuerpo de la víctima, tanto en su cara, tórax anterior y su espalda.

### **Análisis de la prueba.**

#### **I.- En cuanto al delito de apremios ilegítimos.**

**10º.-** Que, una vez terminado el juicio oral el tribunal dictó veredicto condenatorio en contra de los acusados Mora, Badilla e Inoque, en relación al delito de apremios ilegítimos, en base a la prueba testimonial, pericial, fotográfica y documental rendida.

En cuanto a la prueba testimonial se analizaron los testimonios de la víctima, Eduardo Catalán Soto, de la testigo presencial, Diana Cares Albornoz, quien presenció la golpiza; de Jaime Marcelo Aránguiz Lagos, quien recibió la llamada de la víctima hecha desde el carro policial, en que le comunicaba el hecho de haber sido agredido por carabineros al momento de su detención; de Eduardo Martín Catalán Valdés, padre de la víctima y quien lo vio todo golpeado y semidesnudo en el calabozo de la unidad policial; de Juana Luzmenia Soto Jara, madre de la víctima, quien también pudo ver las condiciones en que quedó la víctima; de Nancy Rosario Valdés Catalán y César Augusto Soto Jara, familiares y vecinos de la víctima, quienes presenciaron la agresión previa de parte de éste hacia su pareja Diana Cares, y que además aportaron antecedentes que corroboraron la agresión sufrida por la víctima a manos de carabineros; de Guznara Elizabeth Albornoz Rojas;

Víctor Manuel Cerda Melo, madre y padrastro de Diana Cares quienes aportaron antecedentes de la agresión previa sufrida por Diana Cares a manos de la víctima; de Enzo Italo Cordonier Tello y Brenda Nataly Heredia Rojas, médico y técnico en enfermería que corroboraron la existencia de las lesiones y fractura costal sufridas por la víctima; y finalmente declaraciones de José Marcial Soto Vásquez, Jorge Carrasco Pujol, y Angélica Elgueta Villagrán, todos carabineros quienes aportaron antecedentes sobre la investigación sumaria que se llevó en contra de los acusados y sobre el procedimiento de confección del parte policial. En relación a la prueba pericial prestó declaración el perito del Servicio Médico Legal, Wolfgang Alexis Schmidt Díaz.

**11º.-** Que, en efecto, la víctima, **Eduardo Catalán Soto**, señaló que a la fecha de ocurrencia de los hechos trabajaba como taxista en la agrupación de taxis en Santa Bárbara.

En cuanto a su relación con Diana Cares dijo que se conocieron unos 3 años antes del día de acaecimiento de estos hechos, cuando él la trasladaba en su taxi, y que luego comenzaron a salir juntos. Pero que más que nada era una relación de *salida de carrete*. Señaló que no eran convivientes, que a veces se quedaba en su casa unos días, pero, nada más, ya que nunca fue una relación estable ni algo formal.

En relación con el portón vehicular señaló que era un portón de reja de fierro, con dos ejes superiores que lo sujetaban, y que contaba con un riel por abajo, y cuyas dimensiones aproximadas eran de unos 4 metros de largo por 1.80 metros de alto, el cual no se encontraba en buenas condiciones, ya que el portón se salía del riel inferior. Indicó que él podía cerrarlo manualmente, ya que no era pesado, pero que no podía asegurarlo con llave, puesto que no cuadraba para ponerle la llave, así que en ocasiones debía colocarle una

cadena. Indicó finalmente que esa noche el portón lo dejó cerrado manualmente, pero que no le había colocado llave.

En cuanto a lo ocurrido con Diana Cares la madrugada del 01 de marzo de 2018, relató que el día anterior, 28 de febrero, estuvo con sus padres en la cordillera y que al regresar cerca de las 22:00 horas se fue a su domicilio en calle Ramón Larenas N° 225 de Santa Bárbara. Que, luego volvió a salir a la 23:00 horas a dar una vuelta en el taxi como siempre lo hacía en la noche, y que al cabo de media hora regresó a su casa, guardó el taxi, y volvió a salir cerca de las 12:30 horas en su auto particular con dos amigas que lo fueron a ver, dejando el portón cerrado, pero junto, vale decir, sin llave.

Señaló que no bebió alcohol esa noche, que sus amigas sí bebieron cerveza pero que él no.

Que, luego de pasar a dejar a sus amigas llegó a su domicilio, como a las 5:20 horas y se percató que Diana Cares estaba afuera de su casa en un manifiesto estado fuera de lo normal.

Señaló que guardó su auto abriendo y cerrando el portón, el que, si bien estaba fuera del riel, permanecía sujeto de la parte de arriba, ***de modo que al realizar esa maniobra nunca se le cayó encima el portón o recibió algún golpe a causa de abrir o cerrar el portón. Que únicamente le costaba más cerrarlo, porque estaba fuera de riel y no se podía cerrar con llave, porque no cuadraba, pero nada más.***

Que acto seguido fue hablar con ella, pero se dio cuenta que no estaba en buenas condiciones, pues estaba alterada, llorando, como ebria o drogada, y que de forma muy agresiva y enojada trató de agredirlo ***-por celos según cree-*** comenzando una discusión a gritos entre ambos. Agregó, que en un momento se le abalanzó *cayendo ambos al suelo*, y que luego salieron sus tíos Nancy Valdés y su tío César Soto que viven a unos 20 metros de su casa,

para ver qué pasaba, y que él les dijo que por favor se la llevaran, que lo tenía “chato”, y que entonces sus tíos se la llevaron a su casa.

Aseveró que él no resultó con ninguna lesión a causa de esos hechos, ningún golpe en la espalda o tórax o fractura de ningún tipo, en tanto que, con relación a Diana Cares, en primera instancia dijo que no había quedado con ninguna lesión, pero al ser contrastado con su declaración ante al Ministerio Público prestada el día 27 de julio del 2018, reconoció que al forcejear con ella cayeron al suelo, y ***que en ese momento aquella pudo haberse golpeado en la boca en el cemento***, pero que él a simple vista no le había visto nada.

Que luego de ello, ingresó a su domicilio, abrió y cerró el portón dejándolo junto, y se fue a acostar vestido con bóxer y shorts.

En relación con las circunstancias que rodearon su detención, relató que estaba durmiendo cuando de pronto sintió un golpe en la puerta y gritos desde el exterior, que encendió las luces y se percató que afuera de su casa estaban unos carabineros. Indicó que ***pudo ver a tres funcionarios***, que distinguió principalmente a uno, pues lo conocía con anterioridad, quienes intentaban abrir la puerta, romperla prácticamente, con golpes de puño y patadas, de forma muy agresiva. Que tomó su celular y las llaves de la casa y les abrió la puerta, pero que **de inmediato se abalanzaron sobre él, identificando al carabinero Mora por su forma de hablar, muy notoria, y muy agresivo.** Agregó, que al abrir la puerta nunca pensó que iban a reaccionar de esa forma y que ni siquiera le indicaron el motivo de su presencia ni pidieron algún documento.

Que entonces lo botaron al suelo, y como tenía su teléfono en la mano, se golpeó directamente con el suelo quebrándose, y que en un acto inconsciente logró guardarlo entre su bóxer junto con las llaves de su casa.



Que en ese momento lo esposaron y luego comenzaron a darle una serie de golpes, insultos y gritos, principalmente, por parte del sargento Mora.

Indicó que sentía patadas y golpes con objetos contundentes como un fierro puede ser, o un palo en su espalda y en su cabeza. Todo ello cuando se encontraba en el suelo y esposado. Refirió que el acusado Mora le hablaba al oído y azotaba su cabeza en el suelo y la arrastraba contra el suelo. Que, a causa de todos esos golpes, ya no tenía sus lentes, describiendo lo ocurrido como una seguidilla de golpes de puño y patadas en todo su cuerpo, cara y espalda.

Describió, también, que el carabinero Mora le dio *una certera patada en las costillas*, y que el resto no los pudo identificar, pues no pudo ver su nombre en su insignia, pero que igual todos lo golpearon en la espalda con fierros, y que el carabinero que lo había arrastrado dentro de su casa era el señor Mora colocando su mano encima de su cabeza arrastrándolo dentro de su casa.

Señaló que quedó con lesiones en el labio, y con profundas heridas en el ojo izquierdo y rodillas por el mismo arrastre, y en la espalda quedó con las huellas de los “churros” que se le llaman, y en su cabeza con una serie de “chichones”.

Que no tenía cómo defender su cara, que la mayor parte de los golpes los recibió en la cara y el estómago, y que *casi inconsciente les pedía gritándoles en todo momento que pararan de pegarle*, pero que *con la patada en la costilla quedó sin respiración.*

Que después de haber recibido todos esos golpes, el carabinero Mora lo quedó mirando de frente y le dio una cachetada a mano abierta. Que en ese momento se desvaneció, que lo tomaron prácticamente inconsciente y lo llevaron, *no sabe si serían dos, tres o cuatro funcionarios quienes lo*

***tomaron como quien toma un saco y lo tiraron adentro del carro.***

Que después no supo cuanto rato pasó y se lo llevaron sin saber dónde estaba y *sin poder respirar bien, pues tenía algo que no lo dejaba respirar.*

Describió que en los momentos en que le estaban pegando en la cara tenía los lentes puestos, ya que sin ellos no puede ver y los usa desde los cinco años, y que por ello el marco de los mismos habían quedado marcado en su rostro, según demostraba una fotografía que se había sacado. Y que todo esto ocurrió en el comedor, en la entrada de su casa.

Que, en cuanto al número e identidad de los agresores, reiteró que logró ver a tres funcionarios, y reconoció a uno de ellos, al sargento Mora, que era el mayor, pues lo ubicaba por el tiempo que llevaba trabajando en Santa Bárbara de taxista, ya que como taxistas trabajaban de noche y en general tenían una buena relación con carabineros. Pero en el caso del carabinero Mora, había sido controlado anteriormente por él y le había cursado un par de infracciones, a su juicio, no muy lógicas.

Detalló que la patada que le propinó el carabinero Mora le quebró una costilla e indicó que fue el acusado Mora, porque era él quien, en todo momento, le hablaba con su voz tan particular, pues tiene un tartamudeando, y por lo violento y agresivo que fue. En todo momento le hablaba y le pegaba, e incluso se reía, y ese golpe certero en la costilla fue el único golpe que tuvo en esa zona, en suma, en todo momento estuvo sobre él agrediéndolo y gritándole. Señaló que Mora le decía “te voy a cagarte a pegarte”.

***El resto de los carabineros cree que fueron los que le pegaron por la espalda, los golpes que tuvo se los dieron ellos por la espalda, señaló.***

En relación con sus lentes y celular, precisó que abrió la puerta con los

lentes puestos y vio que se le abalanzaron los 3 funcionarios, se le fueron encima y lo botaron al suelo, hasta ese momento tenía sus lentes puestos y antes que lo esposaran alcanzó a guardar su celular en el bóxer ya que lo tenía en la mano.

Especificó en cuanto a las lesiones, que recibió golpes de puños en su rostro, ocasionándole las lesiones que tuvo en su costado izquierdo, en sus codos y en sus brazos y rodillas y en sus pies. Recibiendo golpes como de churro o algún fierro, que le quedó marcado en su espalda y en su cabeza.

Señaló que al principio no se notaban mucho, pero pasando los días dos y tres se notaban más. En su cabeza recibió muchos golpes de puño en sus dos ojos, y la patada que fue la más fuerte, la más agresiva, fue la que lo redujo en un 100%, quedando prácticamente en posición fetal, pues no podía estirar más el cuerpo porque le dolía. Que al momento de la patada sintió que se le fracturó algo, hizo que no pudiera respirar de forma normal, solo podía respirar de forma muy corta, muy agitado, y después del golpe que le dio el mismo funcionario Mora en la cara, ahí se desvaneció, pues sintió algo muy doloroso en el costado que no le dejó pararse bien.

Que en relación a las llamadas que hizo desde el carro policial, señaló que una vez en el carro policial, ya estaba consciente y que logró sacar su teléfono celular de su bóxer y por medio de la aplicación Siri con que contaba su celular iPhone comenzó a llamar a un amigo para decirle lo que le estaba pasando, que no sabía dónde estaba, y que lo habían agredido los carabineros.

Explicó que solo tuvo que decir "Siri llamar a Rochi" y el teléfono marcó solo y comenzó a comunicarse con Jaime Aranguiz Lagos. Señaló que tenía miedo, y que su amigo llamó a la comisaría en la cual en todo momento le negaron que hubiera algún procedimiento, y le dijeron que él no

estaba. Indicó que fueron como 12 llamadas que hizo durante ese periodo y que contaba con los registros de llamadas que acreditaban esas llamadas con minuto hora señalada.

Señaló que su número de teléfono era el 9 78701418, y el Ministerio Público exhibió la **prueba documental N°4**, consistente en el tráfico de llamadas en cuyas hojas 1 y 12 del mismo número 9 78701418 a nombre de la Eduardo Catalán Soto, el cual fue reconocido por la víctima como el mismo número de teléfono que tenía hace más de 10 años, que él lo había obtenido de una ejecutiva de Entel y lo había hecho llegar al Ministerio Público.

Señaló que el teléfono de Jaime Aranguiz era el 9 7765793, y que al serle exhibida la hoja 12 reconoció el tráfico de llamadas entre ambos números el día de los hechos, 01 de marzo de 2018, siendo la primera llamada a las 06:26 horas, siendo la última llamada a las 08:28 horas que según dijo la víctima la hizo estando dentro del calabozo.

Luego el fiscal le exhibió el **documento N°10** consistente en un reporte de llamadas entrantes y salientes, en relación con su teléfono celular, donde la víctima reconoció que aparecía un pantallazo de su propio celular donde se pudo apreciar las llamadas entrantes a las; 6:34 6:30; 06:37; 06:42 horas de diferente duración como de un minuto o solo segundos donde la víctima explicó que le pedía auxilio.

Finalmente, la víctima relató el miedo y la incertidumbre que sentía en esos momentos de no saber dónde lo iban a llevar, de no saber dónde estaba, sin poder ver sin sus lentes. Todo ello sumado al temor que le provoca la lesión que tenía y que no lo dejaba respirar. Sentía que se iba a morir que algo malo podía estar sucediendo en su estómago o en el pulmón. Pensó que tenía alguna lesión una lesión grave, pues no se sentía bien, aparte del dolor que tenía por todos los golpes que recibió en su cabeza, las

heridas por el arrastre que sufrió en su cara y porque se le empezaron a hinchar los golpes en la cabeza y los hematomas comenzaron a aparecer.

En relación a lo sucedido en el hospital, la víctima señaló que lo bajaron esposado, una mujer le tomó la presión y le preguntó qué le había pasado. Que él le dijo que le habían pegado los funcionarios de carabineros. Señaló que como estaba sin lentes y sin ropa no lo reconocieron. Le comentó que tenía un dolor en un costado izquierdo, y lo llevaron a tomarse una radiografía, siendo acompañado por un funcionario de carabineros. Que le tomaron la radiografía en ese momento y la señorita que le tomó la radiografía le detectó una lesión en el costado izquierdo, una fractura de una costilla.

Señaló que este diagnóstico les fue comunicado a los carabineros, pero no estaba seguro si le dijeron a Mora o al carabinero que lo acompañó en la radiografía, que era más joven, a quien le pidió que le soltara las esposas, porque ya ni sentía sus manos a lo que él accedió. Dijo que a simple vista se notaba que era alguien nuevo, que se apreciaba que no tenía la experiencia, tampoco, para poder estar involucrado en esto, y que notó que cuando salió de radiografía, estaba con pena, con los ojos llorosos. Fue como la única parte humana en todo esto, señaló.

Recordó que la señorita sí le comunicó al carabinero Mora el resultado del examen, le dijo que tenía una fractura, que no podían sacarlo de ahí, hasta el informe del doctor u otra evaluación, y que él hizo caso omiso, y lo llevó al carro policial.

En relación a lo ocurrido en la unidad policial, la víctima señaló que en la comisaría de Santa Bárbara lo dejaron en un calabozo, vestido solo con shorts, fracturado, y lesionado en distintas partes del cuerpo, y esposado con las manos atrás hasta entrar al calabozo.

Una vez adentro llamó nuevamente a su amigo Rochi, le dijo que estaba mal, que llamará a sus padres y le dijo que tenía frío.

Que en un momento escuchó a su padre en la comisaría, pero le negaron que estuviera él ahí. Que entonces se acercó otro funcionario, quien le dijo que no lo habían revisado y ahí se dieron cuenta que tenía el celular y las llaves, situación que se recriminaron entre ellos, por no haberlo revisado bien.

Después supo que su amigo Jaime Aranguiz llegó hasta la comisaría y al preguntar por él, lo volvieron a negar, pero al decirle que estaba en contacto telefónico con él en el calabozo, ahí le quitaron el teléfono, las llaves de su casa que tenía un llavero tipo Victorinox.

Que, posterior a eso llegó su mi papá, no lo dejaron pasar y le dijeron de forma muy irónica que fuera a buscar ropa y le trajeran sus lentes, y comida.

Como a las 11:00 de la mañana dejaron ingresar a su padre, quien se puso a llorar de la impotencia de saber todo lo que había pasado. Le trajo unos lentes viejos y le dijo que lo iban a pasar un control de detención y que después iba a quedar libre, cosa que nunca ocurrió. Que les pedía por favor que lo llevaran al hospital, pero que se reían, ninguno le prestó ayuda.

Finalmente, cerca de las 14:00 de la tarde lo sacan del calabozo y le dijeron que quedaba en libertad pero con orden de alejamiento de su propia casa y que no podía acercarme a Diana durante un mes.

Que, de inmediato se fue a la clínica Los Andes y le diagnosticaron la fractura con una radiografía de tórax.

Señaló que de la fractura en su costado izquierdo nunca se iba a recuperar del todo según le dijo el médico del servicio médico legal, ya que la fractura estaba cerca del pulmón y que al momento de respirar eso nunca iba

sanar, que de hecho si se agachaba y se movía le sonaba la costilla, como que chocaba con el otro hueso y suena.

En suma, quedó con mucha molestia pues no podía realizar sus actividades normales, como cargar cosas pesadas, o tomar a su hija o hacer deporte.

A la víctima **se le exhibió el set fotográfico N° 1** consistente en 6 fotografías de los daños del teléfono, en las cuales el Tribunal pudo observar un teléfono celular de color negro con plomo marca iPhone, modelo SE, según la víctima, el cual se encontraba dañado en su parte inferior, puesto que se apreciaba golpeado y con su vidrio frontal quebrado en su borde inferior derecho. El que se había quedado así al golpearse contra el suelo en el momento en que ellos lo botaron al suelo. Especie que avaluó en \$400.000, cuando estaba nuevo, o en \$150.000 o en \$160.000 no recordaba bien el monto del avalúo.

También **se le exhibió el set fotográfico N°4** consistente en 15 fotografías de las lesiones con que quedó la víctima a raíz de los golpes que recibió, y que según sus dichos el mismo las sacó durante los primeros tres días siguientes a la agresión.

En la **fotografía N°1** se podía apreciar el rostro de la víctima, el cual se aprecia hinchado en ambos ojos y con hematomas en toda la zona frontal y con derrames oculares. La víctima refirió que recibió en su rostro múltiples golpes de puño y que en la parte superior izquierda del ojo derecho se podía apreciar una zona de la piel con un color más violáceo o negro que según refirió la víctima había quedado así debido a que al momento de los golpes mantenía sus lentes puestos y que al recibir los golpes ejercieron mayor presión en esa zona de la piel; la **fotografía N°2** correspondía a su lado izquierdo del rostro, el cual presentaba hematomas, hinchazón y una gran

herida en su pómulo izquierdo y boca que, según la víctima, se la había causado el sargento Mora, cuando lo había tomado de la cabeza estando en el suelo, y lo había en que lo arrastrado de forma muy agresiva; la **fotografía N°3** correspondía a su rodilla que sufrió la misma lesión por el arrastre de que fue objeto; la **fotografía N°4** correspondía a su rostro completo, hinchado después de un día o dos, en que se podía apreciar una notoria lesión en el ojo izquierdo; la **fotografía N°5** correspondía al ojo izquierdo que presentaba una hemorragia interna a causa de los golpes. Asimismo, en la zona del cuello abajo en la parte izquierda se notaba una lesión que la víctima atribuyó a un golpe con un churro o un bastón o algo contundente, con lo que le propinaron los golpes en el pecho, espalda y cabeza en su parte trasera, que fue la que sufrió en la mayor parte de ese tipo de golpes, según señaló la víctima; la **fotografía N°6** correspondía a su rodilla con las mismas lesiones por el arrastre que sufrió dentro de su domicilio; la **fotografía N° 7** correspondía al mismo tipo de herida de arrastre en el rostro, el cual se veía hinchado por los azotes de su cabeza contra el suelo; la **fotografía N°8** correspondía a un acercamiento de la lesión del arrastre en la zona del ojo izquierdo; **fotografía N°9** se observaba el rostro y boca de la víctima hinchado y herido; la **fotografía N°10 y N°11** correspondía a un acercamiento del derrame que tuvo en el ojo derecho por los golpes; **fotografía N°12** correspondía a una de las marcas que le quedaron por los golpes con esos objetos contundentes; la **fotografía N°13** correspondía a otro plano de su rostro con los ojos con derrame, con hematomas en el rostro cerca de la oreja e la oreja; la **fotografía N°14** se veían sus rodillas lesionadas por el arrastre que tuvo dentro de su domicilio; la **fotografía 15** correspondía al golpe que tuvo en la espalda, el más notorio.

**Se le exhibió el set fotográfico N°6** compuesto por un set de 2



fotografías que se adjuntaron al parte número N°126. Sobre la **fotografía N°1** la víctima reconoció su casa, pudiendo apreciar claramente que el portón de la reja estaba fuera del riel, el que según la víctima se encontraba sujeto solamente de la parte de arriba donde pasaba un riel superior que sostenía el portón. Agregó, que no era un portón pesado y que era fácil de mover cualquier persona.

El tribunal al ver esta fotografía se pudo percatar que el riel pasaba por dentro de la reja de modo que el portón de reja al moverse pasaba por la cara interna de la misma reja.

Sobre la **fotografía N°2** la víctima dijo que se trataba del frontis de su casa, y explicó que si uno se situaba de frente a la casa no se veía la puerta de entrada, ya que quedaba de costado y que fue por ese lugar por donde ingresaron los carabineros.

**Se le exhibió la prueba documental N°5** de la misma casa, consistente en 3 fotografías. **La fotografía N°1** se observaba la misma casa, pero ahora con el portón cerrado de forma correcta, señalando la víctima que tuvo que dejarla para evitar algún otro problema, pues se le había impedido volver a causa de estos hechos; y las **fotografías N°2 y N°3** mostraba el número de su casa N° 225.

En relación con los reclamos que hizo la víctima ante diversas autoridades pidiendo que su caso se investigara, la víctima señaló que fue a pedir el inicio de una investigación a la Prefectura del Bio Bio, y que le envió una carta al entonces Director General de Carabineros, y a la Gobernación Provincial, así como pidió apoyos a Municipalidad de Santa Bárbara. Y que tanto él como su padre y su madre declararon en el sumario que hizo carabineros a quienes solicitaron una investigación profunda buscando la verdad y la justicia, pero que nunca se llegó a tener un resultado ni favorable,

pues los carabineros siguieron trabajando de todas maneras.

A la parte querellante en relación a las secuelas que le causaron las lesiones, la víctima agregó que cuando fue atendido en la Clínica los Andes de esta ciudad, el mismo día 01 de marzo, se le tomó una radiografía y le pidieron un escáner de la cabeza pero que no lo hizo por falta de recursos.

Que la radiografía la tomaron para descartar que hubiere alguna perforación o algún daño al pulmón. Que el radiólogo informó que sí había una fractura por un *golpe certero*, y que menos mal que no le había perforado el pulmón, porque si no a esa hora ya no habría estado con vida.

Indicó que estuvo en terapia de ejercicios por mucho tiempo, pero que quedó las molestias y con dolor, y quedó limitado para hacer muchas cosas que normalmente hacía como andar en bicicleta, o cargar peso, puesto que no podía agitarse mucho ya que al expandirse el pulmón sentía dolor y que al hacer un movimiento brusco le sonaba el hueso igual como cuando uno hacía sonar los dedos de una mano, porque la costilla quedó como montada sobre la otra sección del hueso.

Finalmente, dijo que en la causa por violencia intrafamiliar señaló que se llegó a un acuerdo reparatorio en el cual se pidieron las disculpas correspondientes delante del juez, y que quedó absuelto porque no había pruebas.

A la defensa del acusado Badilla admitió que había tenido que pagar una multa por un malentendido, ya que lo habían involucrado en una riña en que no había participado. Admitió, también, que había sido condenado por manejo en estado de ebriedad, pero que él no iba manejando. Reconoció, además, estaba citado para un juicio simplificado para el próximo 15 de octubre. Respecto del cual ejerció su derecho a no contestar preguntas que pudieren acarrearle responsabilidad penal.

Respecto de su relación con Diana Cares reiteró que compartían con amigos en común, que en ocasiones se quedaba al menos 2 noches, a veces los fines de semana. Respecto de las llaves de la casa indicó que no había la confianza como para que ella tuviera llaves de su casa.

Admitió que había tenido una hija con Diana Cares que nació el 8 de enero el 2019, cuya concepción se habría producido en abril de 2018, vale decir, un mes después de ocurridos estos hechos.

Que, no recordó si ante la fiscalía había dicho que los carabineros habían llegado como a las 05:00 de la mañana; no recordó si había dicho que fue conducido hasta el hospital de Santa Bárbara a las 7:00 de la mañana, pues no supo cuánto tiempo anduvo dentro del carro.

En relación con la discusión o pelea que tuvo con Diana Cares, reiteró que ambos cayeron al suelo producto de un forcejeo, pero que no le había azotado la cabeza contra el suelo. Y señaló que con el golpe que le dio el sargento Mora se desvaneció cayó al suelo y en ese momento lo tomaron entre los tres o los cuatro y lo subieron al carro.

A la defensa del acusado Mora le reconoció que Diana Cares había presentado varias denuncias ante el Tribunal de Familia de Santa Bárbara, unas antes y otras después de estos hechos. Explicando que como tuvieron una hija, al momento de nacer los médicos se percataron que ella consumía drogas, y que por esa razón no pudo tener el cuidado de su hija.

Negó que hubiere bebido alcohol esa noche, aunque sus amigas si lo hicieron, sin embargo, la defensa al contrastarlo con su declaración anterior durante la investigación evidenció que había dicho que eso de la 01:00 de la madrugada de ese día 1 de marzo invitó a su casa a dos amigas, con quien estuvo "*compartiendo una cerveza*" para posteriormente salir en su auto a dar una vuelta en el cerro donde "*también compartimos*" unos dos tragos."

Señaló que alrededor de las 04:00 de la madrugada había llegado Diana Cares a su domicilio en bicicleta y que no estaba bien, pero que no sabía estaría bajo los efectos de alcohol o bajo los efectos de alguna droga.

Negó que hubiera dicho que Diana Cares se le hubiere ido encima llorando y comenzado a golpear y rasguñar, sino que como estaba totalmente agresiva la tomó de los brazos. Sin embargo, la defensa al contrastarlo con su declaración anterior durante la investigación evidenció que había dicho *"seguidamente se me tira llorando y me comienza a golpear y rasguñar"*.

En cuanto a la caída con Diana Cares, reiteró que a propósito de esa caída ella se habría golpeado en su boca y que tal vez pudo haber dicho que tuvo que tomarla del cuello para sujetarla, pero más que nada la había tomado de los brazos. En cuanto a si se le causó una fractura dental a Diana Cares por esos hechos, dijo que creía haberlo dicho, pero que cuando su tía se la había llevado no tenía nada a simple vista. De modo que solo supo de una fractura dental al leer el informe de lesiones que Diana Cares, cuando carabineros le dijo en la comisaria que Diana había hecho una denuncia diciendo que vivía con él, y que por lo tanto tenía que alejarse de su propia casa, pese a que ella no vivía ahí.

En cuanto a la razón de la agresión en su contra por parte de Diana Cares, refirió que él pensaba que se trataba de un tema celos principalmente.

Aseveró que la puerta de su casa quedó con daños en la parte de abajo y la chapa puesto que prácticamente la forzaron, pero que no pudo volver a esa casa como en un mes.

En cuanto al portón y su forma de cerrarlo detalló que no era necesario ponerlo en el riel para cerrarlo y dejarlo junto, porque cerraba igual, y que se sujetaba con la parte de arriba.

En cuanto a la causa abierta por violencia intrafamiliar con Diana Cares dijo que terminó sobreseída por Tribunal de Santa Bárbara al rechazar que fuera violencia intrafamiliar, porque nunca vivió con ella, no había lesiones ni pruebas que demostrar lo contrario, así que se llegó a un acuerdo reparatorio, consistente en pedir disculpas ante el juez. Y que un mes después de estos hechos, en el mes de abril dejó embarazada a Diana Cares.

En cuanto a la forma en que se produjo su detención, reiteró que los carabineros ingresaron a su domicilio ***una vez que le abrió la puerta desde el interior y que ellos inmediatamente lo botaron al suelo y lo esposaron y que principalmente el sargento Mora lo había golpeado, quien le había dado una patada y que además sentía golpes de objetos contundentes.*** Preciso que no pudo identificar quién lo agredía con un fierro, pero que él creía que se trata de aquellos que se extienden, lo que llamó “churro”.

Describió el sitio del suceso como el living de unos 12 por 5 metros que contaba con un futón, una mesa de centro y un televisor.

Admitió que en el llavero de su casa tenía un corta plumas marca victorinox.

Reiteró que uno de los golpes de puño que recibió en su ojo derecho se lo propinó el sargento Mora al momento de botarlo y azotar su cabeza contra el suelo y arrastrarlo por el suelo.

La defensa evidenció que en su declaración durante la investigación había dicho *“además mi ojo derecho también quedó lesionado por un golpe de puño de uno de estos funcionarios no recuerdo cuál me lo dio”*.

Ante lo cual la víctima explicó que claramente tuvo muchos golpes en sus dos ojos, y en todo su rostro, y que el golpe en su ojo derecho que él atribuía al sargento Mora fue el que le causó el derrame cuando el sargento Mora lo golpeaba y arrastraba por el suelo.

A la defensa del acusado Hernández la víctima agregó que, al percatarse de la presencia de los funcionarios en su domicilio, pudo divisar a tres carabineros estando afuera, y que al momento de ingresar a su domicilio supone que fueron los tres que se abalanzaron sobre él. Que ellos solamente se abalanzaron, lo esposaron y comenzaron a pegarle, no le dijeron nada, no fue como una detención normal.

Que al momento de abrir la puerta tenía sus anteojos, y tenía su teléfono en la mano junto con las llaves de su casa. Luego, agregó, **que no sabía si entraron todos, pero que al momento de ver por la ventana vio solamente a tres funcionarios**, después *no sabía si entraron los tres o más personas*. Agregó que después de los golpes perdió sus lentes y no podía apreciar cuántos eran. Que distinguía la voz más más conocida del funcionario Mora el cual en todo momento me hablaba y era el principal que lo golpeaba, el resto los ubicaba, pero no los conocía ya que venían llegando a Santa Bárbara.

Ante las preguntas de la defensa de Inoque, la víctima insistió que prendió la luz, se asomó por la ventana y ***vio a tres carabineros***, en el exterior, ***y que por lo menos entraron los tres, que vio a tres adentro y afuera de su domicilio***, que entraron tres y que eso fue lo que vio hasta que perdió sus lentes. Que después de toda la golpiza el mismo funcionario Mora lo levanta y se pone frente a él y le propina ese golpe en el rostro, que entonces cayó y se desvaneció, vale decir, que no se podía mantener en pie. Que entonces ellos lo tomaron de los brazos y de las piernas y lo arrojaron al carro policial.

Al ante las preguntas aclaratorias del tribunal, explicó que cuando decía que Diana Cares estaba media rara, se refería a que no sabía si estaba bajo el efecto de las drogas o el alcohol.

Aclaró que cuando Mora le tomó la cabeza y se la azotó contra el suelo y lo arrastró, fue con la mano y ahí le había golpeado la cabeza estando su cabeza en el suelo, que él estuvo hablándole todo el rato. Que al momento de caer al suelo todavía tenía sus lentes, después cuando comenzaron los golpes nunca más los vio, ni tampoco se los entregaron. Explicó que logró sacar su celular desde sus bóxer girando su torso lo suficiente como para llegar con sus manos esposadas hasta la parte delantera y sacar su teléfono, que por eso pudo hacer todas las llamadas que hizo.

Que de la existencia del celular en su poder los carabineros no se dieron cuenta sino hasta el final, y porque por eso lo mantuvo hasta el momento que estuvo dentro del calabozo, inclusive en el hospital, nunca se percataron que tenía su teléfono.

En cuanto al sonido del hueso de la costilla, agregó que era como si el hueso se montara y se desmontara.

**12º.-** Que, como se podrá advertir, en cuanto a su relación con Diana Cares la víctima reconoció que se conocieron tres años antes y que al día de los hechos tenían una relación, pero negó que fueran convivientes, sino que era una relación de *salida de carrete*, según señaló, y que a lo sumo ella se quedaba en su casa unos días, pero que nunca fue una relación estable ni algo formal.

En relación con el portón vehicular señaló que era un portón de reja de fierro, con dos ejes superiores que lo sujetaban, y que contaba con un riel por abajo, y cuyas dimensiones aproximadas eran de unos 4 metros de largo por 1.80 metros de alto, el cual no se encontraba en buenas condiciones, ya que el portón se salía del riel inferior, quedando sujeto solo de los rieles superiores. Sin embargo, indicó que se podía abrir y cerrar manualmente, ya que no era pesado, solo que costaba cerrarlo un poco más debido a que

estaba desmontado del riel, y que por la misma razón no podía asegurarlo con llave, puesto que no cuadraba con la cerradura. Asimismo, señaló que esa noche no sufrió ningún accidente con ese portón, ni se le cayó encima, negando tajantemente que eso le hubiera ocurrido.

Sobre este punto, según se indicó precedentemente al observar el set fotográfico N°6, particularmente la fotografía N°1, este tribunal se pudo percatar que el riel pasaba por dentro de la reja, de modo que, situándose desde el exterior, el portón de reja al moverse para abrirse lo hacía hacia la izquierda, pasando por la cara interna de la misma reja. Lo que, desde ya, hace cuestionable la teoría de la caída del portón sobre la víctima, puesto que si el accidente ocurrió cuando éste lo abría para entrar su vehículo, no podía haber caído hacia afuera y aplastar a la víctima, pues el resto de la estructura de la reja, detrás de la cual el portón se esconde, impide físicamente que el portón caiga hacia afuera.

Y como ya se dijo al analizar las versiones de los acusados, ninguno de ellos explicó cómo o de qué manera el portón habría caído sobre la víctima, y cómo ese hecho habría sido capaz de causar una fractura costal y lesiones múltiples y simultáneas en diversas partes del cuerpo de la víctima, tanto en su cara, tórax anterior y su espalda.

En cuanto a lo ocurrido con Diana Cares la madrugada del 01 de marzo de 2018, relató que cuando regresaba a su casa cerca de las 05:20 horas luego de estar compartiendo con dos amigas, Diana Cares estaba afuera de su casa, que luego de guardar su auto fue a hablar con ella, pero que aquella estaba alterada, llorando, como ebria o drogada, y que de forma muy agresiva trató de agredirlo por celos, comenzando una discusión a gritos entre ambos.

Interesa destacar aquí que la razón de la discusión según la víctima no



sería la supuesta caída del portón sobre él ni la supuesta burla de ella, sino que a un problema de celos. Lo cual, como veremos, fue corroborado por Diana Cares.

La víctima también refiere que Diana Cares se le abalanzó cayendo ambos al suelo, y que a lo menos admite como una posibilidad, luego de ser confrontado por la fiscalía que en dicha caída Diana Cares pudo haberse golpeado la boca contra el pavimento.

Lo cierto es que para este tribunal la víctima minimizó su participación en las lesiones con que quedó Diana Cares, considerando que, como veremos, se le constataron lesiones en sus piezas dentales, quién, asimismo, refirió haber sido víctima de violencia física y psicológica por parte de Eduardo Catalán durante su relación. Sin embargo, esto no tiene relación con su credibilidad en relación a la verdadera causa de sus lesiones, por cuanto según veremos, su versión de los hechos será corroborada por el resto de la prueba.

La víctima sitúa como testigos de este incidente previo a sus tíos Nancy Valdés y César Soto, los que además son sus vecinos, lo que tiene importancia pues también son testigos de los hechos imputados en la acusación.

En relación con las circunstancias que rodearon su detención, la víctima relató que estaba durmiendo cuando de pronto sintió un golpe en la puerta y gritos desde el exterior, y que pudo ver a tres funcionarios de carabineros, y que distinguió principalmente al sargento Mora, pues lo conocía con anterioridad. Que, al abrirles la puerta, de inmediato se abalanzaron sobre él, lo botaron al suelo y lo esposaron y que luego comenzaron a darle una serie de golpes, insultos y gritos, principalmente, por parte del sargento Mora, con patadas, golpes de puño, y golpes con

objetos contundentes como con un fierro, un palo o churro en su espalda y en su cabeza. Todo ello cuando se encontraba en el suelo y esposado. Refirió que el acusado Mora le hablaba al oído y azotaba su cabeza en el suelo y la arrastraba contra el suelo.

Señaló, también, que el carabinero Mora le dio una certera patada en las costillas quedando sin respiración. Agregó que ese golpe redujo en un 100%, quedando prácticamente en posición fetal, pues no podía estirar más el cuerpo porque le dolía, y que al momento de la patada sintió que le fracturó algo, que hizo que no pudiera respirar de forma normal, solo podía respirar de forma muy corta, muy agitado.

Descripción sensorial que es concordante con una fractura o un impacto fuerte sobre la parrilla costal, que precisamente puede afectar la normal respiración.

En cuanto a la identidad del resto de los agresores, si bien señaló que no los pudo identificar, pues no pudo ver su nombre en su insignia, señaló que **todos lo golpearon en la espalda con esos fierros**. Vale decir, que vio a tres afuera, los mismos tres que entraron y los mismos tres que lo golpearon.

Que ante tamaña agresión la víctima dijo que desvaneció, que lo sacaron prácticamente inconsciente y que no sabía si lo habían llevado al carro policial entre dos, tres o cuatro funcionarios.

Explicó que al principio los moretones no se notaban mucho, pero pasado dos o tres se notaban aún más. Lo que fue corroborado con el set fotográfico N°4 consistente en 15 fotografías de las lesiones con que resultó la víctima a raíz de los golpes que recibió, imágenes que según sus dichos, el mismo las sacó durante los primeros tres días siguientes a la agresión. En ellas se podía ver la cara de la víctima toda deformada por la hinchazón completa de su rostro, con sus dos ojos y pómulos hinchados, con moretones

y con derrames internos en sus globos oculares y escoriaciones en su zona periorbitaria Izquierda, boca, y rodillas, y con lesiones lineales en su espalda como verdaderos latigazos.

Lesiones que, por su gravedad, multiplicidad y comprometer tanto la zona anterior como posterior del cuerpo, hacen absolutamente inverosímil la versión de los acusados en tanto afirmaron que la causa de esas lesiones era que se le habría caído un portón encima.

Que en relación a las llamadas que hizo desde el carro policial, la víctima también refirió que alcanzó a esconder su celular en su ropa interior y que gracias a ello pudo dar aviso a su amigo Jaime Aranguiz Lagos, apodado Rochi. Lo que fue corroborado con la prueba documental N°4 de tráfico de llamadas del teléfono de la víctima esa noche, cuyos horarios correspondían a las horas en que ésta estuvo detenida, según los horarios señalados en el parte policial, y lo que señalaron los acusados en cuanto a la hora de la detención y posterior liberación de la víctima. La importancia de todo esto es que en dichas llamadas la víctima desde un principio da noticia a un tercero que había sido golpeada y detenida por carabineros.

En relación a lo sucedido en el hospital, la víctima señaló que en el hospital dijo que carabineros lo había golpeado, que tenía un dolor en un costado izquierdo, y que lo llevaron a tomarse una radiografía, examen que corroboró que efectivamente presentaba una fractura de la parrilla costal izquierda.

Esto demuestra que la víctima no solo le dijo a su amigo Rochi que había sido agredido por carabineros, sino que también lo dijo ante el personal de salud. Además que su sospecha se vio corroborada por la ciencia médica al constatarse dicha fractura por medio de una radiografía.

En relación a lo ocurrido en la unidad policial, la víctima señaló que en

la comisaría de Santa Bárbara lo dejaron en un calabozo, vestido solo con shorts, fracturado, y lesionado en distintas partes del cuerpo, y esposado con las manos atrás hasta entrar al calabozo.

Indicó que llamó nuevamente a su amigo Rochi, y le dijo que estaba mal, que llamará a sus padres y le dijo que tenía frío.

Que en un momento escuchó a su padre en la comisaría, pero le negaron que estuviera él ahí. Que entonces se acercó otro funcionario, quien le dijo que no lo habían revisado y ahí se dieron cuenta que tenía el celular y las llaves, situación que se recriminaron entre ellos, por no haberlo revisado bien.

Que, sus padres intentaron varias veces entrar a verlo, pero no se lo permitían, y que cerca de las 11:00 de la mañana dejaron ingresar a su padre, quien se puso a llorar de la impotencia de ver lo en esas condiciones.

En relación con los cuestionamientos de las defensas sobre su credibilidad en cuanto a la causa de sus lesiones y su atribución a la pelea que tuvo con Diana Cares ese mismo día.

Se debe señalar que se evidenció por las defensas que la víctima había dicho durante la investigación que Diana Cares lo había comenzado a golpear y rasguñar. Que ante eso se puede adelantar que Diana Cares dijo frente a aquello que, aunque intentó defenderse de Catalán, no le había alcanzado hacer ni siquiera cosquillas, y que aun cuando aceptáramos como una posibilidad que hubiere alcanzado a darle algún golpe o rasguño, en ningún caso esa dinámica alcanza para explicar razonablemente la multiplicidad y gravedad de las lesiones evidenciadas por la víctima, partiendo por la más importante de ellas como la fractura costal.

En este sentido resulta más razonable entender que las lesiones son atribuibles a golpes de pies y objetos contundentes propinados por tres

hombres adultos actuando de forma simultánea, que por la acción una sola mujer mediante escasos golpes defensivos.

En cuanto a que la caída con Diana Cares, ser ésta la causa de sus lesiones, la víctima señaló que no quedó con ninguna lesión a causa de esa caída. Lo que es creíble puesto que la víctima sintió dolor y con dificultad para respirar a partir de la patada que dijo le propinó el sargento Mora, y se debe recordar que ninguno de los acusados refirió que la víctima tuviera dolor en el costado izquierdo del tórax antes de su detención. Solo hablaron de que la víctima se quejaba de esa zona cuando estaban en el hospital, vale decir, después de la detención. Por lo demás, no hay ningún testimonio que diga o sugiera que la fractura costal se haya producido al caer junto a Diana Cares en esa discusión

En cuanto a las causas judiciales por violencia intrafamiliar, la víctima dijo que se había llegado a un acuerdo reparatorio. Pero más allá de eso, lo cierto es que, aunque se tratara de un maltratador habitual, dicha situación per se, aunque deleznable desde el punto de vista moral y reprochable desde el punto de vista penal, no tiene por qué condicionar su credibilidad, puesto que no se ve cómo dicha situación tenga que ver con que haya sido o no víctima de un delito.

Que la defensa del acusado Mora hizo ver que la víctima y Diana Cares tuvieron relaciones sexuales en el mes de abril de 2018, oportunidad en que ella quedó embarazada, vale decir, un mes después de estos hechos. Lo que no es de extrañar, ya que, como veremos, Diana Cares explicó que terminaba cediendo ante Eduardo Catalán a pesar de sus reiterados maltratos, lo que es característico de las personas que sufren violencia de género, que es un tipo de violencia cíclica que se presenta en las relaciones de pareja. Por lo tanto, no tiene nada de extraño que después de estos hechos se hubieran

reconciliado temporalmente.

A la defensa del acusado Hernández la víctima le dijo que no sabía si habían entrado tres o más personas, lo que es concordante con lo que le dijo al fiscal y a la defensa de Inoque, vale decir, que habían sido tres los agresores, pues de esa frase se desprende que no está seguro si fueron más de tres.

**13º.-** Que, corroboró lo declarado por la víctima, la testigo **Diana Carolina Cares Albornoz**, quien, en un principio tuvo mucha reticencia a prestar declaración, así como labilidad emocional, señalando que no quería declarar, pues ya había aportado todo lo que podía aportar, y que psicológicamente no podía más, porque le costaba volver a hablar de ese momento.

Sin embargo, finalmente accedió a prestar declaración, señalando, en síntesis, que fue una situación en que Eduardo Catalán la había agredido en la calle, en su casa. Que creía que una tía de él llamó a carabineros, que después su tío César la fue a dejar a su casa donde la vieron su madre y hermano, y que esto había pasado un par de veces antes, en que él también la había agredido. Que por eso fueron a la comisaria donde la atendió el carabinero Jorge Mora, quien le dijo que fueran **a la casa de Eduardo a buscarlo para que no se escapara.**

Que, entonces fueron hasta la casa de Eduardo (Catalán) pero él ya no estaba, sino que estaba adentro escondido. Que afuera estaban su hermano Álvaro con su padrastro Víctor, quienes habían ido en busca de un celular que a ella se le había quedado en la casa y que se lo había prestado Álvaro. Que carabineros se bajó, dijo “aló”, pero no salió nadie, golpearon la puerta, pero que Eduardo no quería salir.

Que, entonces, **el acusado Mora le preguntó si ella tenía llaves de la**

***casa, le dijo que no y empezaron a patear la puerta.*** Que, en ese momento salió Eduardo por una ventana, como que estaba grabando pues salió con su celular, no sabe si se lo quitaron, porque no puso atención en ese momento. Al final, como estaban pateando la puerta, él la abrió, entonces los ***carabineros entraron, lo tomaron detenido, y lo golpearon.*** Que en ese instante se subió al carro y la siguió uno de los carabineros que era el más joven, quien se quedó con ella arriba del carro policial. Recordaba que solo lloraba y escuchaba que Eduardo les decía ¡suélteme! y gritaba. Después lo subieron al mismo carro y fueron al hospital a constatar lesiones.

Señaló que no recordaba mucho, que tenía los recuerdos medio bloqueados, que no sabía qué cosas habían pasado antes o después, como que se le mezclaban, ya que había tratado de sacar esas cosas de su cabeza, porque ***ese día Eduardo le quebró tres piezas dentales.*** Que le ha costado borrar eso de su cabeza, porque todos los días al lavarse los dientes ***“lo recordaba, y me daba rabia y pena, porque a él, porque le quebraron una costilla ¿se hace todo esto? y ¿a mi? una disculpa pública que fue más falsa.”*** (sic) Se lamentaba.

Aclaró que siempre ha vivido con su mamá en calle Juan Carlos Alvear N°604, que ella visitaba a la víctima, e iba en ocasiones a quedarse en su casa, pero que siempre ha vivido con su madre de nombre Guznara. La única vez que se fue de la casa había sido este año. Agregó, que en esa época vivía también con sus hermanos Álvaro, Marcelo y Martín y su padrastro Víctor.

Relató que esa noche llegó caminando a la casa y lo estaba esperando, porque ella lo había llamado, y habíamos quedado de juntarse ahí. Que, llegó como a las 04:30 horas o 05:00 horas. Que Eduardo Catalán llegó en su auto blanco, que conversaron y luego ***discutieron y ahí él la agarró por el cuello,*** como del pelo, y la empezó a apretar fuerte. Que, estaban peleando en el

antejardín dónde está el portón de su casa, la llevaba como hacia la calle y **en un momento se cayó** al suelo de frente **"de guatita"** quedó tendida en el piso, y él la agarró de atrás, porque **él estaba encima de ella y le azotó la cabeza en el cemento en varias oportunidades**. Le dijo que le había quebrado los dientes, pero él no paraba. Luego salió su tía que vivía al lado de su casa y le dice **¡Eduardo! ¿qué estás haciendo? ¡suelta a niña!**

Ahí reaccionó y lo único que hizo fue entrar a su casa y encerrarse. Señaló **que ella se defendió, como pudo, con las manos y con los pies**, trataba de pegarle en la cara para que le soltara el cuello, porque la estaba asfixiando, pero mucho no podía hacer, **pero que no creía que lo hubiere lesionado**, porque de lo contrario no habría logrado quebrarle los dientes, señalando que **"ni cosquillas le había hecho"**. Agregando que no lo había lesionado en el abdomen o en las costillas.

Indicó que ya lo había denunciado como dos veces antes, y que le daba vergüenza. Por eso se quedó en la casa de la tía de la víctima hasta como las 05:00 o 06:00 de la mañana, y que después la fueron a dejar a su casa.

Que cuando entró a su casa y su mamá la vio llegar toda golpeada, decidió llevarla a la comisaría. Ya en la comisaría se entrevistaron con el acusado Mora y la llevaron a la casa de Eduardo.

Que ella vio que **entraron a la casa, que Eduardo abrió la puerta y ellos la empujaron, entonces quedaron adentro de la casa, lo esposaron y le empezaron pegar "al tiro" y le dieron con las lumas**. Que le pegaban **en la zona de la espalda, el torso, en los costados, en las costillas con una patada**. Que no vio golpes de puño, solo con las lumas, y las patadas y que **él no podía defenderse porque estaba esposado**.

Que, en ese momento, cuando vio que lo estaban golpeando se subió al vehículo de carabineros, que ella estaba llorando, y un carabinero la siguió,



y se quedó con ella.

En relación con una declaración que aparecía en el parte policial en donde se denuncia la agresión que ella había sufrido, señaló que **esa declaración no era suya, agregando que si ella fue a denunciar algo que le había pasado a ella ¿por qué tendría que estar justificando las lesiones que tenía Eduardo? (si)** Si ella quería hablar de sus lesiones, denunciar lo que a ella le había pasado, no lo que le había pasado a él.

Agregó que en esa declaración aparecía como justificación de las lesiones de Eduardo Catalán, ya que decía que se le había caído un portón encima, y entonces se preguntó **¿por qué yo iba a decir eso? (sic)**

Relató que lo que en verdad había ocurrido, era que cuando la víctima había llegado, **él había tratado de abrir el portón, y que entonces se salió como del carril, por donde corren la "rueditas", pero en ningún momento el portón cayó ni sobre él ni sobre ella, agregando que ni siquiera se cayó.**

Señaló que ella se había enterado de que aparecía mencionada en una declaración, porque Rochi, un amigo de Eduardo Catalán, la había llamado para preguntarle por qué estaba haciendo eso, es decir, que ella había firmado una orden de alejamiento para Eduardo no pudiera estar en su propia casa. Ante lo cual ella había quedado en shock, y que al llamar a Eduardo le había dicho lo mismo.

Señaló que la orden de alejamiento la había pedido para que Eduardo no se acercara a su casa, vale decir, **se dio cuenta de que ni siquiera la habían protegido, pues le habían dado una orden de alejamiento que ni siquiera le servía,** pues no estaba referida a su domicilio.

Agregó que Eduardo le mencionó que supuestamente ella había dicho que se le cayó el portón, y que recién ahí se dio cuenta de que había una declaración. Que paralelamente el sargento Mora la citó a la comisaría y que

le dijo que Eduardo tenía lesiones graves, que se le había quebrado una costilla, que le estaban echando la culpa a él, de modo que ella tenía que decir ***que a él se le había caído portón, porque ¿eso pasó cierto?***, dijo el sargento Mora.

Que le dijo que sí y se fue, que no le tomó interés, pero entendió que lo que le quiso decir era que si no le ayudaba la iban a culpar a ella.

Que en el hospital le dijo que tenía que llenar un informe de violencia intrafamiliar, que ella ya lo sabía, porque lo había denunciado antes. Que le preguntó si vivía con él, a lo que ella le dijo que no, pero que el sargento Mora le dijo que le pusiera que sí, porque de ese modo la denuncia iba a tener más peso, pues si no decía que vivían juntos no iba a pasar nada.

Describió, también, la casa de la víctima coincidiendo que viendo la casa de frente no se podía ver la puerta de acceso, porque la casa tenía la puerta de entrada hacia el costado, y que su hermano y ***padraastro estaban estacionados más atrás, porque ellos tampoco sabían exactamente dónde vivía***. Finalmente, señaló que sacaron a Eduardo Catalán esposado, descalzo y solo con un shorts.

A la parte querellante, le señaló que esa causa quedó en nada y que solo le ofreció unas disculpas. Que con el procedimiento que hizo carabineros sufrió consecuencias negativas, se sintió perjudicada. Que de hecho le dijo en esa ocasión al carabinero que esa orden de alejamiento no era para su casa y entonces el carabinero le puso su dirección con lápiz.

***Que, conocía al sargento Mora porque antes le había tomado declaraciones, y además era vecino, que a él lo podía reconocer, pero con ello no quería decir que solamente lo estuviere culpando a él, porque los otros carabineros si bien ella no los reconocía, sabía que igualmente estaban involucrados, porque también habían actuado, ya que patearon la***

***puerta, sacaron las lumas y ellos también le pegaron a Eduardo, esto es, que vio que todos le pegaron.***

Que, ella estaba al frente, como en la vereda de la calle, por así decirlo, en el frontis del patio, en la vereda. Que entonces cuando vio que le estaban pegando, se fue al furgón, y escuchó que la víctima gritaba, “¡suélteme pacos culiao!”

En relación con la pelea que tuvo con ella, señaló que en el hospital le vio la cara raspada, y que no creía que esa lesión se hubiere producido en la pelea con ella, pues señaló que en ningún momento él cayó al piso, porque en todo momento estuvo encima de ella.

En cuanto a la citación que le hizo el carabinero Mora, señaló que ella no había firmado ninguna declaración. Después fue a su casa un carabinero llamado Jorge Marín para que prestara declaración sobre su denuncia.

En cuanto a la concepción de su hija señaló que nunca fue una reconciliación, que se vieron en una ocasión, tenían encuentros, y después quedó embarazada, después se alejaron, y que a los seis meses de embarazo la víctima la fue a buscar, y que vivieron en la casa de sus padres, hasta que nació su hija momento en el cual ella decide irse.

En relación a cuántos carabineros le pegaban a la víctima dijo que ***“creo que dos o tres,”*** y que el carabinero que la había seguido hasta el carro policial ella ***creía que se llamaba Hernández.***

Ante la defensa del acusado Badilla ratificó que había sido la víctima quien la había golpeado contra el pavimento. Que a veces se quedaba por varios días en la casa de la víctima, y que de hecho era ella quien hacía el aseo de la casa. Que en una ocasión le había pasado unas llaves, pero se la había quitado porque una vez había entrado sin permiso y él estaba con alguien.

Que era muy celoso de sus amigos y que la amenazaba que una vez la llevó al cerro y la quería dejar en ese lugar sola y sin celular, y que tuvo que rogarle para que no la dejara allí.

También admitió que la víctima le pedía que se desistiera de las denuncias en la fiscalía.

Que, cronológicamente había prestado dos declaraciones en la PDI, la primera de ellas el 6 de abril del 2018 y la segunda el 8 de junio del 2018 y después el 28 de octubre del 2019 en la fiscalía. Y que no había concurrido a la citación al Servicio Médico Legal.

Que la hija que tuvo con Eduardo Catalán nació el 8 de enero del 2019, que en abril de 2018 habría se habría producido el embarazo y que en el mismo mes de abril de 2018 le dijo a la PDI que Eduardo Catalán había sido agredido por funcionarios de carabineros.

Que, su hermano y padrastro estaban afuera de la casa de Ramón Larenas cuando ella llegó con carabineros, pero que desconocía lo que ellos habían declarado, (de que no habían visto a carabineros golpear al acusado) porque ella nunca ha hablado del tema con ellos.

Admitió, también, que a Eduardo Catalán le había pedido que hablara con su hermano y con su padrastro para pedirle que cambiaran su versión, porque si ellos no lo ayudaban les iban a echar la culpa a ellos de las lesiones. Pero que ella le había respondido que era imposible, porque con ellos no se hablaba del tema. Que de hecho nunca había hablado en su casa nada lo que pasó.

Reconoció que cuando llamó a Eduardo Catalán después de ocurridos los hechos, le dijo *"no me acuerdo de nada lo que pasó ese día porque yo andaba borrado"*, pero la testigo explicó que ella creía que dijo eso, más que nada para justificarse frente a lo que le había hecho a ella, que no se

acordaba de cómo le había pegado a ella, algo así como *"chuta te pegue, pero no me acuerdo porque estaba curado"*.

Reconoció que Eduardo Catalán le había pedido que lo ayudara, porque por su culpa había pasado por todo esto. Explicando que realidad a ella no le interesaba ayudar a nadie, que no se había presentado a eso. Que quizás en el juicio anterior dijo otras cosas, porque con Eduardo Catalán igual tenían temas personales que aclarar, por ejemplo, la custodia de su hija. Y que entonces ahora venía mejor intención de que esto se aclare, de decir la verdad, porque ella no quería otro juicio, quería cerrar esta etapa, ya que no era agradable para ella, así como tampoco era agradable tener que ir a buscar a su hija a su casa y tener que verle la cara o que le hable siquiera.

Admitió que Eduardo Catalán siempre la manipuló, por ejemplo, por las mismas denuncias anteriores en que se retractó, siempre lograba convencerla, no sabía cómo. Pero a partir del nacimiento de su hija, ya no le creyó nada más. Se acabó lo poco que tenían y ahora lo único que la importaba era su hija.

Señaló, que en la última declaración en la fiscalía, manifestó haber visto cuándo un funcionario de carabineros le había dado una patada a Eduardo Catalán a la altura del pecho, y ante la pregunta de si con posterioridad había dicho que esa declaración era falsa, porque la víctima le había pedido que dijera eso. Contestó que no, que ella dijo eso porque estaba enojada con él, por haberle quitado a su hija, y que entonces ella igual quería perjudicarlo de cualquier forma, y que por eso dijo eso, en el juicio anterior igual.

***¿Que a si Eduardo Catalán le pegaron? Sí le pegaron, ¿Qué si entraron ilegalmente a su casa?, sí entraron, pero si ustedes le preguntaban si él merecía una indemnización o algo, no sabía. Agregando***

***que para ella él era una mala persona, que también ha agredido a gente, pero que no estaba aquí para defenderlo ni a perjudicarlo, quería decir la verdad solamente.***

A la defensa del acusado Mora la testigo señaló que, a marzo 2018, llevaba aproximadamente cerca de cuatro años de relación. Reiteró que la única denuncia que llegó al tribunal de familia fue esta última, pues las otras las retiró. Que eran por agresiones físicas, y que una de ellas fue recepcionada por el carabinero Mora.

Cuando comenzó la relación tenía 16 años y él 26 años, y que, durante ese periodo, cuando era menor de edad hubo también estas agresiones físicas.

Explicó, que ella siempre ha sido súper sola, no tenía mucha comunicación con su madre, la que después de haberse separado su padre había vivido su duelo, y que entonces ella había quedado en el aire. Fue ahí cuando conoció a Eduardo Catalán. Al principio siempre la ayudaba, por ejemplo, a terminar la enseñanza media, la ayudaba económicamente, y que cuando le pedía algo ella se sentía en deuda con él. Pero que después se había puesto agresivo. Le decía que iba a cambiar y que iba a dejar las drogas. Explicó que no siempre fue una relación como de “carrete”, salían a comer y lo pasaba bien, pero que después más que nada salían a puro “carretear” a tomar y a drogarse, y que también tenían relaciones sexuales.

Que al carabinero Mora lo conocía por haber recibido la denuncia en esa oportunidad anterior, y porque además él vivía cerca, eran vecinos, porque vivía como dos casas más allá.

Sobre el origen de la agresión sufrida por ella, señaló que se había producido por celos, porque se dio cuenta de que él salía con otras mujeres, que ella se lo reclamó, y él a su vez había reclamado que había salido con su

amigo Álvaro.

En relación con el momento en que llegó a la casa de la víctima junto a carabineros, indicó que todos los carabineros se habían bajado. Que ella estaba en la vereda, que después los carabineros entraron al antejardín, y que ella también entró al antejardín, pero no entró a la casa sino hasta cuando a Eduardo Catalán lo subieron al carro.

Agregó que ella sí observó la detención, vio cuando le pusieron las esposas, porque ella estaba ahí en la vereda, en el antejardín con los carabineros. Que ellos entraron a su casa, le pusieron las esposas, lo sacaron al antejardín y lo empezaron a golpear con las lumas y las patadas.

Finalmente, reiteró su reconocimiento de haber mentido en el juicio anterior, cuando había dicho que no había visto la patada que le propinó el carabinero Mora a la víctima.

A la defensa del acusado Hernández, la testigo Diana Cares señaló que eran 4 carabineros en total, y que **ingresaron todos a hacer la detención**, que entonces fue a subirse al carro policial siendo acompañada por uno de los funcionarios, el carabinero Hernández, según creía. Que, él se quedó al lado suyo y le decía que se quedara tranquila, porque ella solo lloraba, **mientras tanto los otros carabineros estaban golpeando a la víctima, lo que sabe porque se veía por la ventana y se escuchaba**. Que ella comenzó a ver la golpiza pero que después se fue al carro policial. Vale decir, que **mientras los otros funcionarios estaban adentro del domicilio golpeando a Eduardo Catalán el carabinero Hernández se encontraba con ella abordo del carro policial**. Reiterando que **no había visto al carabinero Hernández ingresar al interior del domicilio**.

A la defensa del acusado Inoque la testigo Diana Cares señaló, que Eduardo Catalán la agredió frente a Calle Ramón Arenas 225 comuna de

Santa Bárbara, que al momento de la agresión la víctima estaba ebrio y además drogado. Que la tomó del cuello que ella cayó suelo y que él cayó encima de ella. Que la tomaba como de la boca y el pelo, y la azotó contra el pavimento en varias oportunidades. Que temió por su vida, pensaba que la iba a matar.

Que sus dientes le dolían que perdió parte de sus piezas dentales, sentía que tenía los dientes como un serrucho.

Reiteró que en ese momento intentó defenderse, pero no supo si le pegó, ella trataba de sacárselo de encima de tirarlo lejos, que la soltara para poder arrancar, pero él en ningún momento la soltó, la tenía del cuello y del pelo.

Que los golpes ella se los dio cuando estaban de pie, porque en el piso no le podía pegar. Que lo golpeaba pero que no la soltaba. Finalmente, señaló que la señora Nancy Valdés cuando la auxilió le dijo que él había quedado peor que ella.

**14º.-** Que, de la declaración de la testigo Diana Cares se pueden extraer las siguientes conclusiones.

Con relación a las lesiones que le causó Eduardo Catalán y las razones de dicha agresión. La testigo Diana Cares desmiente la versión de los acusados acerca de que ella se habría encontrado durmiendo en ese domicilio en los momentos previos a la llegada de Catalán, pues explicó que esa noche llegó caminando a la casa, porque ella lo había llamado y lo estaba esperando. Agregando que la discusión se produjo por celos, ya que se había enterado de que estaba saliendo con otras mujeres.

Con ello desvirtúa, también, la versión de los acusados acerca de que la causa de la discusión se debería a que ella se habría reído cuando supuestamente el portón se le cayó encima a Catalán. Nada de eso, fue por



celos, como lo dijo Catalán, y lo corroboró la propia afectada.

Circunstancias de la agresión sufrida por Diana Cares. El relato de Diana Cares en este punto de su declaración fue más detallado y diferente al que entregó la víctima en cuanto a cómo se causaron las lesiones que ella sufrió. Pues explicó que Eduardo Catalán llegó en su auto blanco, que conversaron y luego discutieron, momento que la había agarrado por el cuello, como del pelo, y la empezó a apretar fuertemente. Que la llevó hacia la calle y se cayeron al suelo, que ella cayó boca abajo, y que en ese momento Catalán se subió encima y le azotó la cabeza contra el suelo, causándole lesiones dentales.

En cuanto a los golpes que ella le habría dado, señaló que ella se defendió, como pudo, con las manos y con los pies, que trataba de pegarle en la cara para que le soltara el cuello, porque la estaba asfixiando, pero que mucho no podía hacer, que no creía que lo hubiera lesionado, porque de lo contrario no habría logrado quebrarle los dientes, señalando que “ni cosquillas le había hecho”. Agregando que no lo había golpeado ni el abdomen o en las costillas.

Como ya se ha dicho, la dinámica relatada por Diana Cares no permite inferir, razonablemente, que las lesiones constatadas a Eduardo Catalán las hubiese Causado Diana cares.

La testigo Diana Cares corrobora también la llegada de testigos que eran familiares de Catalán quienes la auxiliaron, y que posteriormente concurrió con su madre a hacer la denuncia.

En relación con lo ocurrido una vez que llegan al domicilio de la víctima junto a carabineros. La testigo Diana Cares dijo que al entrevistarse con el sargento Mora éste le dijo que fueran a la casa a buscarlo antes que se escapara.

Corroboró también que al llegar al sitio del suceso estaban afuera del domicilio su hermano Álvaro con su padrastro Víctor.

Relató que entonces los carabineros se bajaron del vehículo policial dijeron halo y gol pero la la puerta quienes habían ido en busca de un celular que a ella se le había quedado en la casa y que se lo había prestado Álvaro. Que carabineros se bajó, dijeron “aló”, pero no salió nadie, que entonces golpearon la puerta, pero que Catalán no quería salir.

Dijo que el acusado Mora le preguntó si ella tenía llaves de la casa, le dijo que no y empezaron a patear la puerta.

Esta última parte del relato de la testigo demuestra que carabineros ingresó al domicilio de la víctima sin pedir autorización ni contar con una orden judicial que los autorizará para ingresar, es más, el sargento Mora le preguntó a la testigo si tenía llaves de la casa y ella les dijo que no, y nunca dijo que ella hubiera autorizado a carabineros para que ingresara al domicilio.

Agregó, que como estaban pateando la puerta, Eduardo Catalán abrió finalmente la puerta y que entonces ellos la empujaron, entraron a la casa, lo esposaron y le empezaron pegar “al tiro”, y le dieron con las lumas. Que le pegaban en la zona de la espalda, el torso, en los costados, en las costillas con una patada y que él no podía defenderse porque estaba esposado.

Que, en ese momento, cuando vio que lo estaban golpeando se subió al vehículo de carabineros, que ella estaba llorando, y un carabinero la siguió, y se quedó con ella.

Que, de lo narrado hasta aquí, queda en evidencia que Diana Cares, también aprecia la utilización de lumas que la víctima denomina “churros” y que por su descripción y tratándose de carabineros, corresponderían a bastones institucionales. también la testigo refiere, tal como señala la

víctima, que fue agredido en la espalda, en el torso, en el costado, con palos y puntapiés, recibiendo una patada en las costillas, y todo ello encontrándose en el piso y luego de ser esposado, por lo que la víctima se encontraba en absoluta indefensión, sin posibilidad alguna de poder defenderse de los golpes que recibía.

En cuanto a los participantes de la golpiza la testigo señaló que conocía al sargento Mora, porque antes le había tomado declaraciones, y además era vecino, pero el hecho de que solo pudiera reconocer a Mora, no quería decir que solamente lo estuviere culpando a él, porque los otros carabineros si bien ella no lo reconocía, sabía que igualmente estaban involucrados, porque también habían actuado, ya que patearon la puerta, sacaron las lumas y ellos también le pegaron a Eduardo, esto es, que vio que todos le pegaron.

En relación con el número de carabineros que le pegaban a la víctima dijo "***creo que dos o tres,***" y que el carabinero que la había seguido hasta el carro policial ella *creía que se llamaba Hernández*.

Aclaró luego que eran 4 carabineros en total, y que *ingresaron todos a hacer la detención*, que entonces fue a subirse al carro policial siendo acompañada por uno de los funcionarios, el carabinero Hernández, según creía, quien se quedó al lado suyo y le decía que se quedara tranquila, porque ella solo lloraba, mientras tanto los otros carabineros estaban golpeando a la víctima, lo que sabe porque se veía por la ventana y se escuchaba.

Reiterando que no había visto al carabinero Hernández ingresar al interior del domicilio.

Esto significa que partiendo de la base de que en total eran cuatro carabineros, y que descarta la participación del carabinero Hernández, quiere decir que cuando dice que todos le pegaron se está refiriendo a los tres

restantes. Y si bien es cierto que en otro pasaje de su declaración fue dubitativa cuando dijo que había visto dos o tres carabineros agredir a la víctima, ello debe ser complementado con lo señalado por la propia víctima, quien en cuanto al número de agresores señala que fueron tres.

Se debe señalar también que la testigo Diana Cares estaba en posición de ver lo ocurrido pues se encontraba al interior del antejardín.

En relación con esto último, a la defensa del sargento Mora, le dijo en un pasaje que los carabineros después de esposarlo habían sacado a la víctima al antejardín y lo habían comenzado a golpear con las lumas y las patadas, en circunstancias que antes había mencionado que la agresión se había producido al ingresar los carabineros a la casa.

Lo que no debilita su testimonio, puesto que se trata de un detalle o diferencia menor en relación con el contenido general de su declaración, ya que entre el living junto a la puerta de entrada y el antejardín no hay más de dos o tres pasos de distancia según las fotografías exhibidas del sitio del suceso.

En relación a si vivía o no con Eduardo Catalán en el domicilio calle Ramón Larenas 255, aclaró que siempre ha vivido con su mamá en calle Juan Carlos Alvear N°604, que en ocasiones se quedaba en su casa, pero que hasta esa fecha siempre había vivido con su madre. Desmintiendo con ello la versión de los acusados.

En relación con declaración que aparecía en el parte policial en que supuestamente ella había entregado la versión de la caída del portón como causa de las lesiones de Eduardo Catalán la testigo fue enfática en señalar esa declaración no era suya, explicando que si fue a denunciar lo que había pasado a ella ¿por qué tendría que estar justificando las lesiones que tenía Eduardo Catalán?

Agregó que esa declaración aparecía como una justificación de las lesiones de Eduardo Catalán, ya que decía que se le había caído un portón encima, pero se preguntaba con justa razón ¿porque yo iba a decir eso?

De hecho, la testigo relató que el portón ni siquiera se había caído, que solo se había salió del carril, por donde corrían la “rueditas”, pero en ningún momento el portón cayó sobre él.

Razonamientos que este tribunal comparte plenamente, y se agrega que, según veremos más adelante, la única declaración que se incorporó al juicio que aparece a nombre de Diana Cares dentro de los documentos anexos al parte de detenidos N°126 no lleva firma alguna.

Que relacionado con lo anterior la testigo señaló que el sargento Mora la citó a la comisaría y que le dijo que Eduardo tenía lesiones graves, que se le había quebrado una costilla, y que le estaban echando la culpa a él, de modo que ella tenía que decir ***que a él se le había caído portón, porque ¿eso pasó cierto?***, le dijo el sargento Mora. Que, que no le tomó interés, pero entendió que lo que le quiso decir era que si no le ayudaba la iban a culpar a ella.

Vale decir, que la testigo Diana Cares afirmó que el Sargento le sugirió que lo ayudara a construir una versión falsa sobre la causa de las lesiones de la víctima. Así como entregar una información falsa en cuando al hecho de ser convivientes para que así la denuncia tuviere mayor peso.

En cuanto a su credibilidad. La testigo admitió que Eduardo Catalán le había pedido que hablara con su hermano y con su padrastro para pedirle que cambiara su versión, porque si ellos no lo ayudaban les iban a echar la culpa a ellos de las lesiones. Pero que ella le había respondido que era imposible, porque con ellos no se hablaba del tema. Que de hecho nunca lo había hablado en su casa nada lo que pasó.

También reconoció que cuando llamó a Eduardo Catalán después de

ocurridos los hechos, le dijo *"no me acuerdo de nada lo que pasó ese día porque yo andaba borrado"*, pero la testigo explicó que ella creía que dijo eso, más que nada para justificarse frente a lo que le había hecho a ella, que no se acordaba de cómo le había pegado a ella, algo así como *"chuta te pegue, pero no me acuerdo porque estaba curado"*.

Señaló, que, en la última declaración en la fiscalía, manifestó haber visto cuándo un funcionario de carabineros le había dado una patada a Eduardo Catalán a la altura del pecho, y ante la pregunta de si con posterioridad había dicho que esa declaración era falsa, porque la víctima le había pedido que dijera eso. Contestó que no, que ella dijo eso porque estaba enojada con él, por haberme quitado a su hija, y que entonces ella igual quería perjudicarlo de cualquier forma, y que por eso dijo eso, en el juicio anterior igual.

Que, en cuanto al primer cuestionamiento mencionado, la testigo admitió la intención de la víctima de transformar a sus parientes en aportes incriminatorios, pero que ella no se había prestado para eso.

En cuanto a la segunda crítica la testigo explicó suficientemente el contenido y alcance de los dichos de la víctima cuando le dijo que no recordaba nada de lo que ocurrió ese día.

Y en cuanto al tercer cuestionamiento, es decir, que reconoció que se había retractado en el anterior juicio oral, sobre ese punto específico de su declaración, pero que lo hizo para perjudicar a Catalán.

Se debe señalar que se debe entender que las personas tienen luces y sombras, y que los testigos pueden cometer errores, como cualquier persona, esto es, que no se exige para dar credibilidad testigo que éste sea un ser perfecto. Lo importante aquí es que esta testigo reconoció sus debilidades, admitió que fue consumidora de drogas, y mintió en esa

oportunidad por las razones que adujo, pero al mismo tiempo queda claro que la versión en donde ella afirma haber visto que carabineros le deba una patada en el pecho a la víctima es la misma, que entregó durante durante la investigación, y es la misma que entregó en este juicio oral.

En apoyo de lo concluido podemos decir, que en un principio tuvo mucha reticencia a prestar declaración, por lo que mal se puede apreciar de ello un afán de perjudicar o mentir. Además, la testigo dijo que no le interesaba ayudar a nadie, que no se había presentado a eso, que solo quería cerrar esta etapa.

Admitió que Eduardo Catalán siempre la manipuló, por ejemplo, por las mismas denuncias anteriores en que se retractó, siempre la lograba convencerla, no sabía cómo. Pero a partir del nacimiento de su hija, ya no le creyó nada más. Se acabó lo poco que tenían y ahora lo único que la importaba era su hija.

Además, dijo con gran elocuencia “¿Que a si Eduardo Catalán le pegaron? Sí le pegaron, ¿Qué si entraron ilegalmente a su casa?, sí entraron, pero si ustedes le preguntaban si él merecía una indemnización o algo, no sabía. Agregando que para ella él era una mala persona, que también ha agredido a gente, pero que no estaba aquí para defenderlo ni a perjudicarlo, quería decir la verdad solamente”.

**15º.-** Que, corroborando también la declaración de la víctima, prestó testimonio **Jaime Marcelo Aránguiz Lagos**, quien señaló, en síntesis, que como hace 18 años que era amigo de la víctima, y que el día de los hechos estaba en el domicilio sus suegros en Santa Bárbara, momento en el cual recibió un llamado de Eduardo Catalán como las 6:30 horas. Le dijo que lo habían detenido y que carabineros lo había golpeado, que le estaba llamando desde el carro policial, y que según entendió, no le quitaron el

teléfono y lo llamaba escondido

Indicó que su teléfono era el 9 97765793, y que luego de recibir el llamado se comunicó con la comisaría para preguntar por Eduardo, pero le dijeron que no tenían ningún procedimiento con el nombre de Eduardo Catalán. Que, cuando podía lo llamaba, eran llamados cortos, pero numerosos. Que le mandó su ubicación y supo que estaba en el hospital. Después lo llevaron a la comisaría **y le contó que tenía una fractura en la costilla, según le habían dicho en el hospital.**

Ya en la comisaría, no dejaban verlo, pero Eduardo se comunicaba con él todo ese tiempo desde el calabozo, pues no se lo habían quitado.

Indicó que les dijo a carabineros que tenía una fractura, pero que no le hacían caso, y hasta lo amenazaron con tomarlo detenido.

Después fue a buscar a los papás y regresaron juntos a la comisaría, pero nuevamente no dejaban que lo vieran. Que insistieron hasta que dejaron entrar al papá de Eduardo, quien al cabo de unos 5 minutos **salió casi llorando, porque vio el estado de su hijo, casi desnudo con evidentes muestras de que lo habían golpeado.**

Que, salió casi shock, y ahí le pidió explicaciones al carabinero por lo que le habían hecho a su hijo.

Que una vez que la víctima llegó a su casa lo visitó, pudiendo observar su cara hinchada, con peladuras y moretones, por lo que resultaba evidente que había sido agredido.

Como se podrá observar este testigo ratifica que la víctima desde un principio dijo que había sido agredido por carabineros y que lo había sido en el contexto de una detención por parte de funcionarios policiales.

**16º.-** Que, los hechos relatados precedentemente, fueron corroborados por el padre de la víctima, **Eduardo Catalán Valdés**, quien



declaró, en síntesis, que el día anterior, fueron a las termas con su familia y su hijo Eduardo Catalán. Que al regresar su hijo se fue a su casa, y que alrededor de las 06:00 de la mañana le avisaron que estaba detenido. Que con su señora llegaron como a las 08:00 de la mañana a la tenencia a preguntar por su hijo, pero que le dijeron que estaba durmiendo, que lo dejaran tranquilo y que fueran a buscarle ropa y comida.

Que a la media hora regresaron y le permitieron verlo, pero que cuando lo encontró su hijo estaba, agachado, entumido, le dolía mucho un costado, estaba en condiciones malísimas, pues lo habían golpeado. Describió que se habían ensañado con él, pues estaba todo golpeado, con sus ojos totalmente inflamados y rojos, todo ensangrentado, tenía una herida en la cara, en los brazos y en las piernas.

Había otra persona con él, quien le dijo “mire como dejaron a su hijo ni siquiera tiene zapatos”.

Que le preguntó a su hijo quién lo había golpeado respondiéndole que había sido el carabinero Mora por una pelea que había tenido con Diana (Cares). Señaló que salió deshecho al ver las condiciones en que quedó su hijo.

Indicó que trató varias veces de hablar con el capitán para decirle lo que había hecho su gente, y que en un principio no lo quiso escuchar le diciéndole “*qué reclama si su hijo fue capaz de pegarle a una mujer*”, ante lo cual le había dicho que él no lo justificaba, pero que no podía ser lo que le habían hecho porque era una golpiza. Que le respondió que eso era atribuible a una caída de un portón, a lo que él le preguntó ¿Usted cree que un portón le puede golpear un ojo, le puede golpear el otro, y le puede quebrar una costilla?

Que entonces le mostró una fotografía y que después de eso el capitán

le prometió que los hechos iban a ser investigados.

Indicó, que al regresar del paseo a las termas, su hijo se fue a su casa cerca de las 21:00 horas y que en ese momento no tenía nada, sin golpes y sin dolor, pero cuando lo volvió a ver en la comisaría como a las 8:30 h de la mañana en el calabozo, estaba totalmente machacado a golpes y prácticamente desnudo, con un shorts nada más, descalzo y sin sus lentes, los cuales desaparecieron. Aunque tenía sus lentes marcados en los ojos, seguramente porque le habían golpeado con sus lentes puestos.

Que le estuvieron diciendo toda la mañana que lo iban a liberar y que lo iban a pasar a Fiscalía, y que alrededor de las 13:00 horas le dieron la libertad, pero le dijeron que no se podía acercarse a su casa durante un mes.

Como sentía demasiado dolor en el costado, le tomaron una radiografía y el doctor le dijo que diéramos gracias a Dios que la costilla rota no le había perforado el pulmón, o sino su hijo se le hubiera muerto.

Señaló, además, que se había enterado de la detención de su hijo, porque los había llamado una prima que vivía al lado de nombre Nancy Valdés, quien les dijo que lo habían detenido y lo habían golpeado mucho.

Finalmente, señaló que pidió como tres veces que lo dejaran verlo, y que en la comisaria se encontraron con Rochi Aranguiz que era amigo de su hijo.

**17º.-** La importancia de este testigo radica en que pudo ver a la víctima en las condiciones en que estaba al interior del calabozo, corroborando que estaba entumecido, golpeado y semidesnudo, contradiciendo la versión del carabinero José Soto Vásquez oficial de guardia de esa noche, en cuanto afirmó que la víctima estuvo casi todo el tiempo durmiendo. Versión que resulta difícil de creer si se considera que la víctima tenía una fractura costal que le dificultaba respirar.

Se debe señalar en este punto que es absolutamente relevante desde el punto de vista de la configuración del tipo penal de apremios ilegítimos analizar las condiciones en que fue trasladada la víctima desde su domicilio hasta el hospital y luego a la comisaria, y el trato recibido en todo este periodo, pues hasta aquí todos señalan que la víctima fue sacada de su domicilio descalza y vestida solo con un short.

**18º.-** Que, en el mismo sentido declaró **Juana Luzmenia Soto Jara**, madre de la víctima, quien, en síntesis, relató que el día anterior fueron a dar un paseo a las termas, que estuvieron todo el día 28, y que regresaron a su casa como a las 22:30 horas. Indicó que hijo Eduardo Catalán se fue para su casa. Que estaba todo normal hasta que recibió una llamada de su prima Nancy en la madrugada y le dice que los carabineros habían sacado a Eduardo de la casa, y lo habían llevado detenido, y que lo habían tratado “muy feo”.

Que con su marido fueron a la comisaría para ver qué había sucedido y el carabinero que estaba ahí dijo que estaba durmiendo, que fuéramos a buscarle ropa y algo para el desayuno un café o un sándwich. Que nunca se le pasó por la mente que lo tenían prácticamente desnudo, porque lo tenían sin zapatos sin polera a esa hora de la mañana.

Que regresaron para dejarle ropa, y que después que ella se había ido para la casa para poder prepararle un café y comida. Que en ese lapso la llamó Jaime Aranguiz, le dijo que su hijo estaba detenido, le dijo que había hablado con él y que le había pedido los lentes. me dijo yo hablé con él y le dijo que no estaba con sus lentes, así que le llevó unos lentes viejos.

Cuando llegó con el Rochi a la comisaría preguntaron si podían pasar a ver a su hijo, pero el carabinero le dijo que no. Que entonces el Rochi les dijo que sus padres tenían derecho a verlo, pero lo hicieron callar. Al rato un

carabinero salió y permitió que entrara su marido.

Señaló que su marido volvió con los ojos llorosos y pálido. Le dijo al carabinero que, si él hubiese sido una persona agresiva, no sabe cómo habría reaccionado, y le dijo que estaba todo golpeado no me quiso contar todo tampoco, porque estaba realmente mal. Que le preguntó al carabinero a que hora iban a soltarlo, pero que les decían que lo iban a pasar a la fiscalía, y comenzaban a burlarse que le fuera a buscar el almuerzo mejor.

Finalmente lo dejaron en libertad como a las 14:00 horas de la tarde y le dijo que no podía acercarse a su casa durante un mes, y su marido le dijo, pero cómo si vive solo, pero le dijeron que era orden del fiscal. Nunca regresó a su casa, pues hasta el día de hoy vivía con ella.

Agregó que estaba demasiado herido y con mucho dolor en el costado en el pecho, así que optaron por llevarlo a la Clínica los Andes. Allá lo atendió un doctor y le dio orden de exámenes para una radiografía y un escáner, y así que optaron solamente por una radiografía porque no andaban con más dinero. Que entonces el doctor les dice que gracias a Dios que la fractura de la costilla no perforó el pulmón, dijo porque si hubiese sido así se podría haber muerto. Que entonces le recetó calmantes y reposo.

Que, tenía su cara hinchada, los pómulos, con sangre en los ojos en la parte blanca y en la boca. Heridas en las rodillas, los codos no sabía cómo pudieron hacer tanta maldad. Agregó que se quejaba de del costado de la costilla en donde tenía la fractura, porque le costaba para respirar.

Agregó que durante la detención de Eduardo se desaparecieron esos lentes nunca se encontraron. Fue a la comisaría a pedir la devolución de los lentes pero que le dijeron que no los tenían.

A la defensa del acusado Badilla la testigo Juana Soto agregó que tenía dos nietas y que una de ellas vivía con ella, Maite Valentina hija de Eduardo

Catalán y de Diana Cares.

Que ella tenía la custodia de su nieta, según había dispuesto el Tribunal de Familia. Que ella vivió con ellos como un mes. La llevaron a vivir con ellos porque en la casa de la mamá no la recibían y la misma mamá le dijo que por favor se hiciera cargo de esa guagua pues su hija se mandaba a cambiar en la noche y la dejaba sola.

Al igual que en el caso del testigo anterior la madre de la víctima también da cuenta del Estado en que se encontraba cuando lo vio y del trato recibido por parte de personal de la comisaría quienes según su versión no colaboraron para que lo pudieran ver en forma inmediata.

**19º.-** Que la persona que separó a Diana Cares de Eduardo Catalán y luego la ayudó se trató de **Nancy Rosario Valdés Catalán**, quien señaló, en síntesis, que esa noche se levantó al baño y escuchó voces fuertes como una discusión. Que, no le tomó mucha importancia y se fue a acostar nuevamente, pero que las voces siguieron, que entonces miró por la ventana, y vio que, frente a su casa, en el portón del vecino había dos personas, una que estaba en el suelo y la otra que estaba agachada al lado. Que despertó a su marido y que éste silbó por la ventana para que pararan de discutir. Y que en ese momento el hombre que estaba agachado miró para todos lados y ahí supieron que era su sobrino Eduardo (Catalán) que vivía al lado de su casa. Que salieron hasta la reja y que Eduardo hizo el intento de irse para su casa, pero que la niña lo retuvo por el brazo, y lo trató de sujetar.

Que, ella le dijo que la dejara y que Eduardo Catalán le contestó que se la llevara. Que, entonces su sobrino se fue para su casa mientras que ellos se quedaron con ella, y la convencieron para que entrara con ellos a su casa.

Que ella les decía que quería irse a su casa, que le había quebrado los dientes, pero que ella le decía que no tenía nada. Le trajo espejo para que se

mirara y que después de eso su marido la fue a dejar a su casa en su camión, cerca de las 06:00 horas.

Agregó que no pasarían ni 10 minutos y llegó un vehículo, miró para afuera y vio que había llegado un auto rojo oscuro a las afueras de su casa, del cual bajaron dos hombres. Que luego llegó un furgón de carabineros, del cual se bajaron cuatro carabineros, conversaron con esos hombres, y se fueron los cuatro carabineros a la casa de Eduardo.

Que escuchó que tocaron la puerta cada vez más fuerte y que después se escuchó la voz de Eduardo que decía **"¿pero qué, pasa por qué me pegái?"** y "para" le decía **"¡para, para deja de pegarme!"** y se escuchaban golpes y no hizo nada, nunca se imaginó que le podía pasar una cosa así, tenía mucho miedo, se lamentó.

Que al cabo de unos minutos vio salir a Eduardo esposado con las manos atrás, el que iba vestido con shorts y con dos carabineros a cada lado, quienes lo tiraron arriba del furgón, momento en que escuchó que se quejaba.

Que después vio que los carabineros nuevamente volvieron a hablar con los hombres que se habían quedado afuera en el auto, y que en ese momento vio a la niña, con los hombres o en el furgón de carabineros no recordaba bien. Quienes, entraron nuevamente a la casa, con la niña, estuvieron un rato y salieron. Después los hombres se subieron a su auto y los carabineros se subieron con la niña al furgón de carabineros y se fueron.

Señaló que el padre de Eduardo era su primo hermano. Que la víctima hacía tres años que vivía allí y que a la niña visto una o dos veces en la casa de Eduardo, cuando había hecho una junta con los amigos.

Que cuando salieron con su marido Eduardo estuvo a un metro de su sobrino, que conversó con él, y que no le vio ningún rastro de lesiones en su

rostro, y no se quejaba al caminar o de algún dolor en el abdomen. Que les dijo algo así como, “me tiene aburrido esta mujer llévensela” y se fue para su casa, y ellos se quedaron con la niña. Que sabía que había entrado a su casa pero que no se fijó en mas detalle del portón, pues estaba preocupada por la niña. Agregó que lo único que recuerda es que alguien dijo “a ver si le van a quedar ganas de pegarle a una mujer”.

Señaló que llamó a la madre de Eduardo, para contarle que le tenía malas noticias, que se habían llevado a su hijo y que no iba en buenas condiciones.

A la parte querellante la testigo Nancy Valdés, señaló reiteró que, le trajo un espejo a la niña porque ella le mostraba su boca y le señalaba un diente en su boca, pero que ella a simple vista no había notado nada.

A la defensa del acusado Badilla la testigo agregó que si bien había escuchado decir “vamos a ver si le dan ganas de pegarle a una mujer” no podía saber si esto lo dijeron las dos personas que habían llegado antes o los carabineros con quienes conversaban.

Señaló que desde su casa no tenía visión hacia el interior de la casa de Eduardo, pero si tenía visión hacia el antejardín. Y reiteró que vio cuando lo iban sacando esposado a su sobrino y cuando lo empujaron hacia el interior.

A la defensa del carabinero Inoque la testigo reiteró que al salir la víctima iba caminando con dos carabineros al lado que lo llevaban hacia el furgón y que lo empujan para subirlo, aclarando al tribunal que se refería a dos carabineros a cada lado.

**20º.-** Que la persona que separó a Diana Cares de Eduardo Catalán y luego la ayudó fue de **Nancy Rosario Valdés Catalán**, quien señaló, en síntesis, que esa noche se levantó al baño y escuchó voces fuertes como una discusión. Que, no le tomó mucha importancia y se fue a acostar

nuevamente, pero que las voces siguieron, que entonces miró por la ventana, y vio que, frente a su casa, en el portón del vecino había dos personas, una que estaba en el suelo y la otra que estaba agachada al lado. Que despertó a su marido y que éste silbó por la ventana para que pararan de discutir. Y que en ese momento el hombre que estaba agachado miró para todos lados y ahí supieron que era su sobrino Eduardo (Catalán) que vivía al lado de su casa. Que salieron hasta la reja y que Eduardo hizo el intento de irse para su casa, pero que la niña lo retuvo por el brazo, y lo trató de sujetar.

Que, ella le dijo que la dejara y que Eduardo Catalán le contestó que se la llevara. Que, entonces su sobrino se fue para su casa mientras que ellos se quedaron con ella, y la convencieron para que entrara con ellos a su casa.

Que ella les decía que quería irse a su casa, que le había quebrado los dientes, pero que ella le decía que no tenía nada. Le trajo espejo para que se mirara y que después de eso su marido la fue a dejar a su casa en su camión, cerca de las 06:00 horas.

Agregó que no pasarían ni 10 minutos y llegó un vehículo, miró para afuera y vio que había llegado un auto rojo oscuro a las afueras de su casa, del cual bajaron dos hombres. Que luego llegó un furgón de carabineros, del cual se bajaron cuatro carabineros, conversaron con esos hombres, y se fueron los cuatro carabineros a la casa de Eduardo.

Que escuchó que tocaron la puerta cada vez más fuerte y que después se escuchó la voz de Eduardo que decía **"¿pero qué pasa por qué me pegai?"** y "para" le decía **"¡para, para deja de pegarme!"** y se escuchaban golpes y no hizo nada, nunca se imaginó que le podía pasar una cosa así, tenía mucho miedo, se lamentó.

Que al cabo de unos minutos vio salir a Eduardo esposado con las manos atrás, el que iba vestido con shorts y con dos carabineros a cada lado,



quienes lo tiraron arriba del furgón, momento en que escuchó que se quejaba.

Que después vio que los carabineros nuevamente volvieron a hablar con los hombres que se habían quedado afuera en el auto, y que en ese momento vio a la niña, con los hombres o en el furgón de carabineros no recordaba bien. Quienes, entraron nuevamente a la casa, con la niña, estuvieron un rato y salieron. Después los hombres se subieron a su auto y los carabineros se subieron con la niña al furgón de carabineros y se fueron.

Señaló que el padre de Eduardo era su primo hermano. Que la víctima hacía tres años que vivía allí y que a la niña visto una o dos veces en la casa de Eduardo, cuando había hecho una junta con los amigos.

Que cuando salieron con su marido Eduardo estuvo a un metro de su sobrino, que conversó con él, y que no le vio ningún rastro de lesiones en su rostro, y no se quejaba al caminar o de algún dolor en el abdomen. Que les dijo algo así como, “me tiene aburrido esta mujer llévensela” y se fue para su casa, y ellos se quedaron con la niña. Que sabía que había entrado a su casa pero que no se fijó en mas detalle del portón, pues estaba preocupada por la niña. Agregó que lo único que recuerda es que alguien dijo “a ver si le van a quedar ganas de pegarle a una mujer”.

Señaló que llamó a la madre de Eduardo, para contarle que le tenía malas noticias, que se habían llevado a su hijo y que no iba en buenas condiciones.

A la parte querellante la testigo Nancy Valdés, señaló reiteró que, le trajo un espejo a la niña porque ella le mostraba su boca y le señalaba un diente en su boca, pero que ella a simple vista no había notado nada.

A la defensa del acusado Badilla la testigo agregó que si bien había escuchado decir “vamos a ver si le dan ganas de pegarle a una mujer” no

podía saber si esto lo dijeron las dos personas que habían llegado antes o los carabineros con quienes conversaban.

Señaló que desde su casa no tenía visión hacia el interior de la casa de Eduardo, pero si tenía visión hacia el antejardín. Y reiteró que vio cuando lo iban sacando esposado a su sobrino y cuando lo empujaron hacia el interior.

A la defensa del carabinero Inoque la testigo reiteró que al salir la víctima iba caminando con dos carabineros al lado que lo llevaban hacia el furgón y que lo empujan para subirlo, aclarando al tribunal que se refería a dos carabineros a cada lado.

**21º.-** Que la importancia de esta testigo es que parte del incidente en que fue agredida Diana Cares, por su sobrino, señalando que ella se quejaba de que le había quebrado los dientes, aunque ella dijo que no le había visto nada. Lo cual se explica, porque la lesión dental no implicó pérdida de corona, según se verá al analizar su hoja de atención de urgencia.

Otra cuestión de importancia es que dijo que Eduardo Catalán no tenía ningún rastro de lesiones en su rostro, y no se quejaba al caminar o de algún dolor en el abdomen. Lo que es plenamente concordante con los dichos de Diana Cares y desmiente la versión de los acusados que decían que cuando ellos llegaron Catalán tenía una lesión en el rostro.

La testigo también confirmó la llegada al sitio del suceso antes que carabineros de su padrastro y el hermano de la Diana Cares y aunque no mencionó sus nombres sabemos por la declaración de Diana Cares que se trataba de esas personas.

Pero lo más importante es que esta testigo presencia cuando se bajaron cuatro carabineros del furgón policial e ingresaron al domicilio de la víctima. Que acto seguido escuchó que tocaron la puerta cada vez más fuerte y que después se escuchó la voz de Eduardo que decía **"¿pero qué**

***pasa porque me pegai?"*** y "para" le decía ***"¡para, para deja de pegarme!"*** y se escuchaban golpes, y que le dio mucho miedo.

Como se podrá apreciar dicho relato de oídas es concordante con el relato de la víctima y la testigo Diana Cares, puesto que describe un ingreso violento a la casa de la víctima tocando la puerta cada vez más fuerte y después sonidos de golpes y la voz de la víctima quejándose y diciendo expresamente que pararan de pegarle.

Finalmente, vio que la víctima era sacada de su domicilio vestido únicamente con short, que alguien al salir dijo "a ver si le van a quedar ganas de pegarle a una mujer". Lo que denota que alguien interpretó lo ocurrido como una lección por haber golpeado a una mujer.

**22º.-** Que la declaración de **Cesar Augusto Soto Jara**, marido de Nancy Valdés, resulto concordante con los dichos de su cónyuge puesto que, en síntesis, dijo que el día 01 de marzo de 2018, en la madrugada tipo 5:30 a 06:00 horas sintió una discusión al lado de su casa. Que la ***discusión fue subiendo de tono y se sentía como pelea afuera***, razón por la cual salieron a mirar con su señora. Que había una ***pareja que estaba discutiendo en el medio de la calle***, no sabía quién era porque era de noche. Indicó que estaban en el suelo, y una persona que ***sostenía de los brazos a una niña***, y le pedía que le entregara las llaves, pásame las llaves le decía. En ese momento le silbó y se dio cuenta de que ***era su vecino Eduardo Catalán***.

Que en ese momento se soltaron pero que siguieron discutiendo. Que se cambió de ropa y salieron con su señora, quien, le dijo a Eduardo por qué estaba haciendo eso, y que éste le dijo ***que esta mujer lo tenía aburrido***. Que entonces la soltó y se fue para su casa, mientras que la niña quedó sentada en la vereda. Que entonces le dijimos si quería la podíamos llevar a carabineros a lo que ella dijo que no quería tener problemas con él. Después

la convencieron para que pasara a su casa y que al final aceptó.

Que después la fue a dejar a su casa en su camión, porque andaba en muy malas condiciones, bajo el efecto del alcohol, por el olor muy fuerte alcohol que tenía, y ***decía que le dolía un diente.***

Que, cuando venía en camino hacia Los Ángeles, su señora lo llamó por teléfono y le dijo que habían llegado los carabineros a la casa de Eduardo, que primero llegó un auto un auto rojo, con dos personas y que después había llegado una patrulla, y que fueron a sacar a Eduardo de la casa. ***Que ellos golpearon la puerta muchas veces, "que casi echan la puerta abajo",*** que no sabía si era las palmas de la mano o eran patadas que le daban a la puerta.

Que le dijo que Eduardo gritaba mucho en la casa, que gritaba desesperado, ***que decía para qué le pegaban tanto,*** porque él no había hecho nada. Finalmente, le dijo su señora que habían sacado de la casa semidesnudo y ***lo había tirado arriba de la patrulla como quien tira un saco, y que hasta se sintió el porrazo.***

Que después en la tarde fue a ver a Eduardo y se dio cuenta que ***estaba completamente golpeado, la cara totalmente morada, el ojo y las costillas.*** Que tenía ***una tremenda "peladura" en la cara, en el pómulos, las rodillas peladas y las costillas moradas.*** Realmente daba pena verlo. Agregó que cuando yo lo vio por última vez en los momentos que había entrado a su casa no tenía absolutamente nada, ningún rasguño, no tenía nada, ni le manifestó tener dolor abdominal, y que por eso le llamó mucho la atención en las condiciones en que se encontraba, pues ***estaba muy golpeado, en muy malas condiciones.***

Que, lo poco que conversaron le dijo que le habían pegado mucho los carabineros, que le habían pegado en su casa y después en el furgón. Que,

entonces, les dijo que había que llevarlo a una clínica a Los Ángeles y que le dijeron esto no se iba a quedar así que iban a hacer la denuncia porque realmente era un abuso lo que le habían hecho.

Agregó que la víctima llevaba viviendo en la casa de al lado como tres 3 años, que vivía solo, y que a la niña había visto en ocasiones, en convivencias en la casa de Eduardo. Señaló que Eduardo Catalán era su sobrino, ya que es hijo de su hermana Juana.

Que, efectivamente la casa de la víctima tenía una reja de fierro con un portón de acceso vehicular, que era liviano, y que tenía ruedas de correderas, y que esa noche cuando Eduardo se había entrado a la casa vio que el portón estaba *entreabierto*, traspasó el portón y trató de cerrarlo, pero no pudo, pues se había salido la rueda del riel de abajo y quedó igual como unos 30 cm abierto. Vale decir, logró moverlo para cerrarlo hasta donde se pudo. Peor no sabía si estaba así desde antes.

A la defensa del acusado Badilla el testigo Soto Jara reiteró que no le vio había visto ninguna lesión salvo que decía que le dolía un diente. Que, no le vio moretones en el cuello o rasmilladuras. Tampoco le faltaba parte de los dientes de adelante. En suma, no le había visto lesiones, y no podía explicar que en el hospital le hubieren constatado lesiones. Y reiteró que al ver por la ventana había un hombre y una mujer en el suelo y que el hombre le decía que le entregara las llaves.

A la defensa del acusado Mora el testigo Soto Jara, agregó que Diana le había dicho que había llegado en una bicicleta que le había prestado Eduardo.

Que no se dio cuenta si su sobrino estaba pasado de trago, que a lo mejor tendría algo, pero que a no lo notó. Que, no eran las llaves de la casa, sino que, del auto, las que se perdieron después de esa noche. Que se enteró

de ello al día siguiente por su hermana, quien le explicó aquello. Admitió que él creía que el motivo de la discusión eran las llaves del auto.

Finalmente, sobre el portón reiteró que ese portón tenía una chapa con llave y que se corría porque tenía ruedas. Que esa noche no lo vio cuando salió. Que los autos que tenía Eduardo Catalán en el estacionamiento era un taxi y un auto particular, y que el portón se encontraba en buenas condiciones, porque todos los días se abría y se cerraba perfecto el portón.

**23º.-** Que como se podrá apreciar dicha declaración es bastante descriptiva de modo que a través de ella se pueden extraer varias conclusiones.

En primer lugar, ratifica las declaraciones precedentes en cuanto a la hora y lugar que tuvo la discusión y posterior agresión de Eduardo Catalán hacia Diana Cares. El testigo Soto Jara fue testigo de oídas de los hechos, pues su señora le relató por teléfono lo que ella pudo ver y escuchar, apenas ocurridos los hechos.

De esta forma se enteró que había llegado una patrulla de carabineros, y que fueron a sacar a Eduardo de la casa. Que ellos golpearon la puerta muchas veces, y “que casi echan la puerta abajo”, que no sabía si era las palmas de la mano o eran patadas que le daban a la puerta.

También refiere los gritos de dolor y de desesperación para que dejaran de pegarle. Finalmente, su señora también le dijo que lo habían sacado de la casa semidesnudo y lo había tirado arriba de la patrulla como quien tira un saco.

Pero también este testigo, presencié las lesiones que tenía la víctima puesto que lo fue a visitar, describiendo que **estaba completamente golpeado, la cara totalmente morada, el ojo y las costillas**. Que tenía una tremenda “peladura” en la cara, en el pómulo, las rodillas peladas y las

**costillas moradas.** Realmente daba pena verlo. Agregó que cuando yo lo vio por última vez en los momentos que había entrado a su casa no tenía absolutamente nada, ningún rasmillón, no tenía nada, ni le manifestó tener dolor abdominal, y que por eso le llamó mucho la atención en las condiciones en que se encontraba, pues ***estaba muy golpeado, en muy malas condiciones.***

Que, lo poco que conversaron le dijo que le habían pegado mucho los carabineros, que le habían pegado en su casa y después en el furgón. Que, entonces, les dijo que había que llevarlo a una clínica a Los Ángeles y que le dijeron esto no se iba a quedar así que iban a hacer la denuncia porque realmente era un abuso lo que le habían hecho.

Agregó, finalmente, que efectivamente la casa de la víctima tenía una reja de fierro con un portón de acceso vehicular, que era liviano, y que tenía ruedas de correderas, y que esa noche cuando Eduardo se había entrado a la casa vio que el portón estaba *entreabierto*, traspasó el portón y trató de cerrarlo, pero no pudo, pues se había salido la rueda del riel de abajo y quedó igual como unos 30 cm abierto. Vale decir, logró moverlo para cerrarlo hasta donde se pudo. Peor no sabía si estaba así desde antes.

**24º.-** Que también prestó declaración la madre de Diana Cares **Guznara Elizabeth Albornoz Rojas**, quien declaró, en síntesis, que el día de los hechos su hija llegó a su casa cuando ella estaba durmiendo, y que ella vivía con su pareja Víctor Cerda, su hijo Álvaro Rojas su hija Diana Cares, su otro hijo Marcelo Cares.

Que llegó de madrugada llorando y lo único que decía “era mi diente” le dijo que el Cata le había pegado, Eduardo Catalán, quién era como pololo de su hija, que andaban, pero que no eran como pareja. Como no era la primera vez que le pegaba le dijo que fueran a la comisaría.

Que, cuando llegaron a la comisaría le dijo a la persona que estaba en la guardia lo que había pasado. Que tuvieron que esperar la llegada del furgón, y que cuando llegó pudo reconocer al carabinero Mora, porque lo conocía por ser vecino de ella.

Que le contaron lo que le había pasado a Diana, y que como su hija le dijo que Catalán estaba en su casa, le dijo que se subiera al carro policial y fueron a verlo, mientras que ella se quedó en la comisaría. Que luego pasó mucho rato sin saber qué había pasado, y que llegó su pareja para decirle que la habían llevado al hospital. Que cuando llegaron al hospital, pudo apreciar que Eduardo Catalán ***estaba sentado en urgencia, esposado y semidesnudo, sin nada para arriba, solo con calzoncillo, sin zapatos y sin lentes.***

Señaló que estaba todo golpeado, tenía la cara como manchada, el pómulo medio hinchado. Estaba medio agresivo, pues se insultaron mutuamente con su hijo.

Que, se acercó el carabinero Mora quien le dijo que ellas tenían que seguir con esto, que tenían que demandarlo, porque no era primera vez que le había pegado, que ya estaba acostumbrado a pegarle. Que, al rato cuando ya su hija estaba con ella se acercó nuevamente el carabinero Mora, y les ***dijo que tenían que decir que vivía con el cata, ya que tenía más peso,*** porque pasaría por violencia intrafamiliar. Aunque indicó que no vivía con él, sino que unos días pasaba en su casa y después volvía, y que nunca se vieron en público como pareja.

Que dos horas después se volvieron a encontrar en la comisaría porque les dijo que Diana tenía que firmar un papel, la hizo pasar a un cuartito, que su hija lloraba, y ahí el carabinero Mora le dijo a su hija que al Cata le había caído un portón, afirmaba que eso era lo que había pasado, y ***que eso era lo que había que decir,*** que eso le había quebrado las costillas y todas las



lesiones que tenía, pues se había resistido, había que reducirlo y que cuando iban saliendo el portón se le había caído encima.

Que, no le creyó mucho porque estaba demasiado golpeado, que le preguntó a su hija de qué porte era el portón, para que quedara así. Pero que solo conversaron, pues no firmaron nada.

Que, pasado unos días, su hija le contó de que ese día ella estaba en la disco, y que después se juntó con Eduardo Catalán y se pusieron a discutir afuera de la casa de él. Que se pusieron a pelear, entre los dos se pegaron, parece. Después la tomó del cuello y la azotó contra la solera, y que ahí se trizó el diente y tuvo que salir ayudarla un vecino que era tío del cata.

Que no se acordaba si fue ese mismo día en la tarde o al otro día, el carabinero Mora fue el día siguiente a ver a su hija para que le firmaran un papel de la declaración, pues su hija no la había firmado ese día. Que entonces su hija salió y la firmó. Aseveró que el carabinero Mora había ido a su casa unas cuatro veces a buscar a su pareja y a su hijo Álvaro porque tenían que firmar una declaración.

A la parte querellante la testigo Guznara Albornoz agregó que no creyó la versión del portón, puesto que tendría que ser un portón demasiado pesado como para que quebraran las costillas.

Al Consejo de Defensa del Estado le reiteró que cuando fueron citadas por el sargento Mora para firmar un papel, ella creía que era para hacer la denuncia por lo que le había ocurrido a su hija, **pero que no firmaron nada**, que solo conversaron sobre lo que le había pasado a Eduardo Catalán, las lesiones con que había quedado y cómo se las había causado. Todo el procedimiento se basó en lo que le había pasado a Eduardo Catalán.

A la defensa del acusado Badilla reiteró que tuvo que llevar prácticamente a la fuerza a su hija para hacer la denuncia, que su hija no

quería, pero que ella consideró que había que hacerla puesto que no era la primera vez que esto ocurría.

Que la víctima estaba agresiva en el hospital, puesto que hubo un intercambio verbal con su hijo, y que su hija le dijo que estaba en una discoteca antes de juntarse con Eduardo Catalán.

**25º.-** Que como se observará la madre de Diana Cares confirma que su hija fue agredida por Eduardo Catalán esa noche, pues llegó llorando y le dijo que le había pegado y que le dolía el diente.

Que fue ella quien la llevó a hacer la denuncia y que en el lugar conversaron con el sargento Mora. También corroboró que su hija se fue junto a la patrulla hacia la casa de Catalán.

También confirma que vio a Eduardo Catalán en el hospital y pudo ver que se encontraba en malas condiciones, vale decir, esposado, semidesnudo, sin zapatos y sin lentes. Todo golpeado, con su cara como manchada y el pómulo medio hinchado.

De igual forma da cuenta de las maniobras que hizo el carabinero Mora para intentar construir una versión de los hechos que no se ajustaba a la realidad, pues ella presenció como el sargento Mora les dijo que debían decir que eran convivientes, para que la denuncia tuviese mayor peso, y que luego, al conocerse la entidad de las lesiones de Eduardo Catalán les dijo que había que decir que estas lesiones se habían causado producto de la caída del portón sobre la víctima. Ante lo cual, Guznara Albornoz se manifestó escéptica de esa versión de los hechos.

La testigo también coincidió con su hija en cuanto a que esta última no había firmado ninguna declaración, lo que concuerda con lo que dijo Diana Cares, quien dijo la supuesta declaración que había en el parte policial no había sido hecha por ella, y si bien es cierto que la testigo Guznara Albornoz

dijo que días después el carabinero Mora fue hasta su casa para pedirle que firmara unos papeles y que su hija había salido al exterior y los había firmado, en definitiva se ignora qué fue lo que firmó su hija ese momento, pues como veremos la única declaración que aparece con el nombre de Diana Cares que se incorporó al juicio como anexo del parte de detenidos N°126 no contiene firma alguna.

Finalmente, cabe hacer presente que la testigo Guznara Albornoz hace la misma crítica que hizo su hija cuando declaró en el juicio, que es que todo el procedimiento se basó en lo que le había pasado a Eduardo Catalán, dejando de lado lo que le había ocurrido a su hija. En este sentido cabe recordar que ella se quejaba de que ni siquiera la orden de alejamiento le servía, dado que partía de la base de que ella convivía con Catalán, lo que no era cierto. En suma, todo el procedimiento se basó en lo que le había pasado a Eduardo Catalán.

**26°.-** El testigo **Víctor Manuel Cerda Melo**, padrastro de Diana Cares, tuvo que ser traído a declarar con auxilio de la fuerza pública, y relató, en síntesis, que no recordaba mucho por el tiempo transcurrido, pero recordaba cuando esa noche llegó esa chica con la boca ensangrentada, pues la expareja le había pegado. Después llegaron a la casa del joven, y después llegaron los carabineros, y lo sacaron en ropa interior y descalzo, y lo subieron a la patrulla.

Explicó que se trataba de su hijastra Diana Carolina, la hermana de Álvaro Rojas, la polola de Eduardo Catalán. Que él vivía en calle Juan Carlos Alvear, con Guznara y Álvaro, no sabía si vivía con él o no, que de repente llegaba a la casa unos dos o tres días, que él no se metía en las relaciones de los demás.

Que, llegó en la madrugada, él estaba acostado llegó llorando diciendo

que le había pegado el pololo.

Que, Guznara también pudo escuchar lo que les señalaba Diana, y después fueron con el Álvaro a la casa de Eduardo Catalán, porque su hermano estaba enojado, porque le había pegado a su hermana. Que entonces él le dijo que se calmara, que no se metiera en tonteras, así que fueron para allá, pero no quisieron entrar y miraron desde fuera.

Que llegó una patrulla de carabineros al lugar, no recuerda si eran dos o tres, y que Diana también venía con ellos, pues la vio dentro de la patrulla. Que entonces los carabineros fueron a sacar de la casa este joven, no recordaba si dos o tres no se acordaba. Que, estacionó el vehículo detrás de la patrulla, como unos 20 o 30 metros de la casa, que ellos se bajaron, pero no se metieron a la casa.

Que los carabineros entraron a ver si estaba el tipo, habían rodeado la casa y que **habían forcejeado la puerta**, no sabía si la habían empujado o pateado, o si estaba semi abierta, que no creía que la hubieran abierto muy fácil, porque estaba “copeteado” y no creía que hubiera querido abrir la puerta. Cuando la puerta se abrió no sabía si habían entrado dos o tres. Que, estuvieron unos 10 minutos no sabía. Que él estaba frente a la casa en la calle, pero no tenían visión de la puerta hacia adentro, parece que igual adentro discutieron con el carabinero Mora.

Escuchó un forcejeo, que tenía que irse detenido, y lo sacaron esposado, solo con Bermudas y descalzo. Escuchó puros insultos “pa que me llevái”, cosas así, con forcejo se refiere a empujones y cosas así.

A la defensa del acusado Badilla, el testigo Cerda Melo señaló que los carabineros le decían que tenía que irse detenido y reiteró que este forcejeo que escuchó se refería a alguien que se resistía a irse detenido.

Que cuando declaró ante la PDI dijo que no había escuchado que le

pegaran al Cata. Que no recordaba haber dicho que no lo vio en el suelo, pero debe haber sido así.

En cuanto al trayecto entre la casa y el furgón policial, señaló que no vio que los carabineros lo golpearan.

A la defensa del acusado Hernández agregó reiteró que recordaba a dos o a tres carabineros en el procedimiento, y recordaba que Diana estaba sola en la patrulla. Finalmente señaló que la patrulla estaba ubicada cerca de la casa como 5, 6 o 10 metros de la casa en la vía pública.

**27º.-** Que, que el testigo Cerda Melo si bien se observó con una actitud reticente a prestar declaración y manifestó que no recordaba mucho de lo ocurrido, a lo menos corroboró que esa noche su hijastra Diana Cares había llegado con la boca ensangrentada, pues su expareja la había golpeado refiriéndose a Eduardo Catalán. También corroboró que él, junto a un hermano de Diana Cares concurrieron hasta el domicilio de Eduardo Catalán y se mantuvieron afuera hasta la llegada de carabineros, quienes llegaron en compañía de Diana Cares. También, corroboró que vio cuando carabineros sacó del domicilio a la víctima en ropa interior y descalzo, y que lo subieron a la patrulla.

Y explicó que los carabineros habían rodeado la casa y que **habían forcejeado la puerta**, no sabía si la habían empujado o pateado, o si estaba semi abierta, que no creía que la hubieran abierto muy fácil, porque Catalán estaba “copeteado” y no creía que hubiera querido abrir la puerta. Y que cuando la puerta se abrió no sabía si habían entrado dos o tres.

En síntesis, lo que refiere este testigo es que carabineros habría forcejeado la puerta, es decir, la había empujado o pateado, aunque que no estaba seguro que hubiere sido carabineros quienes abrieron la puerta o Eduardo Catalán. Lo que fue aclarado por el propio Catalán al decir que él

ante la insistencia de carabineros terminó por abrir la puerta. En todo caso este testigo refiere haber escuchado golpes sobre la puerta, lo que es coincidente con los ruidos que escuchó la testigo Nancy Valdés.

También señaló que no recordaba si entraron dos o tres carabineros, que escuchó un forcejeo, e insultos, refiriéndose a que se resistía a irse detenido.

El testigo dijo que Diana Cares no vivía con ellos, lo que fue desmentido por su madre Guznara Albornoz, observándose que el testigo Cerda no tenía una relación cercana con Diana Cares lo que se evidenció al referirse a ella como “esta chica”, por lo que se le dará mayor credibilidad a los dichos de Diana y su madre que a los dichos de su padrastro sobre este aspecto de su declaración.

En todo caso el testigo Cerda tampoco sabía con quién vivía Diana Cares, porque él no se metía en las relaciones de los demás, según señaló.

Si bien es cierto que este testigo afirmó no haber visto o que carabineros hubiese golpeado a la víctima, aunque sí escuchó que ésta se resistía a la detención, aquello encuentra explicación en que, a su vez, dijo que no había entrado al interior de la casa o su antejardín, y que se había mantenido en la calle a 20 o 30 metros del domicilio, por lo tanto el que no haya escuchado o visto golpes sobre la víctima, no quiere decir que no haya ocurrido conforme a los dichos de los demás testigos que han declarado.

Finalmente, aunque el testigo Cerda respalda la versión de los acusados en el sentido de que la víctima se habría resistido a la detención, ello de ninguna manera descarta la ocurrencia de la golpiza precisamente propinada en el contexto una resistencia a una detención, que, por lo demás, era absolutamente ilegal.

**28º.-** Que, en cuanto a las lesiones constatadas por la víctima a raíz de

estos hechos, prestó eclaración, en primer lugar, el testigo, **Enzo Cordonier Tello**, quien relató, en síntesis, que durante el año 2018 trabajó en el hospital de Santa Bárbara y que durante el turno de urgencia llegó un paciente de sexo masculino para constatar lesiones, por un motivo de violencia intrafamiliar. Indicó que asistió acompañado por carabineros, y que **se quejaba de dolor en la región torácica**, además **presentaba diversas lesiones abrasivas contusa en el rostro**, se encontraba en buen estado general, cooperador, hidratado, sin dificultad respiratoria y sin fiebre.

Indicó que refería bastante dolor en su región torácica, en la región costal izquierda. Motivo por el cual se le solicitó una radiografía de tórax y parrilla costal izquierda. Y que, como resultado de la radiografía constató una fractura de la región costal izquierda, entre la octava y novena costilla en el arco costal anterior, si mal no recordaba.

Que, en cuanto al origen de esta fractura, **funcionarios de carabineros le dijeron que al paciente se le había caído una reja encima**. Sin embargo, el paciente le dijo **que eso no fue así y que él habría sufrido una agresión por parte funcionarios de carabineros, que habían sido golpes de patadas y puños**. Recordó al serle refrescada su memoria que dicha atención ocurrió el 01 de marzo del 2018, y que el paciente se llamaba Eduardo Catalán Soto.

Al testigo se le exhibió la **Prueba N°2** de otros medios de prueba, consistente la radiografía tomada a la víctima. Y respecto de dicha imagen el testigo confirmó que se trataba de la radiografía tomada a Eduardo Catalán Soto, orientada a la zona de la parrilla costal izquierda, en donde aparecería el nombre y rut del paciente en la misma imagen, junto con la fecha y hora de la evaluación, esto es, 01 de marzo del 2018 a las 08:13 horas.

El testigo al ver la radiografía indicó al tribunal que se trataba de una fractura de una costilla, (séptima según mencionó) pues a diferencia con las

otras costillas que estaban sin fractura se podía apreciar una pérdida en la continuidad de la superficie del hueso, vale decir, se apreciaba a simple vista que una de las costillas de la parrilla costal izquierda estaba seccionada, había una pérdida o solución de continuidad, dicho en el lenguaje médico, lo que evidenciaba que había una discontinuación en la superficie del hueso, lo que correspondía a una fractura.

Indicó que como en la gran mayoría de fracturas podía demorar en sanar como mínimo unas cuatro semanas, es decir, se trataba de una lesión para fines médicos legales de carácter grave.

En cuanto a los riesgos o complicaciones que podía tener esta lesión mencionó que se podría haber dañado el tejido pulmonar que estaba subyacente debajo de las costillas, pudiendo generar un neumotórax, es decir, entrada de aire a la cavidad pleural, lo que podría causar una insuficiencia respiratoria y dependiendo del grado podía ser hasta mortal. Asimismo, indicó que una fractura como esa podría llevar a la rotura de vasos sanguíneos tanto del parénquima pulmonar como de la pared costal, ocasionando un derrame pleural que podía llevar a un hemotórax, a un neumotórax o a una combinación de ambos, o sea un hemoneumotórax.

Explicó que si un paciente le decía que le costaba respirar o no que no puede respirar, ese síntoma o esas sensaciones eran indicativas de una fractura costal, porque las fracturas costales pueden generar dificultad respiratoria por sí solas, ya que generan bastante dolor y pueden generar una sensación de dificultad respiratoria o disnea independiente de que tengan o no un neumotórax o un hemoneumotórax.

Ahora, si un paciente decía que al agacharse mucho tiempo después de la fractura siente que el hueso le suena a la altura de la lesión, señaló que eso era más subjetivo.



Al testigo se le exhibió la prueba **documental N°6**, esto es, formulario de notificación de exámenes con sospecha de resultado crítico. Explicando el testigo que había ciertos exámenes que tenían valores críticos, y en esto estaban incluidas las radiografías, es decir, cuando un funcionario dentro de sus servicios detectaba que había un valor crítico, tenía que notificarlo por escrito de este resultado por la importancia que representaba, pues se refiere a un resultado que podía significar un riesgo para el paciente.

Protocolo que se activó con la víctima, en el caso del examen radiológico al haberse descubierto una fractura ósea. Agregó que en este caso la persona que generó la sospecha fue Brenda Heredia persona que estaba a cargo de la toma de radiografías en el servicio de imagenología del hospital.

En relación con la versión entregada por carabineros sobre el origen de las lesiones, vale decir, que se le habría caído una reja. Al ser consultado si las lesiones constatadas eran compatibles con esa versión, el testigo experto señaló que no le parecían compatibles con esa versión, ***porque para que se genere una fractura costal se requería de un trauma directo sobre el sitio de la lesión de tal forma que la energía se distribuye desde un punto único generándose, como en este caso, esta solución de continuidad en la fractura.***

Que en cambio, la caída de una reja dependiendo de las características de la misma, podía generar una energía moderada debido a la superficie corporal como la superficie de la reja, lo que, a su juicio, generaría una distribución de energía más difusa, es decir, se distribuiría la energía del impacto en una mayor superficie y, por ende, de menor intensidad que si se generare desde un punto único de impacto, como en el caso de una patada directa sobre la parrilla costal.

Se le exhibió al testigo la **documental N°2**, esto es, la ficha de atención de urgencia que indicaba que la víctima fue ingresada a la 06:36 horas, que la atención se inició a las 07:43 horas y que según la radiografía se habría tomado a las 08:13 horas.

Asimismo, reconoció la hoja de atención de urgencia como la suscrita por él y ratificó las lesiones que en dicho documento se consignaban. Explicando que grataje correspondía a lesiones causadas por uñas.

Finalmente, no recordaba si la víctima estaba bajo los efectos del alcohol, pero que si hubiere estado ebria o bajo la influencia del alcohol se hubiere consignado.

A la parte querellante agregó que las lesiones que presentaba la víctima le parecían recientes. Y que se trataba de la 7ª costilla de la parrilla costal izquierda.

A la defensa de Badilla agregó que recordaba, también, haber atendido a una mujer en el mismo contexto de violencia intrafamiliar, señaló que esta persona decía que había sido golpeada por su pareja y decía que se había defendido con sus uñas de la persona de su agresor.

En relación con las heridas por grataje en el tórax anterior y posterior, indicó que grataje era una forma de rasguño, y que en ese sentido existiría compatibilidad entre lo que describía la mujer con las lesiones que presentaba el Eduardo Catalán.

En relación con las heridas abrasivas en ambas rodillas de la víctima las que calificó arrastre, concordó con la defensa que era más esperable encontrar este tipo de heridas en un arrastre con una superficie de cemento que en una superficie de cerámica.

Respecto de la caída del portón concordó con la defensa en que sería determinante saber las características de la reja, si cayó de plano o si golpea

a una persona con la punta. O si la persona estaba parada o acostada. Ante la pregunta de si un objeto de 200 kg podría causar una fractura costal, señaló que él esperaba que si cayera un objeto de 200 kg sobre una parrilla costal generara lesiones no solamente en una costilla, sino que probablemente causaría un traumatismo más importante.

A la defensa del acusado Mora señaló que no observó alguna lesión en la zona ocular derecha y mejilla derecha. Señaló que según el DAU aparecía que no. Así como tampoco constatar alguna lesión en la mejilla izquierda de la víctima.

Señaló que no midió el grosor de la costilla y que no se mencionaba que hubiera restos de tierra en algunas de esas heridas.

**29º.-** Que, este testigo experto ratificó haber atendido a la víctima en el hospital de Santa Barbara el día de los hechos, refiriendo que éste se quejaba de dolor en la región torácica, además de diversas lesiones abrasivas contusas en el rostro. Lo que es coincidente con lo que dijeron en el juico los testigos antes analizados quienes lo vieron ese día y en los días posteriores.

Ratificó que ordenó una radiografía de tórax y parrilla costal izquierda, cuyo resultado evidenció la existencia de una fractura ubicada en la región costal izquierda, correspondiendo en definitiva al séptimo arco costal anterior.

Pero lo más importante es que refiere que funcionarios de carabineros al ser consultados sobre el origen de estas lesiones le señalaron que al paciente se le había caído una reja encima. Lo que fue desmentido de inmediato por Eduardo Catalán al decirle que eso no había sido así, sino que los carabineros lo habían agredido con golpes de puños y patadas.

Ello da cuenta, por una parte, de la intensión de los acusados de instalar la versión de la caída del portón como la verdad oficial, y por otra da,

cuenta del desmentido inmediato de la víctima en relación a esa versión oficial.

Que, este tribunal al observar la exhibición de la radiografía llegó a la misma conclusión que el testigo experto, ya que se hizo evidente que efectivamente había una fractura en una de las costillas de la parrilla costal izquierda, puesto que tal como lo indicó el testigo, había una separación o discontinuidad de la superficie del hueso que no se observaba en los otros arcos costales.

También indicó que como en la gran mayoría de fracturas podía demorar en sanar como mínimo unas cuatro semanas, es decir, se trataba de una lesión para fines médicos legales de carácter grave.

Que de igual manera resultó concordante con los dichos de la víctima lo explicado por el testigos cierto en relación a la dificultad respiratoria que mencionó la víctima y como eso estaba directamente relacionado con la fractura costal.

En relación con la versión entregada por carabineros sobre el origen de las lesiones, se comparte la opinión del testigo experto, en cuanto afirmó que las lesiones constatadas no le parecían compatibles con esa versión, porque para que se generara una fractura costal se requería de un trauma directo sobre el sitio de la lesión de tal forma que la energía se distribuye desde un punto único generándose, como en este caso, esta solución de continuidad en la fractura.

Que, es lo que la víctima ha señalado desde un principio, que recibió un golpe directo sobre su parrilla costal izquierda producto de una patada halo.

Que, en cambio, la caída de una reja dependiendo de las características de la misma, podía generar una energía moderada debido a la

superficie corporal como la superficie de la reja, lo que, a su juicio, generaría una distribución de energía más difusa, es decir, se distribuiría la energía del impacto en una mayor superficie y, por ende, de menor intensidad que si se generare desde un punto único de impacto, como en el caso de una patada directa sobre la parrilla costal.

En relación con las heridas por grataje en el tórax anterior y posterior, el perito indicó que grataje era una forma de rasguño. Pero a diferencia de lo que señaló la defensa del acusado Badilla, no es posible atribuir esas lesiones solo a la acción defensiva de Diana Cares, puesto que también pudieron ser causadas por los acusados mientras agredían o sujetaban a la víctima.

En relación con las heridas abrasivas en ambas rodillas de la víctima las que calificó arrastre, concordó con la defensa que era más esperable encontrar este tipo de heridas en un arrastre con una superficie de cemento que en una superficie de cerámica. Sin embargo, aquello no es suficiente para entender que las lesiones por arrastre que presentaba la víctima no pudieron ser causadas en ese piso de cerámica, pues no se rindió prueba para descartar aquello.

En contra partida, si se ejerció presión sobre la cara de la víctima contra el piso y luego fue arrastrada contra el mismo piso, como refirió la víctima, es de toda lógica concluir que aquello pudo causar lesiones en su rostro como las observadas en las fotografías, puesto que por muy liso que fuera el piso de todas formas constituye un elemento contundente.

Respecto de la caída del portón, la defensa planteó al perito la conveniencia de saber las características de la reja como su peso, si cayó de plano o si golpeó con alguna punta, o si la persona estaba parada o acostada. Pues bien, se debe decir que precisamente esa fue la debilidad de esa teoría levantada por los acusados, ya que su versión de los hechos no prueba, aclara

o se hace cargo de ninguna de esas circunstancias. Y siendo así, no resulta suficiente como para levantar una duda razonable.

Sobre que el médico no hubiere observado alguna lesión en la zona ocular derecha y mejilla derecha. Constituye un cabo suelto, pues se ignoran las razones del porqué no observó esas lesiones. Que no hubiere medido el grosor de la costilla, la defensa no explicó cual sería la importancia de aquello. Así como tampoco se explicó cual sería la importancia de que no se mencionara que hubiera restos de tierra en las heridas de víctima.

**30º.-** Que, la testigo **Brenda Nataly Heredia Rojas**, mencionada por el testigo Cordonier, corroboró sus dichos declarando, en síntesis, que a la época de los hechos trabajaba en el servicio de imageneología en el hospital Santa Bárbara. Recordaba que en marzo de 2018, día ingresó al servicio de rayos a las 08:00 de la mañana, y que ya estaba su colega tomando un examen, el cual le pidió ayuda para un examen específico, que es la parrilla costal oblicua. Que al acercarse a tomar el examen se dio cuenta que el paciente era Eduardo Catalán, más conocido como el “Cata”, a quien conocía porque era taxista en Santa Bárbara.

Que, le preguntó qué le había sucedido, el cual le relató que **había sido agredido por carabineros.**

Que posteriormente hizo el examen y **visualizó una fractura de la parrilla costal**, no recordaba si era el séptimo o el octavo arco, por lo que debió generar **una sospecha de examen crítico**, consistente en un documento que se realiza en el hospital en el cual se le notifica al usuario y al médico de un resultado de un examen que pudiese poner en riesgo su salud.

Que, al regresar a urgencia por el médico, entregó la notificación en este caso a carabineros, ya que el usuario no estaba presente. Se le consultó qué había sucedido y el carabinero que estaba presente que era una persona

mayor, entre 45 a 50 años, le dijo que al usuario se le había caído un portón, y que posteriormente retomó sus funciones en el servicio.

Indicó que llevaba trabajando en ese servicio hacía 8 años, y su profesión es técnico en enfermería de nivel superior, y que la víctima ingresó a su turno a las 8:00 de la mañana.

Explicó que la radiografía de parrilla costal oblicua se debía tomar entre dos colegas, en este caso, con César Manosalva, paramédico del servicio de urgencia. Que, en primera instancia ella no conoció a Catalán, pues tenía la cara medio morada a golpes, estaba sin lentes y semidesnudo, solo con un short.

Aclaró que ella solo puede informar de una sospecha de una fractura, ya que la única persona que puede confirmar o descartar una fractura era médico de urgencia en este caso, Enzo Cordonier que estaba de turno ese día.

A la testigo se le exhibió la **radiografía incorporada como prueba N°2** de otros medios de prueba, reconociendo que se trataba de una radiografía de una parrilla costal oblicua interna, del paciente Eduardo Catalán Soto, tomada el 1 de marzo de 2018, y que correspondía a la radiografía que ella había tomado, e indicó el lugar preciso donde se observaba la fractura, por cuanto explicó que había una discontinuidad del hueso. Lo que el tribunal también pudo apreciar.

Reiteró que por protocolo la sospecha de fractura debía notificarse al médico y al paciente bajo firma, para que todos los involucrados tomen conocimiento, pero el único que confirmaba era el médico.

A la testigo se le exhibió, también, la prueba **documental N°6** corresponde al formulario de sospecha con resultado crítico, reconociendo dicho documento como el que ella emitió el 1 de marzo de 2018, en el cual

aparecía el nombre de la víctima, su rut, edad, y fecha en que se realizó el examen, y que existía una sospecha de la fractura en la parrilla costal izquierda, el nombre del médico que había solicitado examen, y su nombre.

Indicó que ellos entregaban un CD con las imágenes del examen, pero cuando las fracturas eran de mayor grado se derivaban a un complejo asistencial.

Se le exhibió también la prueba documental N°3 correspondiente al sobre del CD del servicio imageneología del hospital de Santa Bárbara referido al paciente Eduardo catalán Soto, señalando también que se le había tomado una radiografía de tórax lateral parrilla costal izquierda oblicua interna, con fecha 1 de marzo de 2018.

Explicó que ese CD no se lo entregó al usuario directamente porque cuando ella regresó al servicio urgencia a notificar al usuario puesto que éste no estaba, solo un carabinero, ella pensó que estaba en el retén móvil, en realidad no consulté y cómo no estaba se lo entregó al carabinero.

A la querellante la testigo Brenda Heredia agregó, que no percibió nada extraño en su comportamiento en el centro asistencial o que estuviere bajo los efectos del alcohol.

Durante el examen estuvo acompañado de un carabinero joven, pero habló con un carabinero de mayor edad de más de 50 años.

Y que desconocía si el médico había conformado la sospecha puesto que ella entregaba su sospecha y continuaba con su turno.

A la defensa del acusado Badilla la testigo agregó que se trataba de una radiografía tomada de forma oblicua. Y que no le dijo que había estado involucrado en una pelea física con otra persona ni tampoco que se había caído al piso.

A la defensa del testigo Mora la testigo Brenda Heredia ante la



pregunta de la defensa de sí cuando el cuerpo recibía una fuerza desmedida e intensa sobre la piel, por regla general dejaría una lesión o una contusión, a lo que contestó que sí, pero explicó que en realidad podían pasar diferentes cosas, porque había fracturas que no necesariamente se visualizaban en la piel, y si esa fractura estaba relacionada con un golpe externo con una fuerza externa que recae sobre un punto como por ejemplo una fractura que derivaba de un atropellamiento, concordó con la defensa en que se podía evidenciar ahí una herida o una hinchazón de la zona.

Señaló que, en este caso concreto, la verdad no recordaba en qué estado se encontraba la piel de la víctima en la zona de la fractura. Y ante la pregunta de si hubiera existido en este caso una contusión, un eritema, una herida debería haber estado constatada en el documento de atención de urgencia, a lo que contestó que sí, pero que en realidad no se manejaba en ese tema porque no era su área, sino que la del médico.

**31º.-** Que, como señalamos, la testigo **Brenda Heredia**, corroboró los dichos del testigo Cordonier, pues ratificó que fue ella quien tomó el examen radiológico y que efectivamente observó una fractura de la parrilla costal.

Explicó que ella solo podía generar una sospecha, pues era el médico quién le correspondía confirmar esa sospecha. Lo que en este caso ocurrió según lo señalado por el testigo Cordonier. Además la testigo señaló que la sospecha de examen crítico, documento que se elaboraba con la finalidad de informar al paciente de un resultado riesgoso para su salud no pudo ser notificado a la víctima, puesto que carabineros se había llevado al paciente, cuando ella regresó a urgencias

También ratificó que la víctima le dijo que había sido agredido por carabineros. Mientras que un carabinero de entre 45 a 50 años le dijo que se le había caído un portón. Funcionario, que por su edad, en relación al resto

de los integrantes de la patrulla, no podía ser otro que el sargento Mora.

Además, ratificó la existencia de otras lesiones en la cara de la víctima y que se encontraba semidesnudo y sin lentes. Circunstancias que lo tornaban irreconocible, a pesar de que lo conocía por su trabajo de taxista.

A al igual que el médico Cordonier se le exhibió la radiografía de la fractura, explicando detalladamente el lugar preciso donde ésta se ubicaba y en donde se apreciaba la discontinuidad del hueso.

**32º.-** Que, finalmente, el perito del Servicio Médico Legal, **Wolfgang Alexis Schmidt Díaz**, corroboró también la existencia de la fractura costal y las lesiones en el rostro y espalda de la víctima.

El perito declaró, en síntesis, que el día 24 de abril del año 2018 examinó a Eduardo Andrés Catalán Soto, quién en ese entonces tenía 30 años de edad, el que refirió haber sufrido una agresión por terceros, y señaló que **carabineros lo agredió con golpes de pies y palos en su domicilio** ubicado en Santa Bárbara.

Que recibió atención médica de urgencia en el hospital de Santa Bárbara, y posteriormente en la Clínica los Andes en la ciudad de Los Ángeles.

Que tuvo a la vista dos documentos de atención de urgencia, el primero, del hospital de Santa Bárbara, en el cual se indicaba como diagnóstico una **fractura costal izquierda, herida contusa en región temporal y lesión en el tórax posterior**. El segundo documento era de atención de urgencia de la Clínica los Andes e indicaba como diagnóstico **fractura del sexto arco costal**.

Detalló que al examen físico esta persona presentaba dos cicatrices, una cicatriz de forma ovalada de 3 por 2 cm ubicado en la región periorbitaria izquierda de la cabeza y la otra cicatriz también de forma ovalada de 5 por 1

cm se ubicaba en la zona dorsal izquierda de la espalda.

Refirió sentir dolor a la palpación en el costado izquierdo del tórax, específicamente, a nivel del arco anterior de la sexta costilla izquierda.

Al resto del examen físico no presentaba lesiones, por lo tanto, en base a los antecedentes y el examen físico se concluyó que estas lesiones eran de carácter grave, y eran explicables por la acción de elemento contuso, las cuales suelen sanar salvo complicaciones en un plazo de 35 a 45 días con igual tiempo de incapacidad.

Agregó ante las preguntas del Ministerio Público señaló que según la víctima esto había sucedido el día 1 de marzo de 2018. Se rectificó, al ser confrontado con su peritaje escrito, en relación a la cicatriz en la zona superior izquierda de la espalda, señalando que en realidad correspondía a la zona derecha.

A la parte querellante el perito agregó que en ambos documentos tanto del Hospital de Santa Bárbara como de la Clínica los Andes se hacía referencia a una fractura costal de Eduardo Catalán.

**Finalmente, concluyó que de acuerdo al relato de la víctima, quien dijo haber recibido golpes de pies y palos, concluyó que tales lesiones eran explicables por la acción de elementos contusos como los referidos por la víctima.**

A la defensa del acusado Badilla el perito agregó que efectivamente la fuente de información para hacer su informe médico legal eran esas atenciones de urgencia, que le fueron entregados por el mismo paciente, y que eso era así, que a veces lo remitía la fiscalía y en otras eran aportados por los pacientes como en este caso en particular. Ante la pregunta de si habría sido importante contar con un informe de un médico traumatólogo, el perito señaló que siempre es importante mantener la mayor cantidad de

información posible respecto de las evaluaciones médicas. Y ante la pregunta de si habría sido importante que le hubiere hecho llegar resultado de el informe radiológico de su parrilla costal izquierda, el perito dijo que habría sido importante.

A la defensa del acusado Mora el perito señaló que la víctima no le refirió alguna otra pelea o caída, ni algún accidente relacionado con la caída de portón o que él había resultado lesionado por agredir a su pareja.

**33º.-** Que, como se podrá apreciar el perito del servicio médico legal corroboró la existencia de las lesiones constatadas por el médico de urgencia y por la técnico en enfermería que tomó la radiografía, teniendo a la vista, dos documentos de atención de urgencia, el primero, del hospital de Santa Bárbara, en el cual se indicaba como diagnóstico una fractura costal izquierda, herida contusa en región temporal y lesión en el tórax posterior. El segundo documento se trataba de una atención de urgencia de la Clínica los Andes que indicaba como diagnóstico fractura del sexto arco costal.

En cuanto al examen constató dos cicatrices, una cicatriz de forma ovalada de 3 por 2 cm ubicado en la región periorbitaria izquierda de la cabeza, y la otra cicatriz también de forma ovalada de 5 por 1 cm se ubicaba en la zona dorsal de la espalda, vale decir, en la mismas zonas donde la víctima indicó la víctima y el médico de urgencia y que son concordantes también con las fotografías exhibidas en la audiencia.

También indicó que la víctima sentía dolor a la palpación en el costado izquierdo del tórax, específicamente, a nivel del arco anterior de la sexta costilla izquierda, que es concordante con el dolor que la víctima señaló que sentía hasta el día de hoy.

Finalmente, el perito concluyó que se trataban de lesiones de carácter grave, que eran explicables por la acción de elemento contuso, las cuales

suelen sanar salvo complicaciones en un plazo de 35 a 45 días con igual tiempo de incapacidad.

Lesiones, que según el perito eran explicables por la acción de elementos contusos como los referidos por la víctima quien dijo haber recibido golpes de pies y palos.

**34º.-** Que, finalmente, el Ministerio Público presentó a declarar a la teniente **Angélica Elgeta Villagra**, quien, en síntesis, relató, en síntesis, que entre el año 2017 hasta el 2019 prestó servicios en la fiscalía administrativa surgiendo este caso en el año 2018, donde se realizó una investigación administrativa a raíz de un reclamo que se formuló por un procedimiento policial de la comuna de Santa Bárbara.

Señaló que procedió a tomar declaraciones a la víctima y posteriormente al señalado como agresor y de los funcionarios que participaron en dicho procedimiento policial.

Que al término de toda la investigación administrativa se confecciona un informe en el cual a grandes rasgos se señala la declaración de todos los participantes de este procedimiento concluyendo por su parte una medida administrativa para los funcionarios de carabineros que participaron en este procedimiento, vale decir, respecto del sargento 1º Mora, el cabo 1º Badilla y contra los dos carabineros Hernández e Inoque.

Al sargento Mora se le propuso una medida disciplinaria en relación al procedimiento policial realizado por su **escaso despliegue** en cuanto al encontrarse a cargo de este procedimiento como jefe de patrulla en relación a la agresión que presentaba en su momento el detenido. Al cabo 1º Badilla se le propuso una medida disciplinaria de día de arresto, por **no prestar cooperación correspondiente a su jefe de patrulla**. Y en cuanto a los carabineros Hernández e Inoque por no **mantener claridad de sus funciones**

**al momento de prestar declaración**, ya que ambos no tenían la claridad de sus funciones en el momento del procedimiento, y por lo mismo se les aplicó una medida disciplinaria.

Hernández manifestó haber procedido al traslado del detenido hacia el furgón en conjunto con Inoque, mientras que Inoque dijo que había participado en el traslado del detenido en conjunto con el sargento Mora.

A la defensa del acusado Badilla la testigo Angélica Elgeta, dijo que el afectado denunciaba haber sido lesionado por parte de funcionarios de carabineros. Que ella no había dado por establecida esa circunstancia por cuanto la denuncia que efectúa Catalán no había sido refrendada por otras pruebas testimoniales.

Que entonces dejó en conocimiento de los tribunales competentes para resolvieran.

Que, el traslado al hospital no duró más allá de 6 minutos, 6:30 horas hasta las 6:36 horas cuando el señor Catalán es conducido a constatar lesiones.

A la defensa del acusado Mora la testigo agregó que se denunciaba la falsificación de algún documento policial, sin embargo, respecto a los resultados de la investigación no se logró establecer algún vicio administrativo en relación con algún documento policial de los cuales haya tenido acceso alguno de los funcionarios que investigó.

En cuanto a la detención en situación de flagrancia en la que fue detenido el reclamante no hubo reproche a estos funcionarios policiales respecto de la detención propiamente tal.

**35º.-** Que, como se podrá apreciar la testigo no ahonda en la naturaleza de los cargos por los cuales fueron sancionados los acusados, no unico claro es que no tienen nada que ver con los hechos atribuidos en esta

causa, ya que señaló expresamente que en relación a los hechos materia este juicio quedó entregada la decisión en los tribunales de Justicia.

**36º.-** Que a la prueba testimonial ya señalada se debe agregar la prueba documental pertinente a la acreditación de las lesiones de la víctima de estos hechos, que fue incorporada por el Ministerio público, y que le fueron exhibidas a los testigos Cordonier y Heredia, consistentes en:

**Documental N°2** consistente en la ficha DAU número 5460 de fecha 01 de marzo 2018 relativo a la víctima emitido por el hospital de Santa Bárbara del siguiente tenor:

*Folio 5460 admisión 1 de marzo del 2018, 06:26 horas; inicio de atención 01 de marzo del 2018 7:43 horas; medio de llegada vehículo de carabineros o PDI; nombre Eduardo Andrés Catalán Soto; 30 años 6 meses; sexo masculino; motivo de la consulta constatación de lesiones procedimientos judiciales anamnesis y examen físico traído por carabineros para constatación de lesiones en contexto de VIF; **refiere a agresión por terceros; al examen físico: lesión contusa peri ocular izquierda en región temporal de 3 cm de diámetro sin alteración de agudeza en campo visual, además, lesión por gratage en tórax anterior y posterior; en tórax anterior lesiones por ataque con el tema de 5 cm de largo en tórax posterior lesión por gratage con solución de continuidad en piel o de aproximadamente 4 cm de largo refiere dolor en parrilla costal izquierda región anterior entre octava y 10ª costillas, además lesiones abrasivas de aproximadamente 1 cm de diámetro en ambas rodillas; carácter de lesiones graves***

*Diagnóstico: herida de párpado y de la región periocular extensión de certificado médico; tratamiento realizado: indicaciones en box radiografía de parrilla costal izquierda AP oblicua; **fractura de novena costilla en arco anterior radiografía de tórax sin derrame pleural, indicaciones del alta***

***carácter de lesiones lesiones graves; nombre médico que atiende Enzo Cordonier Tello***

**Documental N°6** consistente en copia del formulario de notificación de exámenes con sospecha de resultado crítico relativo a la víctima emitido en el hospital de Santa Bárbara con fecha primero de marzo del 2018; nombre usuario **Eduardo Catalán Soto**; Rut se señala 16.664.216.-7 edad 30 años procedencia urgencia nombre del solicitante Enzo Cordonier; fecha de solicitud 01 de marzo de 2018; examen solicitado P costal izquierda; fecha de ejecución del examen 01 de marzo del 2018; tipo de sospecha fractura ósea; nombre de quien genera la sospecha Brenda Heredia; nombre de quien recibe la notificación y coordina evaluación Enzo Cordonier; fecha y hora de recepción 01 de marzo del 2018; 08:00 horas

**Documental N°3** consistente en sobre contenedor de CD de las radiografías practicadas a la víctima en donde se contiene las fechas servicio asistencial nombre del paciente entre otros datos. El que señala: "hospital de Santa Bárbara Servicio Salud Bio Bio servicio imagenología.

### **37º.- Otros documentos.**

**1) Documental N°18 fojas 37 y 38** consistente en copia de investigación administrativa, emanada de la Fiscalía Administrativa de la Prefectura Bío Bio. Del siguiente tenor:

*"Los Ángeles 21 de agosto del 2018 siendo las 12:00 horas se procede a tomar declaración a Mauricio Esteban Hernández Hernández,... siendo sometido voluntariamente al siguiente cuestionario:*

**Pregunta 1:** *¿De qué servicios se encontraba usted el día 28/02/2018?*  
**Respuesta:** *Mi teniente me encontraba en el segundo patrullaje como acompañante de Jorge Mora Gutiérrez en el vehículo policial Z 6708 conducido por mi cabo Badilla Hermosilla y el carabinero Christofher Inoque*



Angulo....**Pregunta 2:** *¿Cuál fue su participación en el procedimiento policial que involucra al reclamante don Eduardo Andrés catalán Soto?;* **Respuesta:** *Mi teniente al ver que el detenido se encontraba en manifiesto estado de ebriedad, muy agresivo, lanzando golpes y puños en conjunto con el carabinero Inoque Angulo procedimos a reducirlo y esposarlo logrando subirlo al calabozo del furgón policial;* **Pregunta 3:** *¿En este procedimiento el detenido resultó lesionado?* **Respuesta:** *No mi teniente a raíz de la detención no resultó lesionado, ya que solo se utilizó la fuerza racional y necesaria para lograr reducirlo y esposarlo haciendo presente que éste al momento de la detención ya se encontraba visiblemente lesionado en el rostro, la víctima en su declaración manifestó que al llegar al domicilio se le había caído el portón de corredera metálica de ingreso de los vehículos al inmueble el que había impactado en rostro y cuerpo el detenido y por tal motivo se encontraba lesionado (hoja 38)* **Pregunta 4:** *¿Usted o algún funcionario que participó en el procedimiento agredió al detenido?;* **Respuesta:** *No mi teniente no agredí al detenido tampoco observé que algún integrante de la patrulla lo hiciera”.*

Lo que se puede extraer de este documento es que el carabinero Hernández señala que él junto al resto de los acusados se encontraban de servicio de 2º patrullaje. En lo demás reitera la tesis del portón, aunque reconoce que intervino directamente en esposar a la víctima junto al carabinero Inoque.

**2) DOCUMENTAL N°15** copia certificada de oficio emanado del Juzgado de Letras y Garantía de Santa Bárbara, de 6 de marzo de 2018, oficio N°169-2018, cumplimiento medida cautelar de juez titular del juzgado Soledad García Nannig, que acredita la imposición de la medida cautelar en causa RIT 151 - 2018 por el delito de lesiones en contra del imputado Eduardo catalán Soto, hacer abandono del hogar común que comparte con la víctima

Diana Cares, con domicilio en Calle Ramón Arenas comuna de Santa Bárbara, letra B la prohibición de acercarse a la víctima.

Dicho documento acredita la existencia de la orden de alejamiento en favor de Diana Cares, respecto de la cual la misma beneficiaria de la medida señaló que era inoficiosa puesto que se refería a un domicilio en que ella no vivía.

3) **DOCUMENTAL 20** Set de 6 hojas contenedoras de Hoja de Vida de funcionario de carabineros acusado Jorge Luis Mora Gutiérrez.

En el cual se registra una sanción por cuanto estando de servicio primer patrullaje el 17 de octubre de 2017 de uniforme concurrió a domicilio civil a cobrar dinero bajo amenaza a raíz de daños al vehículo conducido por su señora incurriendo en un claro abuso de autoridad.

4) **DOCUMETAL 21** Certificado de servicio, de fecha 06 de diciembre de 2018, relativo a servicio ejercido por el acusado Jorge Luis Mora Gutiérrez los días 28 de febrero de 2018 y 01 de marzo de 2018, emitido por el Comisario de la 4ta Comisaría de Santa Bárbara.

El cual acredita que el acusado Mora el día 28 de febrero del 2018 estaba de servicio de segundo patrullaje desde las 20:00 horas a 08:00 horas a cargo del vehículo Z 6708 saliente de servicio nocturno el día primero marzo del 2018.

5) **DOCUMENTAL N°22** Certificado de servicio, de fecha 06 de diciembre de 2018, relativo a servicio ejercido por el acusado Badilla Hermosilla los días 28 de febrero de 2018 y 01 de marzo de 2018, emitido por el Comisario de la 4ta Comisaría de Santa Bárbara. El cual acredita que el acusado se encontraba en servicio activo el día y hora de los hechos.

6) **DOCUMENTAL N°23** Certificado de servicio, de fecha 06 de diciembre de 2018, relativo a servicio ejercido por el acusado Mauricio

Esteban Hernández Hernández los días 28 de febrero de 2018 y 01 de marzo de 2018. El cual acredita que el acusado se encontraba en servicio activo el día y hora de los hechos.

**7) DOCUMENTAL N°24** Certificado de servicio, de fecha 06 de diciembre de 2018, relativo a servicio ejercido por el acusado Christopher David Inoque Angulo los días 28 de febrero de 2018 y 01 de marzo de 2018, emitido por el Comisario de la 4ta Comisaría de Santa Bárbara. El cual acredita que el acusado se encontraba en servicio activo el día y hora de los hechos.

**8) Documental N°11** Oficio N° 185, de fecha 30 de abril de 2018, emitido por la Cuarta Comisaría de Carabineros de Santa Bárbara y que remite a la fiscalía los siguientes documentos:

-hoja de ruta certificada; copia certificada del libro de ingresos públicos detenidos; parte N°126 certificado; oficio certificado 476 correspondiente al cumplimiento de medida cautelar; copia certificada del libro de novedades de primera guardia; copia certificada del libro de 2º patrullaje; libro de servicio de segundo patrullaje.

En el N°5 el documento señala:

"5) Respecto al detalle de los funcionarios involucrados en el procedimiento es dable señalar que se encontraba a cargo el sargento 1º Jorge Luis Mora Gutiérrez en el vehículo policial Z 6708 conducido por el cabo primero Omer Aaron Badilla Hermosilla acompañados por el carabinero Mauricio Esteban Hernández Hernández y por el carabinero Christopher David Inoque Angulo.

Firma y el timbre de carabineros Santa Bárbara Jorge Carrasco Puyol capitán de carabineros, comisario."

**38º.- PRUEBA DE LA QUERELLANTE.** Que la parte querellante

incorporó la siguiente prueba documental.

1) Documental N°1 de la querellante, consistente en carta dirigida por víctima al entonces Gobernador Provincial de Bio Bio Luis Barceló A., de fecha 9 de marzo 2018.

En dicha carta que la víctima le cuenta al gobernador provincial que fue **golpeado por tres carabineros, ubicando a uno de ellos de apellido Mora**. Quienes ingresaron a su domicilio en horas de la madrugada del día 01/03/2018 **quienes comenzaron a golpearlo mientras le colocaban las esposas, que lo tiraron al suelo y lo continuaron agrediendo con golpes de pies, puños y un objeto en diferentes partes del cuerpo, y en la cabeza provocándole lesiones múltiples como hematomas contusiones y erosiones heridas y fracturas de sus huesos costales**, y que luego fue trasladado al carro policial prácticamente inconsciente y con mucho dolor.

Como se podrá observar, los hechos que relata la víctima en su carta al gobernador provincial son coincidentes absolutamente con la denuncia que hizo ante el Ministerio público y con lo que la víctima relató ante este Tribunal durante el juicio oral.

2) Documental N°2 de la querellante, copia de carta remitida por el Alcalde de Santa Bárbara Daniel Salamanca Pérez al General Director de Carabineros de Chile, Hermes Soto, de 08 de octubre de 2018.

En dicha carta el alcalde de la comuna de santa Bárbara envía los antecedentes de que dispone al director general para que éste inicie una investigación y disponga el traslado de los involucrados.

3) Documental N°3, constancia de entrega antecedentes al oficial investigador Ángelica María Elgueta Villagrán de **26 de septiembre 2018** siendo las 15:30 horas. Documento por el cual, la oficial investigadora y teniente de carabineros, recepcionó los documentos entregados por el

reclamante Eduardo Andrés Catalán Soto, consistentes en: **Set fotográfico de 20 fotografías de las lesiones del involucrado**; dos fotocopias de querella presentada al Juzgado de Garantía de Santa Bárbara; Set fotográfico del inmueble donde ocurrieron los hechos ubicado en Calle Ramón Larenas 225 Santa Bárbara; cuatro fotografías de los daños provocados el teléfono particular del involucrado; 5 fotocopia de la hoja de ruta del segundo patrullaje de fecha 28 de febrero de 2018; fotocopia de constancia del libro de población oficio 476 de fecha 17 de abril de 2018 de la cuarta comisaría de Santa Bárbara a Juzgado de Letras Garantía y Familia de Santa Bárbara; registro del cumplimiento de medidas cautelares fotocopia del libro de ingresos imputados y copia del parte policial número 126 de fecha 1 de marzo 2018 y respectivas actas; formulario solicitud examen; fotocopia del registro de llamadas con el involucrado.

Todo lo cual demuestra que la víctima ha tratado de que su caso sea debidamente investigado, tanto en aspecto administrativo como en la arista penal.

### **39º.- PRUEBA DE LA DEFENSA DEL ACUSADO BADILLA**

La defensa del acusado Badilla incorporó la prueba documental de su parte números 1, 2 y 4.

1) Documental N°1 consistente en **Formulario de atención de urgencia DAU 5461**, admisión 1 de marzo del 2018 cero 6:27 horas, inicio atención 1 de marzo 2018 cero 6:57 horas, medio de llegada vehículo de carabineros o PDI nombre: Diana Carolina Albornoz acariciándonos dirección: Jacinto Sufán N°604 Santa Bárbara; hora de la atención 06:42 horas, 01 de marzo 2018

Motivo consulta: constatación de lesiones; ANAMNESIS Y EXAMEN FÍSICO: Paciente traída por carabineros para constatación de lesiones por

VIF, refiere **agresión por fuerza corporal en vía pública con lesiones en dientes**, cráneo extremidades superior e inferior izquierda y ambas manos, relata que sería golpeada con tratamientos por la fuerza corporal, ingresa afebril sin apremio ventilatorio, **sin hálito alcohólico**. En dientes, lesiones en piezas 9, 10 y 11 (arcada superior izquierda) con pérdida de porción distal, **sin pérdida de corona, sin movilidad en piezas dentales**. En región cervical **equimosis en posición** derecha de aproximadamente 10 cm de diámetro sin solución de continuidad de la piel, en codo izquierdo lesión abrasiva de aproximadamente 2 cm de diámetro, el tobillo izquierdo lesión abrasiva de aproximadamente 1 cm de diámetro sin crepitación ni deformación ósea en cráneo tórax y extremidades.

**DIAGNÓSTICO fractura de los dientes, agresión con fuerza corporal en lugar no especificado.**

2) Documental N°2 de la defensa del acusado Badilla, "Sociedad radiológica los Andes nombre Eduardo Andrés Catalán Soto fecha 01/03/1918, edad 30 años rut, examen realizado al paciente ha dado el siguiente resultado: ***RX parrilla costal izquierda, densidad mineral ósea normal; arcos costales visualizados presentan contornos regulares y lisos; sin resaltes en sus corticales que hagan planteable una lesión de tipo traumático. Tampoco hay evidencia de una imagen radiolúcida de fractura. Resto de estudios sin alteraciones.***

Impresión diagnóstica: ***examen sin evidencia de lesión traumática ósea.***

Firma ilegible de Jorge Hermida Brevis radiólogo."

3) Documental N°4 de la defensa del acusado Badilla, "Sociedad radiológica los Andes Eduardo Andrés Catalán Soto 30 años que se indica al examen realizado para el paciente ha dado el siguiente resultado:

RX tórax adecuada expansión torácica, no se visualizan condensaciones parenquimatosas, así como tampoco imágenes nodulares de carácter patológico actual; diafragmas de zona de forma normal senos costofrénicos libres, silueta cardiaca de tamaño natural aorta ilius y circulación pulmonar sin alteraciones radiológicas significativas; no hay evidencia de una lesión ósea en estas proyecciones.

Conclusión examen, **sin hallazgos de significado patológico**. Firma Jorge Hermida Brevis radiólogo.

**4º.-** En cuanto al documento N°1 se puede decir que acredita la veracidad de la versión de Diana Cares, en cuanto a haber sido agredida por Eduardo Catalán causandole lesiones traumáticas en sus piezas dentales con pérdida de porción distal, y corrobora la impresión de estos jueces en el sentido de que Eduardo Catalán habría intentado minimizar su responsabilidad en las lesiones ocasionadas a Diana Cares.

Que, en relación con los documentos N°2 y N°4 incorporados por la defensa del Cabo Badilla se puede leer de ellos que se arriba a una conclusión absolutamente contraria a la consignada en la prueba documental, fotográfica, testimonial y pericial rendida por el Ministerio Público, que sí afirma la existencia de la fractura costal.

Pues bien, ponderado en su mérito los documentos incorporados por las defensas se concluye que carecen del necesario peso probatorio como para levantar una duda razonable acerca de la existencia de esa fractura, por cuanto se trata de una prueba documental y que no fue corroborada con ninguna otra prueba, principalmente de quien aparece suscribiéndolo el radiólogo Brevis, en contrapartida se ha valorado la prueba documental de la Fiscalía en especial la hoja de atención de urgencia del hospital de Santa Bárbara, que da por acreditada una fractura costal izquierda, lo que fue

corroborado en el juicio oral por la persona que suscribió ese documento el médico Cordonnier y que explicó al tribunal utilizando la propia radiografía que se tomó ese día a la víctima, dónde estaba la fractura costal y por qué se podía observar una fractura de dicha radiografía lo que además fue corroborado con la persona que participó en la toma de esa radiografía y que también concluye a nivel de sospecha que existía efectivamente una fractura. Por lo tanto, ponderando el mérito de cada una de las probanzas tanto de la fiscalía como la defensa, se concluye que esta última no tiene la fuerza probatoria como para desvirtuar las conclusiones que se han señalado a partir de la prueba del Ministerio público, ya que en definitiva se ignora, porque el radiólogo Brevis llegó a esa conclusión.

**41º.-** Que, la defensa del acusado Badilla, presentó como testigo a **José Raúl Reyes Soto**, funcionario de carabineros, relató, en síntesis, que conocía a Eduardo Catalán Soto, por dos procedimientos, en que él había participado. Que, primer procedimiento ocurrió en la comuna de Santa Bárbara a raíz de un control vehicular que se realizó estando de servicio en las motos todo terreno de esa unidad, en la cual se le solicitó la documentación del vehículo. Que éste detiene la marcha, y en un momento se ofusca de la nada, se retira y se va al cuartel policial. Que ellos realizaron un seguimiento, llegó a la unidad y pasó a hablar con el comisario mayor Herrera.

Que Eduardo Catalán hizo una acusación que había sido literalmente violentado de manera verbal en el control, toda vez, que no fue así, porque en ningún momento lograron interactuar, solamente se le solicitó la documentación correspondiente. Que ante dicha situación el comisario les explicó que por esta vez quizás el conductor estaba un tanto molesto o había pasado alguna situación en particular solicitando que no se adoptara ningún



tipo de procedimiento, ya que, a su vez él mantenía la documentación y la licencia correspondiente.

En una segunda oportunidad el día primero de febrero del año 2020 iba en compañía del cabo segundo, César Villagrán Sánchez, en las motos todo terreno de carabineros por la ruta Q 61 R en dirección a los Junquillos a una feria costumbrista, que al llegar al lugar, vieron venir un jeep de color blanco, que sorpresivamente no se detuvo ante la señal Pare.

Posteriormente el conductor se cambió de asiento dentro del mismo vehículo. Ante esta situación y como no se detuvo a la señal Pare, y por el cambio de conductor, es que se aprestaron a fiscalizar ese vehículo. La persona que iba en el asiento trasero del jeep fue identificado posteriormente como Eduardo Catalán, quien asumió de conductor, le hicimos una señal al vehículo para poder fiscalizarlo, pero Catalán aceleró abriéndose paso entre ambas motos siendo necesario que el cabo Villagrán se corriera hacia el costado para que el vehículo pasará, toda vez, que no demostró ninguna intención de detenerse ante la fiscalización por parte del personal de carabineros. A raíz de esto y como no es una maniobra usual o normal que las personas no se detengan ante la fiscalización, iniciaron un seguimiento con la finalidad de poder fiscalizar el vehículo, logrando darle alcance a unos metros más adelante ubicándose al costado izquierdo del vehículo o sea en la pista contraria desde donde iba haciendo una señal clara con su mano levantándola y indicándole que se estacionara.

Al percatarse de esto, giró sorpresivamente embistiéndolo e impactando con el vehículo en el costado derecho del manubrio de la moto que conducía, ante cual lo sacó de la calzada y casi cayó a un barranco.

Que continuó con el seguimiento ubicándose en una segunda oportunidad haciendo uso de la de los aparatos sonoros y nuevamente lo

embistió con el vehículo realizando la misma maniobra, en esta oportunidad, como iba más atento lo pudo sortear, y el cabo Villagrán aprovechó el momento para sobrepasar el vehículo por el costado derecho. Que extrajo su celular, toda vez, que no contaban con cámaras Go Pro y procedió a realizar una grabación del momento, ante lo cual Catalán solamente disminuyó la velocidad y al acercarse el cabo Villagrán aceleró nuevamente.

Que el vehículo tomó un camino hacia el sector de los mayos, que solicitaron apoyo al personal de la cuarta comisaría con la finalidad de poder interceptarlo y fiscalizarlo.

Que en el camino interior el auto perdió el control, traspasó un alambrado y se detuvo. Que, entonces Catalán se bajó e intentó darse a la fuga a lo cual procedió a la detención de éste, quien, en todo momento, opuso tenaz resistencia intentando darse a la fuga hacia una quebrada que había en el lugar, en tanto a las 2 personas que iban en el jeep no se opusieron a la detención.

Señaló que el único que opuso resistencia lanzando patadas e insultos con diferentes palabras groseras hacia el personal policial fue Catalán, siendo reducido en el piso, debiendo ser esposado. Agregó que en todo momento comenzó con insultos y gritos en que le estaban pegando. A raíz de lo mismo es que extrajo nuevamente su celular y dejó registro del procedimiento. Los lentes le fueron retirados por medidas de seguridad, con el único fin de que no se quebraran y poder así resguardar su integridad, pero que Catalán continuó con insultos y con patadas intentando darse a la fuga diciendo que lo estaban pateando y golpeando en cada oportunidad. Que le explicaron que solamente se estaba haciendo uso de la fuerza racional para lograr su detención, que si él se quedaba quieto él no hacía uso de la fuerza.

En un momento comenzó a decir que él lo estaba golpeando cuando

tenía con una mano su teléfono celular y con la otra mano tomando las esposas que había sido puestas correctamente conforme a los protocolos, con la única finalidad de evitar que éste se fugara o sufriera algún tipo de lesión.

Que en un momento lo dejó para que se tranquilizara y nuevamente intentó darse a la fuga siendo reducido, pero esta vez se mantuvo de manera permanente a su lado, resguardando que no se diera a la fuga, continuando éste solamente con las amenazas y los insultos.

Que, aun estando esposado en el piso seguía lanzando patadas y diciendo diferentes insultos, y que ante tal situación, sacó nuevamente su teléfono celular y comenzó a grabar para poder dejar constancia o respaldo de dicho procedimiento.

Que cuando estaba esposado comenzó a gritar que le están pegando a exigir el nombre del otro funcionario que se encontraba en ese momento. y comenzó a decir que lo estaba golpeando, que entonces tomó con su mano izquierda la esposa de Catalán y con la mano derecha comenzó a grabar. Que él le decía no me pegues, no me pegues, ante lo cual, le decía que no le estaba pegando, que solamente lo estaba manteniendo en el lugar con la única finalidad de ser trasladado a la unidad policial.

Señaló, también, que los acusó de que le habían robado sus lentes y otras especies.

Al testigo se le exhibió un set de 9 fotografías, en las que se podía ver un camino rural de tierra y un vehículo tipo jeep marca Suzuki color blanco en dicho camino. También se observaba un cerco de alambre de púas que estaba sobre el vehículo. Explicando el testigo que él las había tomado ese día y que correspondía al vehículo que conducía Eduardo Catalán en su huída por ese camino.

También se le exhibieron 4 videos que tomó el testigo con su celular. En el primer video se podía ver un seguimiento a un auto color blanco que no se detuvo frente a dos motoristas de carabineros que le impedían el pasó, abriéndose camino entre los dos funcionarios policiales sin detenerse. En los otros tres videos se podía ver a Eduardo Catalán esposado en el suelo boca abajo, con sus lentes puestos, y después sin ellos, en el cual reclamaba de que estaba siendo agredido, y que le estaban presionando la espalda, mientras insultaba al personal aprehensor. Les decía que lo dejaran pararse. Se observó en ese momento que su cara rozaba la planta de la zapatilla de otro detenido que estaba boca abajo delante de Eduardo Catalán. Le decía que le dolía que le estaba presionando la espalda a lo que el testigo Reyes le decía que no le estaba pegando, que lo estaba reteniendo y que si se quedaba tranquilo iba a dejar de hacer fuerza, indicando que eso era uso racional de la fuerza.

Que en un momento Catalán reacciona y dice “para para, que honda”, “oye oye cuiadao weon” y reacciona enojado diciendo “oye conchetumadre me pegante en las weas culiao” y exigía la identificación del carabinero que según él le había golpeado en los testículos. Cabe mencionar que la grabación no permite ver lo que causó esa repentina reacción, pues el testigo Reyes solo grababa la zona superior de la espalda de Catalán.

En un segundo video se podía ver a Catalán boca abajo esposado a su espalda sin sus lentes y amarrado a sus esposas un cordón negro, que según por los dichos del testigo se trataba de un amarre al cordón de una sus zapatillas, ya que había tratado de fugarse dos veces, y que si lo seguía pateando lo iba a esposar del otro pie. El testigo le decía que se quedara tranquilo y que él lo soltaría. Que Eduardo Catalán lo insultaba y le decía que le dolía que parara que lo soltara, que no lo apretara, que no le hiciera daño a

su muñeca, pudiendo apreciarse en el video que el testigo tenía tomada la muñeca de Catalán con su mano, pero decía que no lo estaba apretando, que solamente le estaba tomando las esposas.

Respecto del amarre de una de las piernas del detenido, el testigo explicó que en su momento las esposas no fueron suficientes para poder contener a Catalán, a raíz de eso y como estaba pateando tomó la decisión de amarrar uno de los cordones de las zapatillas a las esposas con la finalidad de evitar que éste se diera a la fuga.

En un último video, Catalán estaba sentado más tranquilo, requería sus lentes, pero el testigo le decía que no se los podía pasar por medida de seguridad, y que se quedara tranquilo, le decía que estaba detenido por homicidio frustrado contra carabineros, que nadie le había robado sus lentes. Catalán le decía que “se habían aprovechado” y lo insultaba, y les dijo que “van a ser ustedes los que van a sufrir” a lo que el testigo le dijo si acaso lo estaba amenazando. Dialogo que se puede interpretar como que el detenido se quejaba de que se habían excedido y que lo iban a lamentar, ante lo cual el funcionario lo interpretó como una amenaza.

Posteriormente, el testigo Reyes señaló que el detenido fue trasladado al cuartel policial, se le llevó a constatar lesiones, y que por su hálito alcohólico se le realizó una prueba de campo, el que arrojó conducción en estado de ebriedad, negándose a realizarse la alcoholemia correspondiente.

Finalmente, señaló que se abrió una causa penal en contra de Catalán por el delito de conducción en estado de ebriedad y atentado contra la autoridad, pero desconoce su avance, y que también existe una denuncia en su contra por parte de Catalán por el delito de apremios ilegítimos, por el cual tuvo que prestar declaración ante la PDI.

A la defensa del acusado Mora el testigo Reyes agregó que del

segundo procedimiento fue en el año 2020, que el primero había sido en el año 2019.

**42º.-** la defensa del cabo Badilla presentó también como testigo al carabinero **Miguel Ángel Béjar Camaño**, quien declaró que el día de los hechos estaba acompañado del cabo segundo Brandon Carrasco, y que alrededor de las 06:30 horas llegaron a la comisaría dos mujeres. Que, la más joven estaba llorando, y bastante acongojada, muy mal, le indicó que había sido agredida, pero que no le dijo mucho, ya que más hablaba la mujer más adulta, y que no logró ver el rostro porque en todo momento se tapaba con el cabello.

Agregó que le dijeron que fue agredida por su pareja, que no le mencionó, esposo o conviviente, sino que su pareja, el cual había llegado al domicilio agrediéndola. Que frente a un procedimiento de este tipo lo que corresponde es dar cuenta a la fiscalía, pero para ello se necesita un certificado de lesiones, de lo contrario sería violencia intrafamiliar y lo derivan al juzgado de familia.

Que, como oficial de guardia su obligación es acoger la denuncia, pero para ello anteriormente necesita el certificado de lesiones. Que en este caso llamó al personal de servicio en la población, los cuales acudieron a la unidad, tomaron a la niña a la madre y se trasladaron al hospital para constatar lesiones.

Que se enteró posteriormente que ellos procedieron a la detención del autor de las lesiones, es lo que a grosso modo sabía, porque no había participado en el procedimiento.

Ratificó que la agresión a la víctima habría ocurrido cerca de las 06:10 a 06:20 de la mañana. No sabe a qué hora lo detuvieron, porque entregó su turno a las 08:00 horas y no habían llegado con el detenido todavía.

Sobre la forma en la cual la víctima había sido agredida, no se lo mencionó directamente a él, porque correspondía que los funcionarios a cargo de este procedimiento le preguntaran.

A la defensa del acusado Mora agregó que el agresor era de apellido Catalán, el mismo que se ha visto involucrado en otros procedimientos con carabineros, como el que mencionó el carabinero Reyes, en que se negó también a ser fiscalizado. Llegando más tarde a la unidad solicitando hablar con el señor comisario para dar cuenta de que carabineros lo perseguía. Lo que sabe puesto que él estaba de oficial de guardia ese día.

**43º.-** Que, lo central las declaraciones de estos dos testigos dicen relación con procedimientos policiales posteriores a los hechos del juicio, y que tendrían que ver con supuestas conductas reñidas con la ley o con poca colaboración con la labor policial en relación con las facultades de fiscalización de los vehículos motorizados en circulación, que la ley entrega a carabineros.

Conforme señaló la defensa del cabo Badilla, el objetivo de estos testimonios era demostrar al tribunal que en otros procedimientos policiales, la víctima, Eduardo Catalán, había acusado también al personal policial de apremios ilegítimos. Sin embargo, cualquiera sea la naturaleza o razón de los procedimientos en que se haya visto involucrado la víctima con posterioridad a los hechos materia de este juicio, no dicen ninguna relación con su credibilidad en relación con la efectividad de los hechos denunciados por él en este caso concreto.

En síntesis, en el caso del reclamo de la víctima ante el comisario, después de -supuestamente- eludir un control policial, los mismos testigos de la defensa señalaron que no se tomó ninguna medida ni se cursó infracción alguna. Y en el caso descrito por el carabinero Reyes, en relación

con los vídeos y fotografías incorporadas durante su declaración, el mismo testigo señaló que son materia de actual investigación penal en calidad de imputados, tanto Eduardo Catalán, como el propio testigo Reyes, respecto de los cuales este tribunal no está llamado a emitir pronunciamiento.

**44º.-** Que, el resto de las defensas no presentaron prueba.

**45º.- Conclusión en relación al hecho punible.** Que, resumen, luego de analizar la prueba rendida, se pudo establecer que la madrugada del 01 de marzo de 2018, la patrulla de carabineros integrada por los acusados Jorge Luis Mora Gutiérrez, Omer Aaron Badilla Hermosilla, Christopher David Inoque Angulo, y Mauricio Esteban Hernández Hernández, estando de servicio de segundo patrullaje, concurrió hasta el domicilio de la víctima, ubicado en calle Ramón Larenas N°255 de la comuna de Santa Bárbara cerca de las 6:20 horas a raíz de una denuncia por lesiones formulada por su pareja Diana Cares; y que, en ese contexto tres funcionarios policiales, ingresaron al domicilio sin autorización judicial previa, sin dar aviso a un fiscal del Ministerio Público, y sin obtener, tampoco, una autorización voluntaria de ingreso a la casa habitación, y comenzaron a golpear reiteradamente la puerta de acceso hasta que la víctima les abrió.

Que, en ese momento los tres funcionarios policiales hicieron ingreso de inmediato a la vivienda, los que, luego de esposar a la víctima, comenzaron a golpearla en reiteradas oportunidades con golpes de puño, patadas y con sus bastones institucionales, en su cara, tórax anterior y espalda, todo ello en presencia de la denunciante. Que, acto seguido, condujeron a la víctima, semidesnuda hasta el vehículo policial, para ser conducido hasta el hospital local.

Hechos que se han dados por acreditados en base a la declaración de la víctima, Eduardo Catalán Soto, quien refirió haber sufrido de esos hechos



a manos de funcionarios de Carabineros de Chile; de la testigo presencial, Diana Cares Albornoz, quien presencié tales hechos; de Jaime Marcelo Aránguiz Lagos, quien recibió la llamada de auxilio que la víctima hizo desde el carro policial, oportunidad en que le comunicó el hecho de haber sido agredido por carabineros al momento de su detención; de Eduardo Martín Catalán Valdés, padre de la víctima y quien lo vio todo golpeado y semidesnudo en el calabozo de la unidad policial; de Juana Luzmenia Soto Jara, madre de la víctima, quien también pudo ver las condiciones en que quedó la víctima a causa de los golpes recibidos; de Nancy Rosario Valdés Catalán y César Augusto Soto Jara, familiares y vecinos de la víctima, quienes presenciaron la agresión previa de parte de la víctima hacia su pareja Diana Cares, y que además aportaron antecedentes de oídas que corroboraron la agresión sufrida por la víctima a manos de carabineros; de Guznara Elizabeth Albornoz Rojas; Víctor Manuel Cerda Melo, madre y padrastro de Diana Cares quienes aportaron antecedentes de la agresión previa sufrida por Diana Cares a manos de la víctima y en el caso del testigo Cerda, acerca del ingreso de carabineros al domicilio de la víctima y posteriormente sacarlo semidesnudo; de Enzo Italo Cordonier Tello y Brenda Nataly Heredia Rojas, médico y técnico en enfermería que corroboraron la existencia de las lesiones contusas y fractura costal sufrida por la víctima; y finalmente, la declaración del perito del Servicio Médico Legal, Wolfgang Alexis Schmidt Díaz, quien confirmó la existencia de las lesiones de la víctima y su compatibilidad con haber sido causadas por agresión por parte de terceros.

También se debe mencionar la documental N°21 a °24 que acredita la condición de carabineros en servicio activo de los acusados el día de los hechos.

**46º.- Calificación Jurídica** Que dicho actuar policial encuadra plenamente con el tipo penal de apremios ilegítimos previsto y sancionado en el artículo 150 D del Código Penal, el cual sanciona al empleado público que, abusando de su cargo o sus funciones, aplicare, ordenare o consintiere en que se apliquen apremios ilegítimos u otros tratos crueles, inhumanos o degradantes, que no alcancen a constituir tortura.

En efecto, el caso que nos ocupa, se actuó abusando de su cargo o de sus funciones como Carabineros de Chile en servicio activo, privando a la víctima de su derecho a la inviolabilidad del hogar y derecho a su libertad personal, y aplicando tratos crueles, inhumanos y degradantes al golpearla, con puños, patadas y elementos contundentes, estando ya esposada en el suelo, para finalmente conducirla semidesnuda hasta el vehículo policial, pese a que la víctima fue detenida al interior de su domicilio, lo que implicó que se mantuviera solo con short durante toda su permanencia en el hospital y posteriormente en la unidad policial.

Que, como el Ministerio Público no acusó por el delito de tortura y por lo mismo, no incluyó en los hechos imputados algunas de las finalidades que se exigen en el artículo 150 A del Código Penal para configurar el delito de tortura, debe descartarse ese delito y en consecuencia tipificar los hechos acreditados en la figura de apremios ilegítimos tal cual fue solicitado por los acusadores.

**47º.-** Que en relación al actuar abusivo de la actuación policial, fuera de los apremios físicos, en la acusación se imputaba también, el ingresar a la casa habitación de Eduardo Catalán, sin contar con autorización, sin contar con autorización judicial, ni instrucción del Ministerio Público y sin encontrarse dentro de las hipótesis legales que autorizaran una actuación autónoma.

Pues bien, la víctima no mencionó que le hubieran exhibido una orden judicial que les autorizara el ingreso, por el contrario éste refiere un ingreso de carácter invasivo y violento. Los propios acusados reconocieron que no actuaban autorizados en virtud de una orden judicial, y que tampoco llamaron al fiscal de turno antes de proceder.

El Cabo Badilla dijo que la denunciante los había autorizado a ingresar, bajo el supuesto que ella vivía también allí, sin embargo, Diana Cares no ratificó aquello, dijo que no vivía con la víctima, que nunca les había dicho que vivía allí y que el sargento Mora solo le había preguntado si tenía llaves de la casa y que ella les contestó que no.

El sargento Mora, también dijo que los había autorizado Diana Cares, pero al mismo tiempo se justificó en que actuaban en situación de flagrancia, sin embargo, eso tampoco es efectivo. Debido a que la situación de flagrancia en relación a la entrada a un lugar cerrado sin autorización previa, está regulada en el artículo 129 del Código Procesal Penal el que señala que *"En los casos de que trata este artículo, la policía podrá ingresar a un lugar cerrado, mueble o inmueble, cuando se encontrare en actual persecución del individuo a quien debiere detener, para practicar la respectiva detención"*.

Como se podrá observar la situación que contempla la norma en comento no es aplicable al caso que nos ocupa.

En segundo lugar el artículo 206 del Código Procesal Penal dispone que *"la policía podrá entrar en un lugar cerrado y registrarlo, sin el consentimiento expreso de su propietario o encargado ni autorización u orden previa, cuando las llamadas de auxilio de personas que se encontraren en el interior u otros signos evidentes indicaren que en el recinto se está cometiendo un delito, o que exista algún indicio de que se está procediendo a la destrucción de objetos o documentos, de cualquier clase, que pudiesen haber servido o*

*haber estado destinados a la comisión de un hecho constitutivo de delito, o aquellos que de éste provinieren”.*

Al igual que en el caso anterior los supuestos fácticos que autorizan la entrada a un lugar cerrado sin autorización previa no son aplicables el caso materia de este juicio.

Así las cosas, los acusados debieron encuadrar su actuación dentro del marco legal aplicable en la especie, puesto que tratándose de una persona que estaba al interior de su domicilio, y que era sindicada por la víctima como el autor un delito, los agentes policiales no estaban autorizados para ingresar a su interior a fin de practicar la detención, ya que no se encontraban en actual persecución, ni existían llamadas de auxilio desde su interior o las otras hipótesis que menciona el artículo 206, por ende, debieron conformar su actuación de acuerdo el artículo 205 del Código Procesal Penal, que dispone que para entrar a un lugar cerrado se debe pedir autorización al encargado de dicho recinto, o bien solicitar una orden judicial que los autorice a entrar. En otras palabras en este caso carabineros debió haberse comunicado con un fiscal del ministerio público para que aquél recabará la orden de entrada y registro correspondiente ante el juzgado garantía.

Ahora, si realmente actuaban de buena fe y creyeron que Diana Cares vivía allí, cabe preguntarse entonces ¿por qué nadie levantó un acta de autorización voluntaria?

En suma, al haber entrado a la casa de la víctima para detenerlo sin autorización de éste, ni en virtud de una orden judicial, los acusados ejercieron fuerza más allá del que les autorizaba el marco legal y al hacerlo, ese acto se transformó en violencia.

**48º.- Participación.** En relación a la participación que les correspondió

a los acusados en el delito de apremios ilegítimos, tal como se señaló en los considerandos 11º y 12º se debe recordar que la víctima, señaló que vio a tres carabineros en el exterior de su propiedad, distinguiendo principalmente al sargento Mora, pues lo conocía con anterioridad, y que al abrir la puerta **vio que se le abalanzaron los tres funcionarios, se le fueron encima y lo botaron al suelo**, lo esposaron y que luego comenzaron a darle una serie de golpes, insultos y gritos, principalmente, por parte del sargento Mora, con patadas, golpes de puño, y golpes con objetos contundentes como con un fierro, un palo o churro en su espalda y en su cabeza.

En cuanto a la identidad de los otros dos partícipes, si bien no los pudo identificar, pues no pudo ver su nombre en su insignia, señaló que **todos lo golpearon en la espalda con esos fierros**.

Señaló también que ***vio a tres carabineros, en el exterior, y que por lo menos entraron los tres, que vio a tres adentro y afuera de su domicilio***. Vale decir, que vio a tres afuera, los mismos tres que entraron y los mismos tres que lo golpearon.

Por su parte, Diana Cares dice que el carabinero Hernández se mantuvo con ella mientras la víctima estaba siendo agredida, por dos o tres carabineros, lo que es concordante con la versión de los acusados en el sentido de que el carabinero Hernández era quién se le había asignado por el sargento Mora la labor de protegerla.

Dijo que, conocía al sargento Mora porque antes le había tomado declaraciones, y además era vecino, que a él lo podía reconocer, pero con ello no quería decir que solamente lo estuviere culpando a él, porque los otros carabineros si bien ella no lo reconocía, sabía que igualmente estaban involucrados, porque también habían actuado, ya que patearon la puerta, sacaron las lumas y ellos también le pegaron a Eduardo, esto es, que vio que

todos le pegaron.

**49º.-** Así las cosas, partiendo de la base de que la patrulla estaba compuesta por cuatro carabineros, que la víctima dice que lo golpearon entre tres carabineros, y uno de ellos, el sargento Mora, es reconocido directamente por la víctima como uno de los autores, en tanto que la testigo presencial descarta la participación del carabinero Hernández, de esta forma, por simple lógica sólo quedan el carabinero Inoque y el cabo Bobadilla como los otros 2 coautores de las lesiones de la víctima, puesto que ésta dijo que en los tres le pegaban.

Si bien es cierto que a la defensa de Inoque le dijo se había desvanecido (por los golpes) y que lo tomaron prácticamente inconsciente y lo llevaron, no sabe si serían dos, tres o cuatro funcionarios quienes y lo tiraron adentro del carro. Esa incertidumbre está referida al número de participantes que lo tomaron para llevarlo al carro.

**50º.-** De esta de esta forma al haber actuado de consumo y con un dolo común de abusar de sus funciones, allanando el domicilio de la víctima de forma violenta, vulnerando con ello, su derecho a la inviolabilidad del hogar; para luego aplicarle un trato cruel e inhumano al golpearla reiteradamente mientras se encontraba esposada y en el suelo boca abajo, con el objetivo de detenerla, afectando con ello su libertad personal, y finalmente degradarla al sacarla descalza, y semidesnuda para mantenerla así por las horas que pasaron hasta su liberación, es que los tres acusados, Mora, Badilla e Inoque, habrían participado en calidad de coautores del delito de apremios ilegítimos.

**51º.-** Que, por las razones precedentemente expuestas el carabinero Hernández será absuelto de la acusación por el delito de apremios ilegítimos toda vez que al Tribunal le asiste la duda razonable acerca de su real

participación en los hechos, puesto que, de los antecedentes reseñados precedentemente, se evidencia que él no habría golpeado a la víctima ni tampoco ingresado a la casa propiamente tal.

Únicamente se puede dar por acreditado a su respecto que él ayudó a trasladar a la víctima al carro policial, pues aquí así lo reconoce el propio acusado, actuación que resulta inocua desde el punto de vista penal, puesto que no habiéndose acreditado su participación en la golpiza su participación se limita simplemente a llevarlo al hospital.

## **II.- En relación al delito de lesiones graves.**

52º.- Que, este delito fue imputado por el Ministerio público y las partes querellantes en concurso real con el delito de apremios ilegítimos. Lesiones que fueron acreditadas conforme a lo dicho analizar las declaraciones la víctima Eduardo Catalán Soto, quien refirió haber sufrido lesiones múltiples y una fractura costal a manos de funcionarios de Carabineros de Chile; de la testigo presencial, Diana Cares Albornoz, quien presencié tales hechos; de Jaime Marcelo Aránguiz Lagos, quien vio a la víctima lesionada en su domicilio; de Eduardo Martin Catalán Valdés, padre de la víctima y quien lo vio todo golpeado y semidesnudo en el calabozo de la unidad policial; de Juana Luzmenia Soto Jara, madre de la víctima, quien también pudo ver las condiciones en que quedó la víctima a causa de los golpes recibidos; de Nancy Rosario Valdés Catalán y Cesar Augusto Soto Jara, quienes aportaron antecedentes de oídas que corroboraron la agresión sufrida por la víctima a manos de carabineros; de Víctor Manuel Cerda Melo, padrastro de Diana Cares quien vio a carabineros ingresar al domicilio de la víctima y posteriormente cuando lo sacaron semidesnudo.

Y en particular por las declaraciones del médico Enzo Italo Cordonier Tello, quien en lo pertinente señaló que se trataba de una fractura de una

costilla, (séptima según mencionó) pues a diferencia con las otras costillas que estaban sin fractura se podía apreciar una pérdida en la continuidad de la superficie del hueso, vale decir, se apreciaba a simple vista que una de las costillas de la parrilla costal izquierda estaba seccionada, había una pérdida o solución de continuidad, dicho en el lenguaje médico, lo que evidenciaba que había una discontinuación en la superficie del hueso, lo que correspondía a una fractura.

A lo que se suma lo dicho por Brenda Nataly Heredia Rojas, quien al ver la fotografía dijo que correspondía a la radiografía que ella había tomado, e indicó el lugar preciso donde se observaba la fractura, por cuanto explicó que había una discontinuidad del hueso. y técnico en enfermería que corroboraron la existencia de las lesiones contusas y fractura costal sufrida por la víctima.

Y finalmente, la declaración del perito del Servicio Médico Legal, Wolfgang Alexis Schmidt Díaz, quien confirmó la existencia de las lesiones múltiples y una fractura costal izquierda de la víctima y su compatibilidad con haber sido causadas por agresión por parte de terceros.

En relación a la prueba documental se consideró la prueba **Documental N°2** consistente en la ficha DAU número 5460 de fecha 01 de marzo 2018 relativo a la víctima emitido por el hospital de Santa Bárbara del siguiente tenor:

*Folio 5460 admisión 1 de marzo del 2018, 06:26 horas; inicio de atención 01 de marzo del 2018 7:43 horas; medio de llegada vehículo de carabineros o PDI; nombre Eduardo Andrés Catalán Soto; 30 años 6 meses; sexo masculino; motivo de la consulta constatación de lesiones procedimientos judiciales anamnesis y examen físico traído por carabineros para constatación de lesiones en contexto de VIF; **refiere a agresión por terceros; al examen físico: lesión***



*contusa peri ocular izquierda en región temporal de 3 cm de diámetro sin alteración de agudeza en campo visual, además, lesión por gratage en tórax anterior y posterior; en tórax anterior lesiones por ataque con el tema de 5 cm de largo en tórax posterior lesión por gratage con solución de continuidad en piel o de aproximadamente 4 cm de largo refiere dolor en parrilla costal izquierda región anterior entre octava y 10ª costillas, además lesiones abrasivas de aproximadamente 1 cm de diámetro en ambas rodillas; carácter de lesiones graves*

Diagnóstico: *herida de párpado y de la región periocular extensión de certificado médico; tratamiento realizado: indicaciones en box radiografía de parrilla costal izquierda AP oblicua; **fractura de novena costilla en arco anterior radiografía de tórax sin derrame pleural, indicaciones del alta carácter de lesiones lesiones graves; nombre médico que atiende Enzo Cordonier Tello***.

Y la Prueba N°2 de otros medios de prueba, consistente la radiografía tomada a la víctima.

En consecuencia, nos remitimos a lo ya dicho al analizar cada uno de los testimonios mencionados, para evitar repeticiones.

**53º.-** En cuanto a la naturaleza de la fractura ósea, se trató de una lesión grave conforme a lo dicho por el médico Enzo Cordonier, quien señaló que, como en la gran mayoría de fracturas, podía demorar en sanar como mínimo unas cuatro semanas, es decir, se trataba de una lesión para fines médicos legales de carácter grave.

A lo que se agrega la conclusión del perito del servicio médico legal Wolfgang Alexis Schmidt Díaz quien afirmó que estas lesiones eran de carácter grave, y explicables por la acción de elemento contuso, por acción de terceros, las cuales suelen sanar salvo complicaciones en un plazo de 35 a

45 días con igual tiempo de incapacidad.

**54º.-** De igual forma, en relación con la prueba de la defensa del acusado Badilla, nos remitimos a todo lo dicho con relación a la prueba testimonial, documental, audiovisual y fotográfica, ya analizada.

**55º.- Participación en el delito de lesiones.** En cuanto a la participación de los acusados Mora, Badilla e Inoque en el delito de lesiones graves, nos remitimos a lo ya dicho a partir del considerando 48º y siguientes. Por lo que queda descartada la participación del carabinero Hernández en este delito.

Solo se agregará, que habiéndose constatado que durante el acometimiento conjunto se causó una lesión grave que fue provocada directamente por el acusado Mora, conforme el relato de la víctima, de igual manera es posible imputar causalmente a todos los acusados respecto a ese resultado lesivo, puesto que todos serían coautores del delito al haber golpeado directamente y de consuno el cuerpo de la víctima con objetos contundentes de forma reiterada.

Opera en este caso el principio de imputación recíproca, que rige entre los coautores, mediante el cual a cada uno de los partícipes se les imputa la totalidad del hecho con independencia de la concreta acción que haya realizado.

En este caso se pudo comprobar que cada uno de los autores ejecutores dirija su acción a la realización del tipo penal de lesionar, vale decir, existía una decisión conjunta y simultánea orientada a la misma ejecución. Cada uno tenía un dominio del hecho, pues todos golpeaban el cuerpo de la víctima a entera voluntad, dado que ésta se encontraba esposada en el suelo y boca bajo y todos estaban en posición de impedir el resultado.

Desde el punto de vista de la teoría de imputación objetiva, todos crearon un riesgo penalmente relevante, el que se concretó en el resultado lesivo mayor, siendo dicho resultado, correlato lógico del riesgo creado.

**56°.- Concurso real.** Que, aunque no fue materia discutida por los intervinientes, es necesario señalar que la concurrencia del delito de apremios ilegítimos y el delito de lesiones graves en concurso real se justifica por cuanto estos dos delitos vienen a proteger bienes jurídicos diferentes, por una parte, el delito de apremios ilegítimos asegura la integridad moral y, el de lesiones, la integridad física.

Como es sabido la Ley N° 20.968, publicada el 22 de noviembre de 2016, realizó múltiples reformas al Código Penal y a Leyes especiales, esencialmente, modificó el párrafo 4° del Título III del libro II, reformando el ya existente delito de tortura de los artículos 150 A y 150 B y tipificó de manera separada y de forma específica, el denominado delito de apremios ilegítimos u otros tratos crueles, inhumanos o degradantes, creó una serie de figuras especiales y agravadas y sustituyó la denominación del mencionado párrafo 4°, titulándolo “De la tortura, otros tratos crueles, inhumanos o degradantes, y de otros agravios inferidos por funcionarios públicos a los derechos garantidos por la Constitución” (Ley N° 20.968, 2016, art. 1, no. 1), a fin de cumplir no solo a los requerimientos internacionales en materia de tortura y malos tratos, sino también intentar adecuar nuestra legislación a los estándares internacionales sobre estas materias

Que tales modificaciones conllevan una ampliación del bien jurídico protegido y que este nuevo bien jurídico correspondería a la integridad moral, el cual si bien está ligado a la integridad psíquica, a la libertad, a la seguridad y a la salud física y mental del individuo, entre otros valores, ello no lo priva de sustentar cierta autonomía a su respecto, es decir, de poseer

cierta categoría conceptual propia, distinta y separada de aquellos, cuál sería el derecho a no padecer sufrimientos físicos o psíquicos que conlleven humillación, envilecimiento, cosificación o la instrumentalización de la persona.

De esta manera, en los hechos acreditados en la presente causa podemos distinguir nítidamente aquél que dice relación con la agresión a la integridad física de la víctima de aquellos que dicen relación con la degradación y humillación del individuo, como lo fue todo el procedimiento policial adoptado por los funcionarios policiales que han resultado condenados, quienes sin contar con autorización ni estando facultados para ello, ingresaron al domicilio, de la víctima lo esposaron, lo agredieron y lo llevaron hasta el hospital y luego a la comisaria casi desnudo, solo con un short o bóxer.

### **III.- En relación al delito de falsificación de instrumento público**

**57º.-** Que, los acusadores imputaron al acusado Mora la comisión el delito de falsificación de instrumento público, el que se habría perpetrado con el objetivo de encubrir u ocultar las verdaderas causas de las lesiones constatadas a la víctima, en particular la de mayor gravedad, esto es, la fractura costal.

Dicha imputación se basó en tres presupuestos fácticos

1) Que se el plan de encubrimiento se habría puesto en marcha por el acusado Mora en el centro asistencial, al informarle al personal del Hospital de Santa Bárbara que las lesiones que presentaba la víctima se habrían provocado al golpearse con un portón metálico.

2) Asimismo, el imputado Mora Gutiérrez habría consignado en el libro de patrullaje una constancia fechada al 1 de marzo de 2018, a las 06:30 horas, que aludía a que momentos antes de la detención de la víctima, al llegar éste

a su casa y al abrir el portón metálico de su vivienda, se le habría caído encima de su rostro y parte del cuerpo.

3) Que dicha constancia era falsa, pues contenía información falsa consistente en la versión de que la víctima se le había caído un portón encima y fue utilizada por el funcionario de guardia de la Cuarta Comisaría de Carabineros de Santa Bárbara, cabo primero José Marcial Soto Vásquez, para confeccionar el parte policial N° 126, de fecha 01 de marzo de 2018, de la Cuarta Comisaría de Carabineros de Santa Bárbara, quien, incurriendo en un error provocado por la consignación falsa estampada por el acusado Mora, habría faltado a la verdad en la narración de los hechos consignados en el parte policial, ya referido, al incluir las aludidas menciones falsas registradas por el imputado Mora en el libro de patrullaje.

**58°.-** Que, con la prueba rendida en el juicio oral se dieron, también, por acreditados estos hechos de la manera que se expondrá en los considerandos siguientes.

**59°.-** Que, en cuanto al primer presupuesto fáctico se debe recordar que la testigo Brenda Heredia, técnico en enfermería del hospital de Santa Bárbara dijo que se le consultó qué le había sucedido a la víctima a un carabinero que estaba presente, que era una persona entre 45 a 50 años, y que le respondió que se le había caído un portón encima. Descripción que, como ya se dijo, correspondía al sargento Mora. De hecho el cabo Badilla dijo que quien recibió la hoja fue el sargento Mora.

Por su parte, el testigo Enzo Cordonier, señaló lo mismo, que al consultarle a carabineros sobre el origen de estas lesiones le señalaron que al paciente se le había caído una reja encima. Lo que fue desmentido de inmediato por Eduardo Catalán al decirle que eso no había sido así, sino que los carabineros lo habían agredido con golpes de puños y patadas.

La víctima dijo que la persona a quien le habían comunicado el resultado del examen era el sargento Mora.

Por último, el propio sargento Mora reconoció que, al regresar el doctor, le dijo que tenía una fractura en una de sus costillas, y que él le respondió que nadie le había pegado ni mucho menos, *que anteriormente había tenido una pelea con Diana Cares*. Lo que es contradictorio con su propia versión primaria, esto es, que las lesiones se habrían debido a la caída del portón.

**60º.-** Que tales antecedentes probatorios son suficientes como para tener por acreditada la proposición fáctica contenida en la acusación, de que fue el carabinero Mora quien entregó la versión de la caída del portón al personal del centro asistencial.

**61º.-** En cuanto a la segunda proposición fáctica consistente en que el sargento Mora habría consignado en el libro de patrullaje una constancia fechada al 1 de marzo de 2018, a las 06:30 horas, que aludía a que momentos antes de la detención de la víctima, al llegar éste a su casa y al abrir el portón metálico de su vivienda, se le habría caído encima de su rostro y parte del cuerpo.

Tales hechos se dieron por acreditados con la siguiente prueba testimonial y documental:

Declaración del carabinero **José Soto Vásquez**, quien relató, en síntesis, que se desempeñaba como suboficial de guardia de la Cuarta Comisaría de Santa Bárbara, y que dentro de sus funciones estaba la de acoger denuncias, ingresar los detenidos que traía el personal que andaba en la población, atender público y velar por el cuidado de los detenidos que estaban en los calabozos, todo ello conjuntamente con el cabo de guardia.

Señaló le correspondía la confección de los partes de detenido, *los que*

*se hacían conforme a las actas que entregaba el personal que estaba de servicio de población a través del jefe de patrulla,* vale decir, conforme a eso él ingresaba al sistema (informático) la información contenida en tales actas y confeccionaba el parte de detenido que en definitiva se emitía con todos los antecedentes que le entregaban.

Que los antecedentes que entregaba el jefe de patrullaje para la elaboración de un parte detenido consistían en la declaración del personal aprehensor; declaración de víctima; acta de lectura de derechos; declaración de testigos si es que había; acta de preexistencia de especies; el certificado de lesiones; fotografías dependiendo del procedimiento etc.

Que en cuanto a las constancias y registros que se contemplaban para los servicios del segundo patrullaje al terminar su servicio, ***indicó que se debía dejar todo registrado en el Libro de Patrullaje, todo lo que realizó durante su servicio. Dicho libro era entregado por el jefe de patrullaje al suboficial de guardia cuando terminaba su servicio, el cual, a su vez, ingresaba los procedimientos realizados al sistema OPOL.***

En relación con estos hechos, señaló que ingresó a su turno de servicio de suboficial de guardia de la cuarta comisaría de Santa Bárbara a las 7:40 horas, y que el oficial de guardia saliente, Miguel Béjar Camaño, le comunicó que el personal de población a cargo de su sargento Mora se encontraban aún en el hospital finalizando un procedimiento por violencia intrafamiliar. Que pasados unos minutos ***llegó el personal que estaba de segundo patrullaje a cargo del sargento Mora, quien le hizo entrega de un procedimiento y un detenido, y le entregó las constancias o registros contenidos en el libro de segundo patrullaje,*** que se referían a un procedimiento de violencia intrafamiliar.

Aseveró que el sargento Mora le entregó la declaración del funcionario

aprehensor, que él mismo había realizado, la declaración de la víctima; acta de lectura de derecho; certificado de lesiones; y set fotográfico del hecho que él había ingresado al libro.

Que entonces comenzó a revisar tales antecedentes en presencia del sargento Mora para que le fuera explicando cómo había sido el procedimiento para poder ingresarlo al sistema.

Qué le explicó el sargento Mora que en horas de la mañana de la Guardia de la comisaría lo habían llamado de un procedimiento por violencia intrafamiliar a una mujer, y que había tomado detenido a una persona de apellido Catalán Soto por lesiones en contra de su pareja o ex conviviente de nombre Diana.

Le dijo que el agresor había golpeado a su conviviente contra la acera de la calle, ***que éste había llegado en estado de ebriedad y se le había caído un portón encima cuando trataba de ingresar el vehículo.*** Que se le había caído un portón arriba y que la víctima al ver esto se ríe y éste se ofusca y la agrede.

Que cuando el sargento Mora le fue a entregar todos estos antecedentes a la Guardia el detenido estaba ingresado en el calabozo de la unidad, que lo vio cuando él ingresó y fue recibido por el cabo de Guardia.

Explicó en cuanto al estado físico en que se encontraba el detenido, señaló que se encontraba en manifiesto estado de ebriedad, e insultaba al personal policial, y que no recordaba haberle visto alguna lesión desde donde él se encontraba sentado, pero que lo registró el cabo de guardia en compañía de uno de los acompañantes de su sargento Mora. Que lo revisaron, le pidieron sus pertenencias, y lo ingresaron al calabozo.

Que al rato lo fue a ver y lo encontró durmiendo como casi todo el tiempo. Que a veces se despertaba y gritaba palabras contra el sargento



Mora, y tampoco observó algún tipo de lesión, porque estaba acostado en la banquilla que hay en el interior del calabozo ***durmiendo***.

Al testigo se le exhibió la prueba **documental N°5** consistente en el **Parte Detenido N° 126 de la 4ª Comisaría de Santa Bárbara**, de fecha 01 de marzo de 2018, señalando el testigo José Soto que se trataba del procedimiento que él terminó de adaptar y que le entregó el sargento Mora. Indicó que figuraba su nombre como el funcionario que confeccionó el parte y el personal que adoptó el procedimiento, entre ellos el sargento Mora, y el nombre del detenido Eduardo Catalán Soto.

Asimismo, señaló que **figuraba el relato del hecho, donde se describía lo que había sucedido ese día, reconociendo que él había ingresado eso conforme a lo que el sargento Mora había ingresado en el libro de patrullaje**. Figuraban, además las respectivas firmas, vale decir, su firma como suboficial de guardia y la del comisario de ese entonces de la unidad policial. Que el comisario revisaba el parte y si estaba bien redactado lo firmaba a modo de conformidad.

Se le exhibió al testigo algunos anexos del parte policial. Reconociendo la declaración del jefe del turno que era su sargento Mora, que era uno de los antecedentes que tuvo a la vista para la confesión de parte policial, **la que quedaba ingresada en el libro de segundo patrullaje**.

En dicha declaración el tribunal pudo leer, esencialmente, que Diana Cares (supuestamente) le había declarado al carabinero Mora que cuando Eduardo Catalán estaba abriendo el portón *en manifiesto estado de ebriedad, se le había caído el portón de corredera metálico sobre su rostro y parte del cuerpo, quejándose del golpe sufrido a la altura de las costillas*.

También se le exhibió un segundo anexo del parte policial N°126 consistente en una supuesta declaración de la víctima de ese día Diana cares,

y que a este antecedente también se lo entregó el sargento Mora.

En lo esencial dicha declaración escrita a mano decía que Eduardo Catalán “***al abrir el portón metálico se le cayó encima del rostro y partes del cuerpo ocasionándole lesiones***”.

A la parte querellante, el testigo Mora reiteró que solamente había ingresado el parte policial conforme a los antecedentes que le habían entregado. Que como a las 13:00 horas le había comunicado las medidas cautelares decretadas para el detenido y la víctima.

A la defensa del acusado Mora el testigo José Soto, agregó que los anexos exhibidos los había revisado en compañía del emisor, que todas esas actas debían ir firmadas por el personal que adoptó el procedimiento ese día. Que, en relación con el acta de declaración del personal aprehensor, el testigo afirmó que iba a firmada por el jefe del turno de ese día, esto es, el sargento Mora. Y que respecto del acta de declaración de la víctima iba firmada por la víctima y por el funcionario que tomó la declaración, que en este caso era, también, el sargento Mora.

La defensa le hizo presente que aquel punto era muy importante, pues el fiscal le había exhibido recién el acta de declaración de la víctima, pero solo le había mostrado una hoja, la que no aparecía firmada por la víctima. Por eso, le preguntó si recordaba al momento de recibir esta documentación si había una segunda hoja en la declaración de la víctima, respondiendo que la declaración de víctima casi siempre eran dos hojas, y que en una segunda hoja donde se consignaba la declaración y en la otra, donde se estampaba la firma y se corroboran los antecedentes de domicilio y teléfono en caso de que sea requerido por el Tribunal. Y que en este caso concreto señaló que la declaración de la víctima llevaba su firma. Sin las firmas respectivas él no podría continuar con la confección del parte, ni el comisario lo habría

firmado.

Agregó que una vez que él confeccionó el parte con todos sus anexos, lo revisó, y luego se lo pasó al comisario de la unidad quien lo firmó.

**62º.-** Que lo relevante de la declaración del carabinero José Soto Vázquez, es que explica detalladamente el procedimiento interno que debía cumplir, tanto él como suboficial de guardia, como por el jefe de patrulla, una vez que este último llegaba a la comisaría. Describiendo el testigo Soto un estricto protocolo que debía observarse tanto en la entrega de los detenidos, como en la entrega de la información y antecedentes relevantes, así como necesarios para la debida confección del parte policial.

Así el carabinero Soto Vázquez indicó que él era el responsable de ingresar al sistema computacional toda la información que el jefe de patrulla le entregaba al finalizar su turno, y que con esa información se encargaba de redactar el parte policial, el cual era firmado por él y por el comisario de la unidad.

También señaló que el parte policial se hacía, entre otros documentos, en base al llamado “libro de patrullaje”, en el cual el jefe de patrulla debía dejar constancia de todo lo sucedido durante su turno. Que dicho libro era entregado por el jefe de patrullaje al suboficial de guardia cuando terminaba su servicio, el cual, a su vez, ingresaba los procedimientos realizados al sistema OPOL.

En relación con estos hechos, señaló que ingresó a su turno de servicio de suboficial de guardia a las 7:40 horas, y que, transcurridos unos minutos, llegó el personal **que estaba de segundo patrullaje a cargo del sargento Mora**, quien le hizo entrega de un procedimiento y un detenido, y **le entregó** las constancias o registros contenidos en el **libro de segundo patrullaje**, que se referían a un procedimiento de violencia intrafamiliar. Y que además le

entregó la declaración del funcionario aprehensor, que él mismo había realizado, la declaración de la víctima; acta de lectura de derecho; certificado de lesiones; y set fotográfico del hecho que el sargento Mora había ingresado al libro.

Con ello queda claro que la persona que encargada de llenar el libro de patrullaje era el acusado Mora, y que fue él quien se lo entregó ese día al testigo Soto Vásquez.

El testigo Soto también señala que el sargento Mora explicó que ***la víctima había llegado en estado de ebriedad y se le había caído un portón encima cuando trataba de ingresar el vehículo, y que la víctima al ver esto se ríe y éste se ofusca y la agrede***. Vale decir, que el sargento Mora también le comunicó verbalmente al funcionario que tenía que confeccionar el parte que esa era la realidad de los hechos.

En este punto resulta pertinente recordar que la víctima dijo que no había bebido alcohol esa noche y que la hoja DUA de la víctima no se consigna que estuviere bajo los efectos del alcohol.

Al testigo se le exhibió la prueba **documental N°5** consistente en el Parte detenido N° 126 de la 4ª Comisaría de Santa Bárbara, de fecha 01 de marzo de 2018, señalando el testigo José Soto que se trataba del procedimiento que él terminó de ingresar, y que le entregó el sargento Mora. Indicó que figuraba su nombre como el funcionario que confeccionó el parte y el personal que adoptó el procedimiento, entre ellos el sargento Mora, y el nombre del detenido Eduardo Catalán Soto.

Asimismo, señaló que figuraba el relato del hecho, donde se describía lo que había sucedido ese día, el que señalaba en la parte pertinente que a Eduardo Catalán ***"se le había caído el portón de corredera metálico sobre su rostro y parte del cuerpo, quejándose del golpe sufrido a la altura de las***

**costillas”.**

Reconociendo el testigo Soto que había ingresado esa información conforme a lo que el sargento Mora había escrito en el libro de patrullaje.

Figuraban, en el parte N°126, su firma como suboficial de guardia y la del comisario de ese entonces, Jorge Carrasco Puyol.

Pero la versión de la caída del portón no solo fue consignada por el carabinero Mora en la descripción de los hechos contenida en el libro de patrullaje, sino que esta versión fue reiterada propia la declaración que prestó el sargento Mora como jefe del turno, la cual se anexó al libro de patrullaje y consecuentemente también al parte policial N°126.

En dicha declaración el tribunal pudo leer, esencialmente, que Diana Cares (supuestamente) le había declarado al carabinero Mora que cuando Eduardo Catalán estaba abriendo el portón ***en manifiesto estado de ebriedad, se le había caído el portón de corredera metálico sobre su rostro y parte del cuerpo, quejándose del golpe sufrido a la altura de las costillas.***

También se le exhibió un segundo anexo del parte policial N°126 consistente en una supuesta declaración de la víctima de ese día Diana cares, y que a este antecedente también se lo entregó el sargento Mora.

En lo esencial dicha declaración escrita a mano decía que Eduardo Catalán ***“al abrir el portón metálico se le cayó encima del rostro y partes del cuerpo ocasionándole lesiones”.***

**63°.-** Testigo **Jorge Carrasco Puyol**, mayor de carabineros, quien declaró, en síntesis, que a la época de los hechos era comisario en Santa Bárbara en marzo de 2018. Que fue es un procedimiento policial del que tomó conocimiento al día siguiente. Que, a los dos días después cuando vio la documentación se trataba de que el personal concurrió por unas lesiones que ocasionaron por una persona a su pareja, donde el denunciado estaba

estacionando el vehículo, cuando se le cayó un portón encima. Que según lo que recuerda que le manifestó el personal policial esta persona sería la pareja o conviviente de la denunciante. Que este hombre la habría agredido porque se habría reído y habría sido agredida por su pareja y la había golpeado la contra la acera, que es lo que le dijo el personal policial, quedando con algunas lesiones en su dentadura. Y que se tomó detenida a la persona.

Señaló que alrededor de las 07:15 a 7:30 de la mañana revisa la documentación que debe firmar para enviarla a la Fiscalía, principalmente los partes de detenido, el que se elabora en base a los antecedentes y el procedimiento que realiza el personal que está de servicio en la población. Que en Santa Bárbara salía un servicio de primer patrullaje compuesto por dos o tres carabineros, en base a ellos se adoptan los procedimientos, se toman los datos de la víctima y el imputado y se trasladan a las personas hasta la asistencia pública, hospital de Santa Bárbara, donde se constatan las lesiones desde contadas las lesiones, luego las dos personas posteriormente se trasladaron a la comisaría para continuar con el procedimiento levantar las actas que correspondan y posteriormente hacer entrega este procedimiento al suboficial de Guardia que se encuentra en ese lugar.

Que la persona que adoptó este procedimiento conforme lo que se recuerda era el sargento 1º Mora, y confeccionó el parte policial el suboficial que estaba de segunda guardia, de apellido Soto.

Para confeccionar el parte policial se tiene a la vista para escriturarlo lo que le entrega y lo que le va redactando tanto verbalmente como escrito el personal de turno de patrullaje y que de ello se deja también constancia en los libros del servicio en la población de todos los hechos que ocurren en los procedimientos policiales.

Que el suboficial de guardia tiene que recepcionarse del detenido y de

las actas correspondientes que van adjuntas al parte policial, por ejemplo la ficha DAU de la víctima, la declaración del personal aprehensor y declaraciones del personal involucrado a cargo del servicio en este caso el sargento Mora.

Para firmar el parte policial lo revisó y aparecía que se había usado la fuerza proporcional para reducir al detenido, puesto que opuso resistencia.

Al testigo se le exhibió la prueba **documental N° 5** consistente en el parte policial N°126 y reconoció su firma en el documento. Señaló que fue el cabo Soto el que confeccionó el parte y que el sargento primero Jorge Luis Mora Gutiérrez fue el que participó del procedimiento por las lesiones dentales que sufrió la víctima, por la agresión que le propinó el imputado. El cual debió firmarlo no antes de las 10:00 de la mañana.

A la parte querellante el testigo Carrasco agregó que recordaba que a los días posteriores cuando iba saliendo de la comisaría había unas seis personas afuera, entre ellos el imputado que le señaló que había sido detenido en el procedimiento anterior y ahí conversaron dos a tres minutos, y que si había alguna situación puntual se les indicó que realizaran el reclamo correspondiente.

A la defensa del acusado Mora, le agregó en cuanto su función sobre el parte policial, era validar el procedimiento policial verificar que esté bien confeccionado, que esté ajustado a la norma legal, que los carabineros hubieren actuado bien, y que estén las actas respectivas.

Sostuvo que **debió** estar la declaración de la víctima, entre los antecedentes y aclaró que cuando el personal adoptaba un procedimiento policial, luego lo tomaba el suboficial de guardia, el quien era quien lo ingresaba al sistema informático y **que recuerde no hubo nada distinto en este procedimiento**. Cuando hay anomalías realmente le avisaban de forma

inmediata y le dan cuenta en los niveles intermedios.

Que lo que recuerda del parte policial, era el dato atención de urgencia, porque le llamó la atención las lesiones que tenía la mujer en su boca.

Respecto del anexo consistente en la declaración de la víctima, ante la pregunta de la defensa de si debía corroborar que esa acta de declaración estuviese efectivamente anexada al parte policial, y que de no estarlo él no habría visado el parte. Contestó que no necesariamente, pues muchas veces el personal ingresa y hace la documentación que no se puede modificar en nada, y eso ya es resorte de la Fiscalía, **porque el parte policial que hacen los funcionarios de Guardia, por transparencia debe estar basado en lo que entrega el personal de la población integró, sin que se pueda modificar nada obviamente por razones de probidad y transparencia, y todo lo que involucra modificar un procedimiento policial, por lo tanto lo que se adjunta no se debe cambiar en nada. Las observaciones son de forma solamente como faltas de ortografía.**

**64º.-** Que la declaración del testigo Jorge Carrasco Puyol, en lo pertinente ratifica el protocolo o procedimiento interno que existía para regular el traspaso de los detenidos desde el personal de la población hacia el personal de guardia en la comisaría, como así también de toda la información relevante que pudiere existir derivada de los procedimientos que se habían llevado a cabo durante el turno.

El testigo Carrasco Puyol también ratificó que la persona que adoptó este procedimiento conforme lo que recordaba era el sargento 1º Mora, y confeccionó el parte policial el suboficial que estaba de segunda guardia, de apellido Soto.

Confirmó también que para confeccionar el parte policial se tiene a la



vista para escriturarlos, lo que le entregaba y lo que le va redactando, tanto verbalmente como escrito, el personal de turno de patrullaje, y que de ello se deja también constancia en los libros del servicio en la población de todos los hechos que ocurren en los procedimientos policiales.

Al testigo Carrasco también se le exhibió la prueba **documental N° 5** consistente en el parte policial N°126 y reconoció su firma en el documento. Señaló que fue el cabo Soto el que confeccionó el parte y que el sargento primero Jorge Luis Mora Gutiérrez fue el que participó del procedimiento por las lesiones dentales que sufrió la víctima, por la agresión que le propinó el imputado.

**65°.- DOCUMENTAL N°5.** Que también se obtuvo presente para la acreditación de este segundo presupuesto fáctico, la prueba documental número 5 consistente en el Parte de Detenido N°126, el cual se transcribe hasta la declaración de la víctima, destacando los párrafos esenciales y que demuestran que fue el sargento Mora, quien, como jefe de patrullaje entregó la versión de la caída del portón para que el suboficial de guardia Soto Vázquez, a su vez, la transcribiera y la anexara incorporada al parte de detenido N°126:

“Cuarta comisaría de Santa Bárbara parte detenidos N° 126 da cuenta de la detención de Eduardo Catalán Soto y que contiene como anexos entre otros documentos, declaración de Diana Cares Albornoz; constancia de lesiones de Diana Cares Albornoz; constatación de lesiones de Eduardo Catalán; acta información de medida cautelar; declaración de personal aprehensor; y set de 2 fotografías del domicilio de Eduardo Catalán Soto tomadas por los funcionarios aprehensores.

Santa Bárbara, parte detenidos, antecedentes de la detención parte número 126, 01 de marzo del 2018; hora de la detención 06:30 horas, unidad

policial 4º Comisaría Santa Bárbara, funcionario que confecciona el parte, José Marcial Soto Vásquez; **funcionario a cargo del procedimiento Jorge Luis Mora Gutiérrez** sargento primero rut 11.212.727-5, antecedentes delito: lesiones menos graves artículo 399 fecha del delito: 1 de marzo 2018, 06:10 horas domicilio particular dirección Ramón Larenas 225 Santa Bárbara; medios de comisión: violencia física, manos y pies; información del detenido: Eduardo Andrés Catalán Soto, rut 16.664.216 – 7; carácter de lesiones: graves domicilio del detenido: Ramón Larenas 225 Santa Bárbara; lugar de la detención: Ramón Larenas 225 Santa Bárbara; aprehensor número 1 Jorge Mora sargento primero; aprehensor dos cabo primero Omer Badilla Hermosilla; identificación del denunciante víctima; Diana Carolina Cares Albornoz; sexo femenino; lesiones menos graves domicilio de la víctima Ramón Larenas Nº 225 Santa Bárbara; documentos adjuntos: declaración de la víctima; certificado lesiones; set fotográfico; derechos detenido.

RELACIÓN DE LOS HECHOS: Eduardo Andrés catalán Soto, detenido hoy a las 6:30 horas por personal de servicio de segundo patrullaje a cargo del sargento primero Jorge Mora Gutiérrez acompañado del cabo primero Omer Badilla; carabinero Mauricio Hernández Hernández y el carabinero Christopher Inoque Angulo. Movilizados en el vehículo policial Z 6718 siendo las 06:20 horas se recibió un comunicado vía radial por parte del suboficial de guardia de la unidad en el sentido que personal policial concurriera a la unidad con la finalidad de entrevistarse con una persona del sexo femenino la cual había sido víctima de agresión la que fue identificada como Diana Carolina Cares Albornoz, se indica sus antecedentes identificación de estudiante domiciliada en Calle Ramón Larenas 225 comuna de Santa Bárbara quien manifestó lo siguiente: En circunstancias que se encontraba sola en su domicilio siendo las 6:00 horas aproximadamente llegó su pololo,

el imputado antes individualizado, conduciendo su vehículo particular y cuando se disponía a abrir el portón de corredera metálica de ingreso al domicilio este le cayó sorpresivamente sobre su rostro y parte del cuerpo por lo cual le causó lesiones quejándose del golpes sufridos a la altura de las costillas, por lo que la víctima al tratar de socorrerlo este lo manifestó a viva voz a la denunciante “que te ríes maraca culiá” un día “te voy a sacar a la conchatumadre” abalanzándose sobre la denunciante agrediéndola con golpes de puño en el rostro para luego tomarla del pelo azotándole su cabeza en el pavimento de la calle quebrándole unas piezas dentales, sufriendo diversas lesiones, por lo cual la víctima aprovechó un momento de descuido del agresor logrando huir del lugar pudiendo llamar a carabineros y a su familia a quienes le dio a conocer los sucesos. Posteriormente la víctima concurrió a la unidad acompañada de su madre para dar cuenta del hecho para posteriormente ser acompañada por personal policial al domicilio del imputado con la finalidad de proceder a su detención. Al llegar personal carabineros, en compañía de la denunciante, al lugar de los hechos el imputado usó tenaz resistencia a la detención lanzando golpes de puño y pies al personal aprehensor con lo cual se utilizó la fuerza necesaria más las técnicas y tácticas policiales para poder reducirlo y esposarlo procediendo posteriormente a darle a conocer el motivo de su detención y lectura a sus derechos que le corresponden. **Lesiones:** posteriormente la víctima y el imputado fueron trasladados hasta el centro asistencial para su constatación de lesiones según el siguiente diagnóstico:

VÍCTIMA lesiones en piezas dentales 9, 10 y 11 (arcada superior izquierda) con pérdida de porción distal sin pérdida de corona, sin movilidad de piezas dentales, equimosis en posición derecha de 10 cm sin solución de continuidad en la piel, lesiones abrasivas de dos cm en tobillo izquierdo,

lesión abrasiva de 1 cm en cráneo, lesiones de carácter menos grave según DAU 5460

IMPUTADO resultó con lesión contusa periclar izquierda región temporal de 03 cm, alteración de agudeza en el campo visual, lesiones de grataje con eritema de 5 cm de largo en el tórax posterior lesión con grataje con solución de continuidad en piel de 4 cm de largo, dolor en rodilla izquierda región anterior 8 y 10 costillas, además lesión abrasiva de 1 cm de diámetro en ambas rodillas, lesiones de carácter grave, según DAU 5460.

INSTRUCCIONES: Por la fiscal de turno señorita blanca Parra Cuevas quien impartió las siguientes instrucciones: imputado debe abandonar de inmediato el domicilio que compartía con la víctima, prohibición del imputado de acercarse a la víctima por un tiempo de 30 días a contar de esta fecha

SITUACIÓN DEL DETENIDO: El detenido quedó apercibido conforme al artículo 26 del cpp y se le dieron a conocer las medidas cautelares entregadas por la fiscalía de Los Ángeles, adjuntando ambas actas al parte policial, firma ilegible José M. Soto Vásquez cabo primero de carabineros suboficial de guardia, firma ilegible Jorge A. Carrasco Pujol capitán de carabineros comisario, timbre Santa Bárbara carabineros de Chile.

FORMULARIO DE ATENCIÓN DE URGENCIA DAU 5461 admisión 1 de marzo del 2018 cero 6:27 horas, inicio atención 1 de marzo 2018 cero 6:57 horas, medio de llegada vehículo de carabineros o PDI nombre: Diana Carolina Albornoz acariciándonos dirección: **Jacinto Sufán N°604** Santa Bárbara; hora de la atención 06:42 horas, 01 de marzo 2018

Motivo consulta: constatación de lesiones; ANAMNESIS Y EXAMEN FÍSICO: Paciente traída por carabineros para constatación de lesiones por VIF, refiere agresión por fuerza corporal en vía pública con lesiones en

dientes, cráneo extremidades superior e inferior izquierda y ambas manos, relata que sería golpeada con tratamientos por la fuerza corporal, ingresa afebril sin apremio ventilatorio, **sin hálito alcohólico**. En dientes, lesiones en piezas 9, 10 y 11 (arcada superior izquierda) con pérdida de porción distal, sin pérdida de corona, sin movilidad de piezas dentales. En región cervical equimosis en posición derecha de aproximadamente 10 cm de diámetro sin solución de continuidad de la piel, en codo izquierdo lesión abrasiva de aproximadamente 2 cm de diámetro, el tobillo izquierdo lesión abrasiva de aproximadamente 1 cm de diámetro sin crepitación ni deformación ósea en cráneo tórax y extremidades.

DIAGNÓSTICO fractura de los dientes, agresión con fuerza corporal en lugar no especificado.

INDICACIONES EN BOX radiografía de manos AP oblicua aseo y curación

INDICACIONES AL ALTA: lesiones de carácter menos grave pendientes de evaluación por odontología, paracetamol y otros medicamentos. Firma ilegible Enzo Italo Cordonier Tello.

FORMULARIO DE ATENCIÓN DE URGENCIA DAU 5461 correspondiente a Eduardo Andrés Catalán Soto, documento ya referido.

ACTA DE INFORMACIÓN DE MEDIDA CAUTELAR En Santa Bárbara 01 de marzo del 2018 a las 13:45 horas el cabo primero José Soto Vásquez de servicio primera Guardia procede a notificar personalmente informar de la medida cautelar dispuesta por la fiscal de turno señorita Blanca Parra Cuevas al detenido Eduardo Catalán Soto domiciliado en calle Carreras 255 relativa a Medida cautelare durante el tiempo 30 días contados desde esta fecha, abandono inmediato del domicilio de compartía con la víctima prohibición de aproximarse a la víctima por 30 días.

El imputado Catalán Soto tomó conocimiento personalmente la medida cautelar firmando dicha acta.

ACTA DE NACIMIENTO ARTÍCULO 26 DEL CÓDIGO PROCESAL PENAL en Santa Bárbara primero de marzo del 2018 13:45 horas cabo José Soto Vázquez del servicio deberá Guardia procede a notificar personalmente y otorgar la libertad al imputados Eduardo Catalán Soto.

**DECLARACIÓN DE PERSONAL DE CARABINEROS** datos generales de la diligencia fecha de ocurrencia 1 de marzo del 2018 hora ocurrencia 0:06 horas fecha denuncia 1 marzo 2018 hora denuncia 6:40 h dirección de ocurrencia del hecho Ramón Larenas 225 comuna de Santa Bárbara, vehículo policial Z 6708, datos del funcionario que declara, **nombre del funcionario Jorge Mora Gutiérrez sargento primero cuarta comisaría de Santa Bárbara.**

**NARRACIÓN DE LOS HECHOS** que el día de hoy en circunstancias que me encontraba con el jefe del servicio de segundo **patrullaje acompañado del Cabo primero Omer Badilla Hermosilla, carabinero Mauricio Hernández Hernández, y Christopher Inoque Angulo en vehículo policial Z 6708** siendo las cero 6:20 horas se recibió un comunicado por parte del suboficial de Guardia de la unidad, en el sentido que nos recogiéramos a la unidad para entrevistarnos con una recurrente identificada como Diana Carolina Cares Albornoz domiciliada en Calle Ramón Larenas 255 comuna de Santa Bárbara, quien manifestó lo siguiente:

Que hoy en circunstancias que se encontraba sola en su domicilio siendo las 06:00 horas llegó en manifiesto estado de ebriedad su pareja Eduardo Catalán Soto movilizado en su vehículo particular y **cuando se dispuso a abrir el portón de corredera metálica de su domicilio este le cayó sorpresivamente sobre su rostro y parte del cuerpo quedando lesionado**

**quejándose del golpe sufrido a la altura de las costillas** y que al tratar de socorrerlo éste le manifestó a viva voz a la denunciante “que te ríes maraca culia” “te voy a sacar la conchetumare” abalanzándose en contra de la víctima agrediéndola con golpe de puño en el rostro para luego tomarla del pelo azotándole su cabeza en el pavimento de la calle quebrándole unas las piezas dentales y sufriendo diversas lesiones, aprovechando la denunciante un momento de descuido del agresor logrando huir del lugar, llamando a carabineros y a su familia a quién le dio a conocer lo sucedido. Posteriormente la víctima concurrió a la unidad acompañada de su madre para dar cuenta del hecho para posteriormente ser acompañada por carabineros al domicilio del imputado con la finalidad de detenerlo, en el lugar el imputado opuso tenaz resistencia a su detención lanzando golpes de puño y pies al personal aprehensor por lo que se utilizó la fuerza racional para poder reducirlo y esposarlo, leyendo sus derechos que le asisten tanto en el lugar de su detención como en el cuartel.

Se hace presente a esa Fiscalía que el imputado en ningún momento fue agredido o lesionado por el personal aprehensor habiendo testigos los familiares de la víctima Álvaro Rojas Albornoz y Víctor Manuel Cerda Melo, ambos con domicilio en Calle Juan Carlos Alvear 604 población Jacinto Sufán posteriormente la víctima y el imputado fueron trasladados centro asistencial para su constatación de lesiones resultando la denunciante colecciones de piezas 9, 10 y 11 (arcada superior izquierda) con pérdidas por porción distal sin pérdida de coronas, si movilidad de piezas dentales, equimosis en porción derecha de 10 cm, sin solución de continuidad en la piel lesiones abrasivas de 2 cm en tobillo izquierdo lesión abrasiva de 1 cm de entraña lesiones de carácter menos grave según DAU 25461. Mientras que el imputado resultó con lesión contusa pericular izquierda región temporal de

03 cm, alteración de agudeza en el campo visual, lesiones de grataje con eritema de 5 cm de largo en el tórax posterior lesión con grataje con solución de continuidad en piel de 4 cm de largo, dolor en rodilla izquierda región anterior 8 y 10 costillas, además lesión abrasiva de 1 cm de diámetro en ambas rodillas, lesiones de carácter grave, según DAU 5460.

SET SE FOTOGRAFICO PROCEDIMIENTO LESIONES MENOS GRAVES EN VIOLENCIA INTRAFAMILIAR de 4 fotografías en que aparece el domicilio de la víctima donde se ve una reja metálica con el riel inferior fuera de su eje con una leyenda que dice lo siguiente “imagen que muestra portón metálico de 3,10 m de largo por 1,80 m de alto el cual cayó encima del imputado productos estado etílico cuando éste intentó abrir el garaje consiguió a las 6:00 horas”.

“otra vista del portón de metal de calle Ramón la arena 225 en donde convivían tanto la víctima como el imputado”

**DECLARACIÓN VOLUNTARIA VÍCTIMA** “que hoy me encontraba a mi domicilio sola y a las 6:00 horas aproximadamente llegó **mi pololo Eduardo Catalán Soto que lo hacía en su vehículo particular ebrio y al abrir portón metálico éste se le cayó encima del rostro y parte del cuerpo ocasionándole lesiones** por lo que al tratar de ayudarlo este me dijo “que ves maraca culiá” , “ te voy a sacar la conchetumare”, por lo que en ese momento se me abalanzó agrediéndome con golpes de puño en el rostro para luego tomarme el pelo y lanzarme al piso de la calle donde me azotó la cabeza en el pavimento quebrándome unos dientes y en un descuido trate de un ir llamando a carabineros, como así también a mi familia para luego llegar mis hermanos, y siendo acompañada por mi madre a la comisaría a denunciar el hecho hago presente que en dicha relación llevamos cuatro años, siendo maltratada continuamente, siendo amenazada al ser agredida



por mi pareja por lo que tengo miedo contárselo a mi familia, ya que también pueden ser agredidos.

Las lesiones sufridas en su rostro y parte de su cuerpo fueron producto de la apertura del portón de Fierro que le cayó encima y en ningún momento carabineros lo agredió, ya que estábamos presentes yo y mis hermanos. “

**No hay firma.**

**La siguiente hoja continúa con formulario de consentimiento informado para los casos de violencia intrafamiliar, en que sí aparece firmada con el nombre manuscrito de Diana Cares.**

66º.- También se consideró la **PRUEBA DOCUMENTAL Nº8,** consistente en el tantas veces mencionado en el LIBRO DE SEGUNDO PATRULLAJE.

**PRIEMERA HOJA** “Novedades del servicio de segundo patrullaje el día miércoles 28 febrero 2018. De guardia sargento segundo Miguel Bejar, **jefe de servicio sargento primero Jorge Mora;** conductor cabo Omer Badilla vigilante calabozo carabineros Brandon Carrasco acompañantes carabineros Mauricio Hernández carabinero Christopher Inoque; vehículo Z 6708.

Documento certificado por el capitán de carabineros comisario Jorge Carrasco Puyol.

**SEGUNDA HOJA,** Jueves, primero marzo de 2018 en la parte pertinente se señala a un margen cero 6:30 horas detenido por lesión de carácter menos, se deja constancia que se detuvo al ciudadano Eduardo Andrés catalán Soto 30 años soltero rut 16.664.216-2 domiciliado en calle Ramón Larenas 225 Santa Bárbara dice por lesiones.

Documento certificado por el capitán de carabineros comisario Jorge Carrasco Puyol.

**SIGUENTE HOJA,** Detenido en su domicilio, porque momentos antes

de su detención agredió con golpes de puño en el rostro a la víctima Diana Cares Albornoz 20 años estudiante rut 19.042.614-0 domiciliada en Ramón Larenas 225 Santa Bárbara, se hace presente que antes de su detención el imputado habría llegado a su casa y al abrir el portón metálico de 1,80 de alto por 3,10 m de largo éste se le cayó encima de su rostro parte del cuerpo sufriendo lesiones por dicho portón como asimismo al proceder a su detención el imputado opuso tenaz resistencia a su detención tirándose al suelo al pavimento y lanzan y lanzar golpes de puño y pies al personal por lo que sé por lo que se tuvo que utilizar la fuerza razonable y prudente para reducirlo y esposarlo todo esto en presencia de testigos Álvaro rojas Albornoz domiciliado en Juan Carlos Alvear 604 y Víctor Manuel Cerda domiciliado en Juan Carlos Alvear 604.

Documento certificado por el capitán de carabineros comisario Jorge Carrasco Puyol.

SIGUIENTE HOJA. Jueves primero marzo 2018 continúa arriba quienes observaron que en ningún momento personal aprehensor agredió al imputado posteriormente la víctima y el imputado fueron trasladados al hospital con la finalidad de contratarle lesiones resultando lesiones de carácter menos grave según DAU 5461 y el imputado Eduardo catalán Soto resultó con lesiones graves según DAU 5466 dice posteriormente son trasladados a la unidad lugar donde se tomó el procedimiento correspondiente se hace presente que el imputado el imputado se leyó sus derechos que le asiste tanto en el lugar de su detención como Asimismo en la unidad.

67º.- DOCUMENTAL N°18 (SUMARIO) EN LA FOJA 30, transcripción del libro de servicio del segundo patrullaje del miércoles 28 de febrero del 2018.

-06:30 horas se deja constancia que se detuvo al ciudadano Eduardo Andrés Catalán Soto, 30 años, soltero, rut 16.664.216-7 FN 290887 domiciliado en Calle Ramón Arenas número 225 Santa Bárbara, detenido por lesiones de carácter menos grave y graves en VIF, detenido en su domicilio porque momentos antes de su detención agredió con golpes de puño en el rostro a la víctima Diana Cares Albornoz, 20 años estudiante rut 19.042.614-0 domiciliada en Ramón Larenas 225 Santa Bárbara. *Se hace presente que antes de su detención del imputado había llegado a su casa y al abrir el portón metálico de 1.80 de alto por 3.10 metros de largo éste se le cayó encima de su rostro y parte del cuerpo sufriendo lesiones por dicho portón, como asimismo al proceder a su detención el imputado opuso tenaz resistencia a su detención tirándose al suelo, al pavimento y lanzar golpes de puño y pies al personal por lo que se tuvo que utilizar la fuerza razonable para reducirlo y esposarlo,* todo esto en presencia de testigos Álvaro rojas Albornoz domiciliado en Juan Carlos Alvear 604 y Víctor Manuel Cerda domiciliado en Juan Carlos Alvear 604. *quienes observaron que en ningún momento personal aprehensor agredió al imputado, posteriormente la víctima y el imputado fueron trasladados al hospital con la finalidad de constatar lesiones resultando con carácter de lesiones menos grave según DAU 5461. El imputado Eduardo catalán Soto resultó con lesiones graves según DAU 5466, posteriormente son trasladados a la unidad, lugar donde se tomó el procedimiento correspondiente, se hace presente que el imputado se le leyeron sus derechos que lo asisten tanto en el lugar de su detención como es la unidad. Santa Bárbara 01 marzo 2018.*

**Certificado:** El capitán y comisario subrogante de la cuarta comisaría de carabineros de Santa Bárbara que suscribe, certifica que la presente transcripción es copia fiel a su original estampada en el libro de servicios

segundo patrullaje, folios 119, 120, 121 y 122 por parte del jefe de turno sargento primero Jorge Luis Mora Gutiérrez Santa Bárbara 8 de agosto del 2018 capitán de carabineros comisario subrogante Pablo Urrutia Herrera, timbre de carabineros de Santa Bárbara.

**68º.-** Resulta pertinente destacar en este punto que la copia del libro de patrullaje y su transcripción, precedentemente expuestas, evidencian que el sargento Mora, adujo una segunda, explicación para las lesiones de la víctima que sería, supuesta causa que sería la resistencia de la víctima, quien, quién lanzando golpes y patadas se habría arrojado al pavimento, debiendo usar la fuerza racional para redcirlo y esposarlo. Lo que explicaría convenientemente las lesiones por arrastre de la víctima. Pero el sargento Mora sitúa también a supuestos testigos de descargo en apoyo de su versión, que como sabemos en definitiva no vieron lo que ocurrió al interior de la casa de la víctima.

**69º.- DOCUMENTAL NÚMERO 7,** oficio 758 de 19 de agosto del 2019 de la 4ª Comisaría de Santa Bárbara a la Fiscalía Local, en lo pertinente:

Nº7 Requerimiento de información: informar el nombre del funcionario que suscribió manualmente la constancia que figura anotada en el libro de servicio de segundo patrullaje de la cuarta comisaría de Santa Bárbara cuya copia se adjunta escritura del día 01 de marzo de 2018

***7.1 se informa que el funcionario que escribió de puño y letra la constancia del segundo patrullaje del día 28 de febrero de 2018 es el sargento primero Luis Mora Gutiérrez quien actualmente se encuentra en situación de retiro de la institución de carabineros de Chile.***

Es todo cuanto informa para los fines de trámite Luís segundo Soto García suboficial mayor de carabineros encargado del orden judiciales amparo de rentabilidad mayor de carabineros.

La importancia de este documento es que se la propia institución de Carabineros de Chile certifica que el acusado Mora escribió de puño y letra la referida constancia en el libro de patrullaje.

**70º.-** Que, en consecuencia, de la manera relacionada es posible dar por acreditado este segundo presupuesto fáctico, vale decir, que el sargento Mora consignó en el libro de patrullaje una constancia fechada al 1 de marzo de 2018, a las 06:30 horas, que aludía a que momentos antes de la detención de la víctima, al llegar éste a su casa y al abrir el portón metálico de su vivienda, se le habría caído encima de su rostro y parte del cuerpo.

**71º.-** Que que en cuanto al tercer presupuesto fáctico según se dijo en su oportunidad, éste consistía en lo siguiente:

Que la constancia que el sargento Mora consignó en el libro de patrullaje, era falsa, pues contenía información falsa consistente en la versión de que la víctima se le había caído un portón encima. Que dicha información fue utilizada por el funcionario de guardia de la Cuarta Comisaría de Carabineros de Santa Bárbara, cabo primero José Marcial Soto Vázquez, para confeccionar el parte policial N° 126, de fecha 01 de marzo de 2018, de la Cuarta Comisaría de Carabineros de Santa Bárbara, quien, incurriendo en un error provocado por la consignación falsa estampada por el acusado Mora, habría faltado a la verdad en la narración de los hechos consignados en el parte policial, ya referido, al incluir las aludidas menciones falsas registradas por el imputado Mora en el libro de patrullaje.

**72º.-** Que, entonces, lo que se debía demostrar era que la constancia consignada por el sargento Mora en el libro de patrullaje era falsa, y por otra parte que habría hecho incurrir en un error al cabo primero José Soto Vázquez, en tanto erróneamente había incorporado una información falsa creyendo que era verdadera, perpetrando de esta forma el acusado Mora, un

delito de falsificación de instrumento público, actuando como autor mediato, porque habría inducido mediante la invención de una historia falsa a otro funcionario a emitir un documento ideológicamente falso de forma errónea.

**73º.-** Que, en cuanto a la falsedad de la constancia que el sargento Mora dejó estampada en el libro de patrullaje, a lo largo de esta sentencia sea argumentado en que efectivamente dicha constancia no correspondería a un hecho verídico, sino que se trataría de un ardid del acusado Mora para tratar de eludir su responsabilidad por las lesiones causadas a la víctima en ese procedimiento.

Pues bien, partiendo de la versión de los propios acusados, como se señaló en el considerando 9º, el cabo Badilla reconoció al Ministerio Público que durante la investigación no había dicho que Catalán tuviera un moretón medio negro y grande en uno de sus ojos, antes de su detención. Tampoco que Catalán hubiera hecho un ademán de querer abalanzarse en contra de ellos. Y también reconoció que no había dicho en la fiscalía que Catalán hubiera opuesto tenaz resistencia a su detención.

Antecedentes, todos, que resulta ahora esenciales para sostener la tesis de que ellos no lo golpearon, sino que la víctima estaba golpeada de antes, o que sus lesiones se deben a su tenaz resistencia. El mismo, Badilla recordaba perfectamente todo lo que registró en la hoja de ruta, pero extrañamente olvidó si había consignado la entrega de los bastones institucionales al regresar de ese patrullaje, siendo que la víctima dijo que precisamente fue golpeado con lumas o churros.

El sargento Mora Por su parte admitió al Ministerio Público que no había mencionado en su declaración ante la PDI que la razón de la agresión sufrida por Diana Cares a manos de Eduardo Catalán se debiera a que se

hubiere reído, porque se le cayó el portón. Justificando esa omisión al tiempo transcurrido. Explicación que no se considera plausible, puesto se trata del hecho más trasendente de su versión de los hechos.

Y como ya se dio por acreditado ingresaron a la casa de la víctima sin autorización ni orden judicial o en algún caso en que la ley los autorizara a proceder de forma autónoma.

Que, la versión de la caída del portón resulta francamente inverosímil a la luz de todos los testimonios analizados, incluyendo las opiniones médicas y periciales que indican que las lesiones de la víctima fueron causadas por la acción de terceros, por su multiplicidad, la diversidad de las zonas del cuerpo afectadas, lo que hace que resulte imposible de sostener lógicamente la teoría de las lesiones causadas por la caída del portón. Porque, además, ninguno de los acusados explicó cómo o de qué manera el portón habría caído sobre la víctima, y cómo ese hecho habría sido capaz de causar una fractura costal y lesiones múltiples y simultáneas en diversas partes del cuerpo de la víctima, tanto en su cara, tórax anterior y su espalda al mismo tiempo.

En este punto, según se indicó en el considerando 12º el tribunal al observar el set fotográfico N°6, particularmente la fotografía N°1, se pudo percatar que el riel pasaba por dentro de la reja, de modo que, situándonos desde el exterior, el portón de reja al moverse para abrirse lo hacía hacia la izquierda, pasando por la cara interna de la misma reja. Lo que desde ya hace cuestionable, sino físicamente imposible, la teoría de la caída del portón sobre la víctima, puesto que si el accidente ocurrió cuando este lo abría para entrar su vehículo, no podía haber caído hacia afuera y aplastar a la víctima, pues el resto de la estructura de la reja, detrás de la cual el portón se esconde, impide físicamente que el portón caiga hacia afuera.

Por otra parte, tanto la víctima como la testigo Diana Cares, Nancy Valdés y César Soto, desmienten la ocurrencia de ese hecho, por lo que nos remitimos a lo ya señalado en su oportunidad.

En cuanto a si la testigo Diana Cares prestó realmente la declaración que aparece como dada por ella y que se consigna en el libro de segundo patrullaje. Como ya dijimos, tanto Diana Cares como su madre Guznara Albornoz señalaron que ella no prestó declaración. De hecho, Diana Cares dice que esa declaración no es suya, por cuanto su contenido es una mentira, nunca se le cayó el portón a la víctima.

Ambas, testigos refirieron los intentos del acusado Mora para lograr que declararan en el sentido que él pretendía, y lo cierto es que la copia de la declaración manuscrita consignada en el libro de patrullaje, no se encuentra firmada.

Así las cosas, por mucho que el carabinero José Soto Vásquez diga que esa declaración estaba firmada, y que si no lo hubiere estado él no habría firmado el parte policial N°126, ni su comisario tampoco. Sus solos dichos en ese sentido no son suficientes, puesto que equivale a pedir que se dé por probado lo que afirma solo porque hay que confiar en su diligencia. Y su afirmación se contrapone a los dichos de la propia aludida y con el hecho objetivo que la única copia del documento que se incorporó no tiene firma alguna.

La defensa del acusado Mora sostuvo que ese documento se componía de dos hojas y que en la segunda estarían la firma de la víctima, sin embargo, tampoco la defensa incorporó esa supuesta segunda hoja, ni pidió al tribunal la exhibición del documento completo si es que realmente se estaba incorporando en forma parcial.

Se debe recordar en este punto lo que dijo el Comisario Carrasco, de



que él por transparencia y legalidad no podía alterar ningún documento y si un documento anexo al parte policial no llevaba firma, él debía emitir de todas formas el parte policial tal como estaba. De esta forma, no es efectivo el argumento de la defensa de Mora en cuanto afirmaba que si el parte policial estaba firmado por el comisario era porque la firma de la testigo Diana Cares estaba.

En conclusión, a luz de todos los antecedentes mencionados, se puede afirmar que si la supuesta declaración no lleva la firma de la declarante y ésta dice que nunca declaró eso, es porque la declaración es falsa.

**74º.-** Que, establecido que la información consignada por el sargento Mora en el libro de patrullaje era falsa, resta referirnos a la utilización de dicha información fue cabo primero José Marcial Soto Vásquez, para confeccionar el parte policial N° 126.

Que, que como ya dijimos al analizar la declaración del testigo José Marcial Soto Vásquez, éste reconoce expresamente que tomó la información contenida en el libro de patrullaje y lo incorporó al parte policial, cosa que según el mismo testigo era parte del procedimiento, como también lo señaló el mayor Carrasco. Esto significa que el acusado Mora sabía que el proceso de confección del parte policial involucraba, necesariamente, su participación como agente emisor de la información hacia el carabinero Soto Vásquez, como receptor de dicha información. Por ende, él sabía que lo que dijera iba a ser considerado para la redacción del parte policial.

De todo ello se advierte el actuar doloso del carabinero Mora, quien a sabiendas de que relación de hechos iba a quedar según lo que él dijera, incorporó información falsa a su constancia en el libro de patrullaje, con el objetivo de que definitiva el carabinero Soto Vásquez tomara esa información falsa y la incorpora al parte policial, quedando así como la

versión oficial de los hechos, con el objetivo de ocultar lo que realmente había ocurrido.

Evidentemente, que el carabinero Soto Vásquez ignoraba todo ello, e incorporó dicha información creyendo erróneamente que era lo que verdaderamente había ocurrido. Luego el proceso siguió su curso lo pasó para la firma y se emitió un Instrumento público que al contener una falsedad en la narración de los hechos sustanciales, se configuró el delito de falsificación de instrumento público.

Aunque la calidad de instrumento público del parte de detenidos N°126 no fue discutida, ello resulta evidente ya que solo puede ser emitido por el funcionario público competente, en este caso por Carabineros de Chile.

**75°.- La participación.** La participación del sargento Mora como autor de este delito, quedó suficientemente acreditada con la prueba testimonial y documental que se analizó a partir del considerando 61º, en particular los testimonios del cabo Soto Vásquez y del comisario Carrasco Puyol, quienes señalaron que el acusado Mora era el jefe de patrulla y quién hizo las constancias en el libro de patrullaje materia de este juicio. Así como la documental número 5, la documental número 8 y la documental número 7, que acreditan la participación del acusado Mora como el autor de la constancia escrita que se dejó en el libro de patrullaje y que fue considerada como fuente para la confección del parte policial N°126.

Finalmente, el acusado Mora reconoció haber sido él quien redactó y escribió esa constancia.

**76°.- CONCLUSION.** En, síntesis, se dio por acreditado que el sargento Mora, funcionario público a cargo de la patrulla policial, consignó en el libro de patrullaje -que sirvió de base para la confección final del parte

policial N°126- una información falsa consistente en atribuir la causa de las lesiones de la víctima a un accidente con un portón o reja de su domicilio, según lo que, supuestamente, le había dicho la denunciante, cosa que ésta negó en el juicio oral. Así las cosas, se hizo evidente que esa constancia solo tenía por objeto encubrir las verdaderas razones por las cuales la víctima había resultado lesionada de esa manera.

Al actuar de esta forma el funcionario Mora cometió el delito de falsificación de instrumento público como autor mediato del artículo 15 N°2 del Código Penal, por cuanto indujo a un tercero a confeccionar y emitir el instrumento público ideológicamente falso con la información entregada por él a sabiendas.

### **III.- Del delito de daños simples.**

**77°.-** Que, se resolvió dictar sentencia absolutoria respecto de todos los acusados por este delito, ya que los lentes ópticos que se dice que fueron quebrados por la accionar policial, de la misma prueba rendida se evidenció que nunca aparecieron. Por lo tanto se ignora si efectivamente fueron dañados. En el caso de el daño al celular. De la dinámica descrita por la víctima se concluye que ésta tenía el celular en sus manos al momento de caer al piso producto de la acción de los carabineros, que estaba dirigida a esposarlo, hasta ese momento, y no causar daño a dicho objeto.

Por lo tanto faltaría la acción necesaria para la configuración del tipo penal.

### **78°.- Prueba desechada por impertinente y tratarse de oficios remisores**

DOCUMENTAL N°18 FOJA 43 y 44 consistente en copia de investigación administrativa, emanada de la fiscalía administrativa de la Prefectura Bío Bio N° 20 de Carabineros de Chile.

Referida a la declaración del testigo del sumario, funcionario de carabineros Felipe Moreno Zúñiga de 22 de agosto del 2018.

A su pregunta: de qué servicios se encontraba usted el día primero de marzo 18, me encontraba en la guardia desempeñándome como cabo de guardia y vigilante del calabozo, servicio a cargo de mi cabo 1º primero Soto Vázquez que se desempeñaba como su oficial de Guardia en la cuarta comisaría.

Pregunta: ¿Usted tuvo contacto con el detenido civil? si mi teniente cuando me recepciono de mi servicio ingresé al calabozo observando y éste se encontraba durmiendo y posteriormente fue puesto en libertad.

Pregunta: ¿Usted o algún funcionario agredió al detenido? No mi teniente no agredí al detenido ni observé tampoco que el personal de guardia y de servicio de población lo agredieran.

Pregunta: ¿El detenido mantenía especies? Sí mi teniente recuerdo que al recepcionar al detenido éste mantenía un teléfono celular y un par de lentes ópticos no recuerdo en qué condiciones se encontraba como tampoco recuerdo si mantenía dinero haciendo presente que cuando le hice entrega su especie no formuló ningún reclamo.

Pregunta: ¿el detenido evidenciaba alguna lesión? No mi teniente, recuerdo que a simple vista no se distinguían lesiones ya que estuvo durmiendo y estaba arropado, y al salir no me percaté que haya mantenido alguna lesión visible solo se quejaba que le dolían las costillas no entregando información al respecto.

Pregunta: ¿Cómo fue el comportamiento del detenido durante su estadía? Mi teniente en todo momento siempre estuvo durmiendo, es más, tuve que despertarlo para que saliera en libertad.

DOCUMENTAL N° 16 Oficio N° 676, de fecha 11 de diciembre de 2018,

emitido por la Prefectura de Carabineros Bio Bio N° Por el cual se adjunta la investigación administrativa sustanciada por la denuncia efectuada por Eduardo Catalán.

DOCUMENTAL N°17 Oficio N° 492, de fecha 28 de octubre de 2019, emitido por la Prefectura de Carabineros Bio Bio N° 20, oficio remitido de copia de investigación sumaria, cartilla de instrucciones para el uso de esposas de seguridad, y circular 1832 sobre uso de fuerza.

DOCUMENTAL 19 Oficio N° 1, de fecha 02 de enero de 2019, emitido por la Prefectura de Carabineros Bio Bio N° 20, por el cual se remite hoja de vida del sargento primero Jorge Luis Mora.

DOCUMENTAL N°18 fojas 92, consistente en la investigación administrativa llevaba adelante por Carabineros de Chile, porque no se vio.

#### **79°.- Alegaciones de las defensas.**

Defensa del acusado Badilla. En su alegato de clausura la defensa del acusado Badilla, crítico que ninguno de los testigos de cargo o la víctima hubiere sindicado directamente a su defendido como uno de los autores y tampoco que hubieran dicho concretamente que era lo que suponía que había hecho en ese momento. Lo que es efectivo, la víctima siempre dijo que reconocía solamente al sargento Mora, y lo mismo dijo Diana Cares. Sin embargo como se argumentó al analizar la anticipación de los acusados se pudo establecer que fueron 3 los funcionarios de carabineros que golpearon a la víctima, y habiéndose descartado la participación del carabinero, según los dichos de Diana Cares, es posible concluir lógicamente que el carabinero Badilla era uno de esos 2 funcionarios que golpeaban a la víctima, junto con el sargento Mora. Por lo demás, el propio acusado Badilla reconoce una interacción violenta con la víctima en conjunto con el carabinero Mora, cuando dijo que le tomó del brazo y se lo dobló hacia atrás. Y aunque dijo

que eso solo era la fuerza necesaria para reducirlo, de todas formas reconoce haber estado al interior del domicilio reduciendo la víctima.

Que en cuanto a la acción concreta que pide la defensa, si bien este tribunal estima que dada la dinámica de los hechos no se puede determinar cómo sucedieron los hechos a un nivel cuadro a cuadro, desde que la víctima estaba siendo golpeada y no podía tener conciencia de la manera en que cada uno lo golpeaba, salvo respecto de quien era el mas agresivo, y lo mismo se puede decir de la testigo presencial que estaba absolutamente conmovida, sin embargo, a lo menos la víctima es clara en señalar que fue agredida por los tres funcionarios policiales que ingresaron a su domicilio y que lo golpeaban con puños patadas y objetos contundentes que él denomina “churros”, lo que la testigo presencial Diana Cares, confirma puesto que decía que todos les pegaban con las lumas.

La defensa del acusado badilla cuestionó el hecho de que la víctima realmente hubiese recibido golpes con bastones institucionales en la espalda señalando que la lesión lineal que tenía en la espalda era una sola y que de acuerdo al médico Cordonier eso sería una herida por grataje, es decir, un rasguño que es compatible con la forma de defenderse que señaló tiene Diana Cares, por lo tanto, señalaba que podría perfectamente haber sido causada por ella.

Como primera cuestión se debe considerar que es perfectamente posible que en una atención de urgencia no siempre se escrituren o advietan todas las lesiones presentes en el cuerpo de una víctima. Ello dependerá de la acuciosidad con que se realice el examen. Por ende, en una hoja de atención de urgencia que por definición se trata de un documento inminentemente de atención inicial, es posible que no se hubieren advertido todas las lesiones. Esto explicaría, porqué en las fotografías de las lesiones

se precian muchas más que las mencionadas en la hoja DAU, y asimismo, que el perito del Servicio Médico Legal, al examen físico haya constatado una cicatriz de forma ovalada de 5 por 1 cm se ubicaba en la zona dorsal derecha de la espalda, lesión que no estaba descrita en el informe DAU, puesto que se debe la herida por grataje según la hojan DAU era lineal.

Por otra parte, no es posible descartar que esa herida por grataje hubiere sido provocada por los acusados al momento de esposarlo en la zona de la espalda, en circunstancias que Diana Cares dijo que no alcanzó a herir a Catalán, pues sus golpes defensivos fueron inefectivos.

En cuanto a la falta de credibilidad del testimonio de la víctima en relación a los hechos relatados por el testigo Reyes, nos remitimos a lo ya señalado en los considerandos 41 y siguientes.

Que la víctima dijo que lo habían trasladado por horas en el carro policial en circunstancias que demoraron seis minutos en llegar al hospital. Al respecto como y ya se señaló la víctima explicó que se encontraba desorientada sin inconsciente y con mucho dolor y dificultad para respirar por lo tanto les espera es esperable que haya perdido la orientación temporal.

Que la testigo Diana Cares reconoció que había mentido para perjudicar a Catalán, que era manipulada por éste, tanto que estos hechos habían ocurrido en marzo de 2018, para después quedar embarazada en abril del 2018, para después ir de la mano abril también del 2018 a declarar en su primera oportunidad ante la policía de investigaciones. Que que respecto a la credibilidad de la testigo Diana Cares nos remitimos a lo que ya se dijo en profundidad en el considerando 14º.

Que, Diana Cares dijo que la agresión fue adentro de la casa, pero al mismo tiempo dice que fue en el antejardin. Eso también fue tratado en el

considerando 14º

Que el padrastro de Diana Cares no vio o escuchó ninguna agresión. Nos remitimos a lo tratado sobre el tema en el considerando 27º.

**8º.- Alegaciones de la defensa del acusado Mora**

La defensa del acusado Mora criticó que la víctima había sido siempre manipulada por Eduardo Catalán. Lo que la propia testigo reconoció señalando siempre terminaba convenciéndola y ella cediendo, pero a su vez señaló que no estaba en este juicio -en el que no quería declarar- para ayudar o perjudicar a nadie, que solo había comparecido para decir la verdad. Y que aunque considera a Eduardo Catalán una mala persona, tampoco los acusados tenían el derecho de hacerle lo que le hicieron.

A estas razones debe agregarse lo ya dicho considerando 14º, y por ende, se descartan los cuestionamientos de credibilidad fundados en una supuesta manipulación de la víctima para mentir y declarar a su favor en este juicio, ya que el argumento de que una mujer que ha sufrido violencia física y psicológica por parte de su expareja no merece credibilidad, se basa solamente en un sesgo de género.

La defensa de Mora también planteó que no se debería dar credibilidad a la víctima puesto que habría mentido en relación a la verdadera dinámica ocurrida en relación a las lesiones que le había causado a su pareja, y que no se le podía creer en una parte de su relación y no a la otra, es decir, se le creía o no se le creía. Que en relación a la alegación de la defensa ya fue tratada en el considerando 12º, por lo cual nos remitimos a ello. Solamente se agregará que el trabajo de ponderación, puede ocurrir que ciertos aspectos de un testimonio puede ser perfectamente descartados, mientras que otros pueden ser validados, en la medida que cuenten con elementos de corroboración suficiente.



Que, la víctima dice que Diana Cares estaba bajo los efectos del alcohol o las drogas, lo que no se condice con el documento de urgencia en que da cuenta que aquella se encontraba en normal estado de temperancia. Lo que es cierto, pero no tiene mayor relevancia, puesto que en cualquier caso según los DAU de urgencia ambos se encontrarían en normal estado de interperancia.

Que, la víctima dijo en el juico que no recibió ni golpes ni rasguños de Diana Cares, lo que no concuerda con su declaración prestada durante la investigación que había dicho que había sido agredió con golpes y rasguños por parte de Diana Cares.

Al respecto una testigo Diana Cares señala que si bien intentó defenderse su defensa no fue muy exitosa, dado que según señaló “no le hizo ni cosquillas”, por lo que esa contradicción carece de relevancia.

Que la hoja de atención de urgencia no consignaba ninguna lesión en la mejilla derecha. En torno a eso, se debe decir que las fotografías del rostro de la víctima sí evidenciaban lesiones en ambos lados del rostro, y el hecho de que no se haya consignado eso en la hoja DAU, se puede deber muchos factores como que no hubieren sido escritas o que no eran tan evidentes como las demás.

Que la víctima dice que las lesiones en su parte posterior fueron provocadas por golpes de la policía incluso señala un fierro con extensión, sin embargo las lesiones que tenía tienen la víctima están relacionadas con rasguños y no con golpes de elementos contundentes. Respecto a ello nos remitimos al considerando anterior.

Que las lesiones en las rodillas pudieron haber causado cuando cayó al suelo junto a Diana Caris. Lo que parece poco probable puesto aquí dichas elecciones son más bien arrastre pues se trata de escoriaciones.

Que si la víctima recibió en realidad un puntapié de debió haber quedado algún signo de ese golpe la piel de la zona afectada. lo que de conformidad a lo que señaló el médico Cordonier que aquello no siempre era así.

Que era poco creíble la versión de que la víctima hubiese sacado su celular desde su ropa interior si tenía las manos esposadas en la espalda. Que sobre este aspecto si bien es cierto que es difícil imaginar qué contorsion tuvo que hacer para hacerlo, el hecho es que con la prueba documental pertinente se acreditó un tráfico de llamadas desde el celular de la víctima con el testigo Aránguiz a la misma hora en que la víctima se encontraba en poder de carabineros, que es un hecho acreditado también que la víctima llegó a la unidad policial en poder de su celular.

Se debe considerar, además, que las esposas cuentan con una cadena que tiene cierta separación entre las manos, que eventualmente le hubiese permitido alcanzar el celular realizando algún tipo de de contorsión, como la misma víctima señaló que tuvo que hacer para alcanzar el celular.

Que, el piso de cerámica era liso no poroso, por ende no podía causar esas lesiones de arrastre, en la cara sino que dichas lesiones habrían producido al momento en que cayó al suelo con Diana Cares.

Que frente a este cuestionamiento, se puede señalar que la defensa no incorporó ningún tipo de prueba que permitirá descartar la versión de la víctima en cuanto a que la presión y arrastre contra el piso le causó esa lesión en el rostro y en las rodillas al momento de ser arrastrada por el suelo. Lo cierto es que se ignoran las características específicas del piso, pero aun en el caso de que no fuere capaz de dañar la piel por el arrastre, se debe considerar que la víctima refiere una presión contra el piso.

En relación con lo anterior la víctima dijo de que el piso tenía arena

pero el médico cordonnier no encontró signos de arena en el rostro de la víctima. Que el hecho que el médico no haya encontrado arena el rostro de la víctima, no tiene mayor relevancia puesto que Lo que describe la víctima como elemento esencial de la causación de ese resultado es la presión de su rostro contra el piso más que la fricción con alguna arena

Que, hay otros documentos de una clínica privada que da cuenta que no hay fractura. Nos remitimos a lo dicho en el considerando 40°. Solo se agregará que no consta que ese documento sea el mismo que el perito del servicio médico legal tuvo la vista, y que según sus dichos decía que efectivamente había una fractura en la parrilla costal izquierda, al igual que la Hoja DAU del hospital de Santa Bárbara.

Que es la persona que la persona de la víctima es desafiante y ha tenido varios problemas con carabineros durante el año 2020. Nos remitimos a lo señalado en los considerandos 41 y siguientes.

Que en cuanto a la confección del parte policial la defensa de Mora, señala que sólo iba plasmando lo que Diana Cares le decía, lo que como ya hemos señalado no resulta ser efectivo.

Finalmente alegó que la figura del artículo 155 letra D del Código Penal, no estaba descrita completamente, pues no define qué es lo que se debe entender por apremios ilegítimos. Pues bien respecto a este tema nos remitimos a lo dicho en el considerando 56°.

**81°.- alegaciones de la defensa del acusado Inoque.**

Alegó que el procedimiento de carabineros se ajustaba plenamente el artículo 206 y 130 del Código Procesal Penal. Respecto a lo cual nos remitimos a lo ya señalado en el considerando 47°.

Que las lesiones de la víctima se explicaban razonablemente por la pelea que tuvo con Diana Cares. Que en relación a ello, como ya hemos

señalado resulta más razonable entender que las lesiones son atribuibles a golpes de pies y objetos contundentes propinados por tres hombres adultos actuando de forma simultánea y extremadamente violenta que por la acción una sola mujer mediante escasos golpes defensivos.

Sostuvo que la factura de la parrilla costal se debió a la caída que estuvo con diana cares en donde se enterró el codo saldría interna del codo mediana cares en su costado izquierdo. Teoría inédita que carece de asidero en la prueba prueba rendida puesto que en ningún momento de su declaración Diana Cares señaló que la víctima se golpeó contra su codo.

Que, Eduardo catalán no era un testigo creíble, que violento consume drogas y por qué ha tenido procedimientos policiales antes y después de estos hechos. Cuestionamiento que ya ha sido latamente contestado, así que nos remitiremos a lo que ha dicho.

Que la víctima estaba en estado de ebriedad. Que si bien es cierto que algunos testigos como el carabineros Soto Vázquez, dicen que la víctima estaba en estado de ebriedad, lo cierto es que dicho estado no fue confirmado cuando la víctima fue atendida en el hospital de Santa Bárbara. Además el carabinero Soto Vázquez, dice también, que la víctima no tenía ninguna lesión y que se mantuvo durmiendo todo el tiempo, lo que fue desmentido por el padre en la víctima que lo vio en condiciones muy distintas a las señaladas por Soto Vázquez.

Que ningún testigo señaló directamente al carabinero y Nokia como uno de los autores perfecto ahí nos remitimos a lo ya señalado en relación con la misma alegación respecto del carabinero Badilla.

**82º.-** Se omitirán las alegaciones de la defensa del acusado Hernández por haber sido absuelto de todos los cargos.

**83º.-** Que, en consecuencia, ponderadas las pruebas aportadas por el

Ministerio Público, la parte querellante y la defensa del acusado Badilla, solo se tuvo por acreditado, más allá de toda duda razonable, lo siguiente:

Que el día 01 de marzo de 2018, aproximadamente a las 05:30 horas, en circunstancias que la víctima Eduardo Catalán Soto se encontraba pernoctando en su domicilio ubicado en calle Ramón Larenas N° 225, comuna de Santa Bárbara, al lugar llegaron los funcionarios policiales Sargento Primero Jorge Mora Gutiérrez, Cabo Primero Omer Badilla Hermosilla, Carabinero Mauricio Hernández Hernández y Carabinero Christopher Inoque Angulo, todos de servicio activo en esos momentos y dependientes de la Cuarta Comisaría de Carabineros de Santa Bárbara.

Los imputados Mora Gutiérrez, Badilla Hermosilla, Hernández Hernández e Inoque Angulo concurren a dicho lugar con el objeto de detener al Eduardo Catalán Soto en virtud de denuncia efectuada por Diana Cares Albornoz, quien acudió en los momentos previos a la Cuarta Comisaría de Carabineros de Santa Bárbara denunciando a Eduardo Catalán Soto como autor de ilícito de lesiones que la afectaron momentos antes.

Al llegar al domicilio de la víctima, Catalán Soto, los acusados Mora, Badilla e Inoque a golpear reiteradamente la puerta de acceso al domicilio y a alumbrar con linternas por la ventana hacia el interior del dormitorio donde se encontraba la víctima, lo que provocó que ésta despertara y se dirigiera, vistiendo solo un short, a la puerta de acceso del inmueble abriendo la misma, momentos en que los funcionarios Mora Gutiérrez, Badilla Hermosilla, e Inoque Angulo, sin contar con autorización de Eduardo Catalán Soto, en contra de su voluntad, sin explicarle motivo alguno, sin contar con autorización judicial ni

instrucción del Ministerio Público y sin encontrarse dentro de las hipótesis legales que autorizaran su actuar, procedieron a ingresar a la casa habitación de la víctima.

Una vez en su interior el imputado Jorge Mora Gutiérrez procedió, junto a Mora, Badilla e Inoque, a esposarlo, colocándole ambas manos en la zona de su espalda. Acto seguido, los tres funcionarios, comenzaron a agredir a la víctima con golpes en diferentes partes del cuerpo, cuando la víctima se encontraba ya en el suelo, momento en que el imputado Mora Gutiérrez le dio una violenta patada en la zona del abdomen a la víctima lo que le provocó una fractura de costilla, mientras los imputados Badilla, e Inoque la continuaban agrediendo –junto a Mora Gutiérrez- con golpes de puños, patadas y elemento contundente en la zona del rostro, espalda y pecho causándole diversas lesiones. Finalmente, Mora Gutiérrez arrastró a la víctima por el suelo causándole con ello lesiones en el rostro y rodillas.

Posterior a la agresión ya referida, los funcionarios imputados sacaron a la víctima de su domicilio, con el torso desnudo y sin calzado, subiéndolo a un vehículo policial en que se movilizaban trasladándolo primero al Hospital de Santa Bárbara, para efectos de constatar su estado físico, exponiéndosele al personal de dicho Hospital que las lesiones que presentaba la víctima les habían sido provocadas al golpearse con un portón metálico, antecedente falso que tenía el solo objeto de no levantar sospechas en torno a la golpiza efectuada a la víctima momentos antes.

Asimismo, el imputado Mora Gutiérrez consignó en el libro de patrullaje una constancia falsa fechada al 1 de marzo de 2018, a las 06:30 horas, que aludía a que momentos antes de la detención del Sr. Catalán

Soto, al llegar éste a su casa y al abrir el portón metálico de su vivienda, este se le cayó encima de su rostro y parte del cuerpo, antecedente escrito falso y que solo tenía por objeto no levantar sospechas en torno a la golpiza efectuada por los imputados a la víctima esa madrugada. Este antecedente fue tenido en cuenta por el funcionario de guardia de la Cuarta Comisaría de Carabineros de Santa Bárbara Cabo Primero José Marcial Soto Vásquez al confeccionar el parte policial N° 126, de fecha 01 de marzo de 2018, de la Cuarta Comisaría de Carabineros de Santa Bárbara, quien, incurriendo en un error provocado por la consignación falsa estampada por el imputado Mora Gutiérrez, faltó a la verdad en la narración de los hechos consignados en el parte policial ya referido al incluir las aludidas menciones falsas registradas por el imputado Mora en el libro de patrullaje.

Producto de la golpiza propinada por los imputados Mora Gutiérrez, Badilla Hermosilla, e Inoque Angulo, la víctima Eduardo Catalán Soto resultó con múltiples lesiones, consistentes en fractura de uno de sus arcos costales, lesión contusa periocular izquierda, lesión por grataje en zona torácica anterior y posterior, eritema en zona torácica, lesión por grataje con solución de continuidad en piel, lesiones abrasivas en ambas rodillas, contusión periocular derecha, excoriaciones en ambos codos, lesiones de carácter grave, que demoraron entre 35 a 45 días en sanar.

**84°.- Calificación jurídica.** Los hechos establecidos en el considerando precedente configuran los delitos consumados de apremios ilegítimos, sancionado en el artículo 150 D del Código Penal en concurso real con el de lesiones graves, sancionado en el artículo 397 N° 2 del Código Penal cometidos por los acusados Mora, Badilla e Inoque en calidad de autores del

artículo 15Nº1 del Código Penal.

Solo respecto del acusado Mora Gutiérrez se configura además el delito de falsificación de instrumento público, en grado de consumado, previsto y sancionado en el artículo 193 N° 4 del Código Penal, cometido por el acusado Mora en calidad de autor del artículo 15 N°2 del Código Penal.

**84º.- Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.**

Que se acogerá la atenuante de irreprochable conducta anterior contemplada en el artículo 11 N°6 del Código Penal, respecto de todos los sentenciados basada en extracto de filiación y antecedentes en los cuales consta que no registran condenas pretéritas.

**85º.- La defensa del acusado Mora** solicitó la atenuante del artículo 11Nº9 del Código Penal, esto es, la colaboración sustancial para el esclarecimiento de los hechos fundada en la declaración de su representado en aspectos tales como su ubicación en el día, hora y lugar en donde ocurrieron estos hechos, y habría ayudado a la absolución obtenida por el carabinero Hernández. En subsidio, soliticó que la atenuante del artículo 11 N°6 se tuviere como muy calificada, toda vez, su señoría que su defendido se trataba de un ex funcionario de carabineros que prestó servicios durante 30 años en la institución, que hace 2 años que está pensionado. Que se se ha desempeñado en distintas reparticiones y ha contribuído con la justicia, pues participó en innumerables juicios como testigo del ministerio público ayudando a lograr sentencias condenatorias. Que le correspondió ser escolta del vicepresidente de la República hace alrededor de 20 años atrás.

Que, además, según el informe social que incorporó señalaba que tiene 54 años, que su grupo familiar está compuesto por dos hijos y su cónyuge, pensionado, que trabaja en un negocio familiar de su cónyuge



vendiendo abarrotes, que vive en residencia propia, con una hija estudiante de primer año de la universidad. Que su cónyuge ha tenido que ser operada por enfermedad oncológica, y que su hijo mayor reside en Santiago. Todo lo cual demostraría su arraigo social y familiar. También incorporó el certificado de alumno regular de su hija menor que cursa primer año en el Instituto profesional Inacap.

En consecuencia, solicitó dos penas de 61 días para las lesiones graves y el delito de apremios ilegítimos. Respecto del delito de falsificación de instrumento público solicitó la pena de 541 días de presidio menor en su grado medio, y la pena sustitutiva de la libertad vigilada intensiva.

**86º.-** Que, cuanto a la petición principal **será rechazada** por cuanto, si bien es cierto que prestó declaración en el juicio oral, ubicándose en el día, hora, y lugar de los hechos, se considera que dicho aporte es mínimo, puesto que la prueba rendida por el Ministerio Público, por sí sola pudo demostrar la concurrencia de todas y cada una de dichas circunstancias, sin necesidad de recurrir a su declaración. Además, la absolución del carabinero Hernández se basó en la declaración de la víctima y principalmente en la declaración de Diana Cares, más que en lo que dijo el sargento Mora. Por último, se considera que sus dichos en lugar de esclarecer los hechos pretendieron confundirlos, entregando una versión de los hechos que, según se acreditó con la prueba, rendida nunca ocurrió.

En consecuencia, no se aprecia la sustancialidad exigida por la ley en el aporte esclarecedor requerido para configurar dicha atenuante. Además, se considera que sus dichos en lugar de esclarecer los hechos pretendieron confundirlos, entregando una versión de los hechos que, según se acreditó con la prueba rendida, nunca ocurrió.

En relación a la petición subsidiaria esta también **será acogida** por

cuanto el hecho de haber sido carabinero por 30 años y haber colaborado con la administración de Justicia en el ejercicio de dicha labor, y a servir a la ciudadanía, ciertamente que constituye un elemento a considerar. Por otra parte el hecho de que haya formado una familia y logrado sus hijos ingresen a la educación superior y tengan una vida adulta normal, son antecedentes meritorios y dan cuenta de su arraigo familiar y social. Lo que permite visualizar su irreprochable conducta anterior en servicio a la comunidad, un elemento diferenciador en sentido positivo que hacen procedente el reconocimiento de su irreprochable conducta anterior como muy calificada.

**87.- La defensa del acusado Badilla,** Solicitó el reconocimiento de la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, toda vez que prestó declaración, tanto en el sumario administrativo como durante la investigación y en el juicio oral, que jamás ha discutido el haber tenido una interacción física con la víctima, solo que en su concepto se encontraba amparado por la fuerza racional para proceder a la detención. Además, se sitúa en el lugar de los hechos, el día, hora y lugar de ocurrencia de los mismos, y desvinculó de participación al carabinero Hernández. Razones por las cuales pidió dos penas de 61 días de presidio menor en su grado mínimo.

**88°.-** Que dicha petición que **será rechazada**, por las mismas razones expuestas, en el caso del sargento Mora, por cuanto, si bien es cierto, que prestó declaración en el juicio oral, ubicándose en el día, hora, y lugar de los hechos, se considera que dicho aporte es mínimo, puesto que la prueba rendida por el Ministerio Público, por sí sola pudo demostrar la concurrencia de todas y cada una de dichas circunstancias, sin necesidad de recurrir a su declaración. Además, la absolución del carabinero Hernández se basó en la declaración de la víctima y principalmente en la declaración de Diana Cares.

Por último, se considera que sus dichos en lugar de esclarecer los hechos pretendieron confundirlos, entregando una versión que, según se acreditó con la prueba rendida, nunca ocurrió.

En consecuencia, no se aprecia la sustancialidad exigida por la ley en el aporte esclarecedor requerido para configurar dicha atenuante.

**89º.-** En cuanto a la no aplicación de la pena accesorias de suspensión de cargo u oficio público también será rechazada, porque el artículo 1º de la Ley N°18.216 dispone que, “La ejecución de las penas privativas o restrictivas de libertad podrán sustituirse por el tribunal que las imponga por alguna de las siguientes penas”, vale decir, lo que se suspende son las penas privativas o restrictivas de libertad y no las penas accesorias, por lo que estas subsisten.

Además, la historia fidedigna de la Ley N° 20.603 indicaría que al haberse cambiado la nomenclatura de “medidas alternativas” a “penas sustitutivas”, lo que habría en la intención del legislador es un cambio de concepción de beneficio a sanción que sólo sustituye la pena corporal.

**90º.- La defensa de el acusado Inoque.** Solicitó que se aplicare el inciso final del artículo 150 letra D del Código Penal a contar el censo necesito que el delito de lesiones graves por tener una menor penalidad se subsuma en la pena de los apremios ilegítimos petición que será rechazada por improcedente toda vez lo que quieren lo que dispone la norma en comento es que si los hechos constituyeren algún delito o delitos de mayor gravedad, se estará a la pena señalada para ellos. Vale decir, que solo podría estarse a la pena del otro delito si la pena de éste fuera mayor que la pena del delito de apremios ilegítimos, por un principio de la proporcionalidad de la pena. Pero si la pena del otro delito como en este caso es menor a la A la pena por apremios ilegítimos deben aplicarse ambas

penas por separado conforme a las normas del concurso real.

También solicitó la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, por los mismos argumentos señalados precedentemente, lo que **será rechazado** por las razones ya expuestas.

Finalmente, la defensa del acusado Inoque se adhirió a la petición del carabinero Badilla para no hacer aplicación de la medida de suspensión. Lo que será rechazado por los mismos argumentos ya expuestos.

**91°.- En cuanto a la pena.**

**Respecto del acusado Mora.** Que el delito de apremios ilegítimos previsto y sancionado en el artículo 150 D del Código Penal se sanciona con presidio menor en sus grados medio a máximo; el delito de lesiones graves del artículo 397 N°2 Código Penal, es sancionado con presidio menor en su grado medio; y del delito de falsificación de instrumento público establecido en el artículo 193 N°4 del Código Penal se sanciona con presidio menor en su grado máximo a presidio mayor en su grado mínimo.

Tratándose de un concurso real de delitos, de conformidad con el artículo 74 se aplicarán todas las penas individualmente consideradas partiendo por la de mayor gravedad.

**En cuanto al delito de falsificación de instrumento público,** considerando, que le beneficia una atenuante muy calificada (11N°6) y ninguna agravante, por aplicación del artículo 68 bis del Código Penal, que otorga la facultad de rebajar la pena, se rebajará esta en un grado y se aplicará en su mínimo.

**En cuanto al delito de apremios ilegítimos.** En este caso concreto no se hará uso de la facultad que entrega el artículo 68 Bis del Código Penal, por considerar que tratándose de apremios ilegítimos, la gravedad que este delito conlleva al tratarse de la comisión de delitos graves por parte de

agentes del estado en contra de las personas, que implican sufrimientos físicos o psíquicos que conllevan la humillación, envilecimiento, cosificación o la instrumentalización de la persona, no resulta apropiado ni proporcional en miras de una justa sanción, el rebajar la pena en un grado desde el mínimo legal, considerando la violencia e ignominia con que se trató a la víctima en este caso concreto. Razón por la cual se aplicará la pena dentro del minimum del presidio menor en su grado medio y en el quantum que se dirá considerando su calidad de jefe de patrulla.

**En relación al delito de lesiones graves,** que por las mismas razones señaladas precedentemente, considerando que la fractura costal que se le causó a la víctima se enmarca en un contexto de una agresión entre varios autores que lo golpearon con puños, patadas y objetos contundentes, mientras la víctima se encontraba indefensa, el tribunal no hará uso de la facultad de rebajar la pena, imponiendo la pena dentro del minimum del presidio menor en su grado medio, en el quantum que se dirá considerando que ejerció mayor grado de violencia contra la víctima.

**92º.- Respecto del acusado Badilla.** Que el delito de apremios ilegítimos previsto y sancionado en el artículo 150 D del Código Penal se sanciona con presidio menor en sus grados medio a máximo; y el delito de lesiones graves del artículo 397 N°2 Código Penal, es sancionado con presidio menor en su grado medio.

Que, concurriendo una atenuante (11N°6) y ninguna agravante se aplicará la pena por cada delito en el mínimo.

**93º.- Respecto del acusado Inoque.** Que el delito de apremios ilegítimos previsto y sancionado en el artículo 150 D del Código Penal, se sanciona con presidio menor en sus grados medio a máximo; y el delito de lesiones graves del artículo 397 N°2 Código Penal, es sancionado con

presidio menor en su grado medio.

Que, concurriendo una atenuante (11Nº6) y ninguna agravante se aplicará la pena por cada delito en el mínimo.

**94º.- Forma de cumplimiento de la pena.** Atendida la extensión de la pena temporal a aplicar y la ausencia de condenas previas, cumpliéndose los requisitos del artículo 4 y 15 bis de la Ley Nº 18.216, se les concederá la pena sustitutiva de remisión condicional a los acusados Badilla Hermosilla, e Inoque Angulo y la de libertad vigilada intensiva a Mora Gutiérrez.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 3, 11 Nº6, 14 Nº 1, 15 Nº 1 y 2, 18, 24, 26, 29, 30, 50, 67, 68, 68 Bis, 69, 150 D, 193 y 397 No 2 del Código Penal y artículos 1, 45, 47, 83, 205, 206, 295, 297, 340, 341, 342, 344 y 348 del Código Procesal Penal, disposiciones pertinentes de la Ley 18.216, se declara:

I.- Que, se condena al acusado **JORGE LUIS MORA GUTIÉRREZ**, ya individualizado, a la pena de **SEISCIENTOS DIAS DE PRESIDIO MENOR EN SU MEDIO GRADO MEDIO**, y a la accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, por su responsabilidad como **AUTOR** del delito de **APREMIOS ILEGÍTIMOS** previsto y sancionado en el artículo 150 D del Código Penal, cometido en perjuicio de Eduardo Catalán Soto, el día 01 de marzo de 2018, en la comuna de Santa Bárbara.

II.- Que, se condena al acusado **JORGE LUIS MORA GUTIÉRREZ**, ya individualizado, a la pena de **SEISCIENTOS DIAS DE PRESIDIO MENOR EN SU MEDIO GRADO MEDIO**, y a la accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, como **AUTOR** del delito de **LESIONES GRAVES** previsto y sancionado en el artículo 397 Nº2 del Código Penal cometido en perjuicio de Eduardo Catalán Soto, el día 01 de marzo de 2018, en la comuna de Santa Bárbara.

III.- Que se condena al acusado **JORGE LUIS MORA GUTIÉRREZ** a la pena de **QUINIENTOS CUARENTA Y UN DIAS DE PRESIDIO MENOR EN SU MEDIO GRADO MEDIO**, y a la accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena por su responsabilidad como **AUTOR** del delito de **FALSIFICACIÓN DE INSTRUMENTO PÚBLICO** previsto y sancionado en el artículo 193 N°4 del Código Penal, cometido el 01 de marzo de 2018, en la comuna de Santa Bárbara.

IV.- Que, se condena a los acusados **OMER AARON BADILLA HERMOSILLA, y CHRISTOPHER DAVID INOQUE ANGULO** ya individualizados, a la pena de **QUINIENTOS CUARENTA Y UN DIAS DE PRESIDIO MENOR EN SU MEDIO GRADO MEDIO**, y a la accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, por su responsabilidad como **AUTORES** del delito de **APREMIOS ILEGÍTIMOS** previsto y sancionado en el artículo 150 D del Código Penal, cometido en perjuicio de Eduardo Catalán Soto, el día 01 de marzo de 2018, en la comuna de Santa Bárbara.

V.- Que, se condena a los acusados **OMER AARON BADILLA HERMOSILLA, y CHRISTOPHER DAVID INOQUE ANGULO**, ya individualizados, a la pena de **QUINIENTOS CUARENTA Y UN DIAS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MEDIO**, y a la accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, por su responsabilidad como **AUTORES** del delito de **LESIONES GRAVES** previsto y sancionado en el artículo 397 N°2 del Código Penal, cometido en perjuicio de Eduardo Catalán Soto, perpetrado el día 01 de marzo de 2018, en la comuna de Santa Bárbara.

VI- Que, se **ABSUELVE** a **JORGE LUIS MORA GUTIÉRREZ, OMER AARON BADILLA HERMOSILLA, MAURICIO ESTEBAN HERNÁNDEZ**

**HERNÁNDEZ y CHRISTOPHER DAVID INOQUE ANGULO** de la acusación formulada por delito de daños simples.

**VII.-** Que, se **ABSUELVE** a **MAURICIO ESTEBAN HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ** de la acusación formulada por el delito de apremios ilegítimos y lesiones graves.

**VIII.-** Que, reuniéndose los requisitos señalados en la Ley 18.216, se les sustituye la **pena privativa de libertad** a los acusados **OMER AARON BADILLA HERMOSILLA** y **CHRISTOPHER DAVID INOQUE ANGULO** por la de **REMISIÓN CONDICIONAL DE LA PENA** por el lapso de duración de ambas condenas, quedando sujetos, además, a cumplir durante el período de control, con las condiciones legales de las letras a), b) y c) del artículo 5 de la Ley N° 18.216.

Que, respecto del acusado **JORGE LUIS MORA GUTIÉRREZ** reuniéndose los requisitos señalados en los artículos 1° inciso final y 15 bis de la Ley 18.216, se le sustituye **la pena privativa de libertad** por la de **LIBERTAD VIGILADA INTENSIVA, por el término que sumen sus condenas**, debiendo presentarse el condenado al Centro de Reinserción Social que corresponda, y quedando sujeto, además, a cumplir durante el período de control, con el plan de intervención individual que se apruebe en su momento, al igual que con las condiciones legales de las letras a), b) y c) del artículo 17 de la Ley N° 18.216. Asimismo, de conformidad a la letra b) del artículo 17 ter del texto legal antes citado, se dispone como condición la prohibición de aproximarse a Eduardo Catalán Soto.

Para tal efecto, los sentenciados deberán presentarse al Centro de Reinserción Social de Gendarmería de Chile, dentro del plazo de cinco días, contados desde que estuviere firme y ejecutoriada esta sentencia, bajo apercibimiento de despacharse orden de detención en su contra.



En el caso de determinarse el cumplimiento efectivo del total o el saldo de la pena, no hay abonos que considerar por no constar en este proceso.

**IX.-** Ejecutoriada que sea esta sentencia, comuníquese al Centro de Reinserción Social que corresponda, la pena sustitutiva impuesta, a fin que se elaboren los respectivos planes de intervención individual del condenado dentro del plazo de 45 (cuarenta y cinco) días. Evacuado que sea, deberán remitirse a este Tribunal para su correspondiente aprobación. Ofíciase.

**X .-** Cada parte se hará cargo de sus costas por no haber sido por no haber sido totalmente vencidas.

Ejecutoriada que sea esta sentencia, remítase copia autorizada al Juzgado de Letras y Garantía de Santa Bárbara para la ejecución de la pena.

Se deja constancia que no firman la magistrado Anamaría Sauterel Jouannet por encontrarse con licencia médica, y el magistrado Cristián Águila Sáez por haber terminado su suplencia.

Regístrese y archívese, en su oportunidad

Sentencia redactada por el Juez Christian Osses Baeza.

**RUC N° 1810012724-1**

**RIT N° 26-2020**

**PRONUNCIADA POR EL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE LOS ÁNGELES, INTEGRADA POR LOS JUECES TITULARES, ANAMARIA SAUTEREL JOUANNET, POR EL JUEZ SUPLENTE CRISTIAN AGUILA SÁEZ, CHRISTIAN OSSES BAEZA.**

